

# CLIJ

82

AÑO 18  
NÚMERO 182  
MAYO 2005  
6,12 €

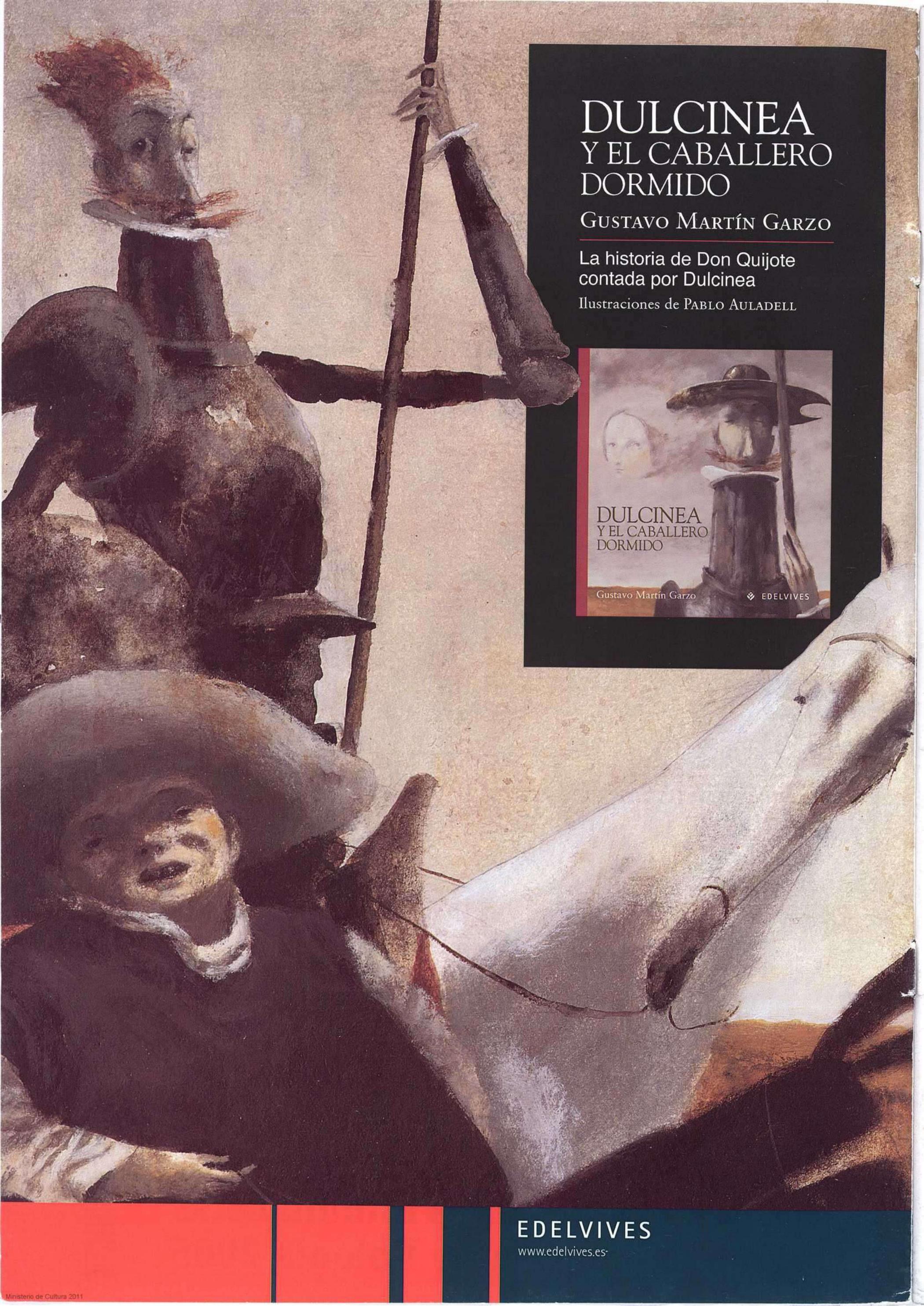
**Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil**



## Andersen y el cine

**Álbumes: Inteligentes minimalistas  
España en la Feria de Bolonia 2005**



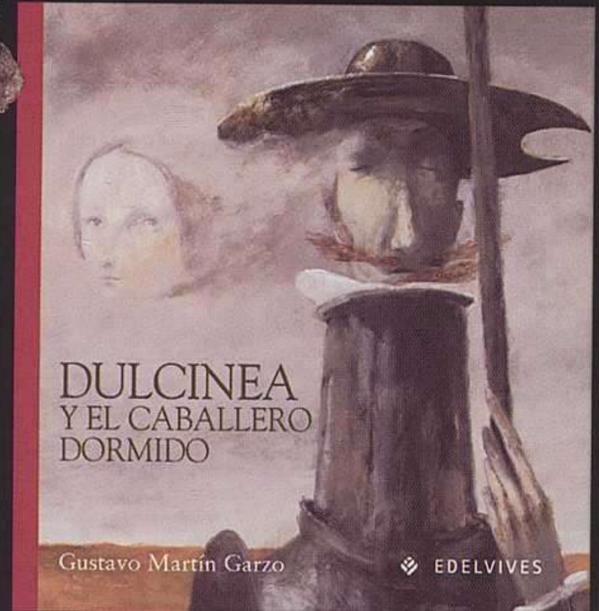


# DULCINEA Y EL CABALLERO DORMIDO

GUSTAVO MARTÍN GARZO

La historia de Don Quijote  
contada por Dulcinea

Ilustraciones de PABLO AULADELL



EDELVIVES

[www.edelvives.es](http://www.edelvives.es)

# CLIJ

PP-H 494

## Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

### EDITORIAL

*Con libros y a lo loco*

7

### ILUSTRACIÓN

*Inteligentes minimalistas  
Aproximaciones al lenguaje  
de los álbumes (4)*

Luis Daniel González  
y Fernando Zapaarín

14

### COLABORACIONES

*La familia, modelo e impulsora de la  
lectura*

Anna Gasol

22

### LA PRÁCTICA

*Biblioteca Pública Municipal de Piedras  
Blancas*

*Satisfacer a los lectores*

Fernando Muñoz Fernández

26

### DONDE VIVEN LOS LIBROS

*Vivir un cuento  
Librería El Dragón Lector*

Pilar Pérez

29

### COLABORACIONES

*El escritor: una vida haciéndose palabra*

Carmelo Fernández Alcalde

34

### COLABORACIONES

*La aventura de don Quijote en la escuela*

Juan José Lage Fernández

37

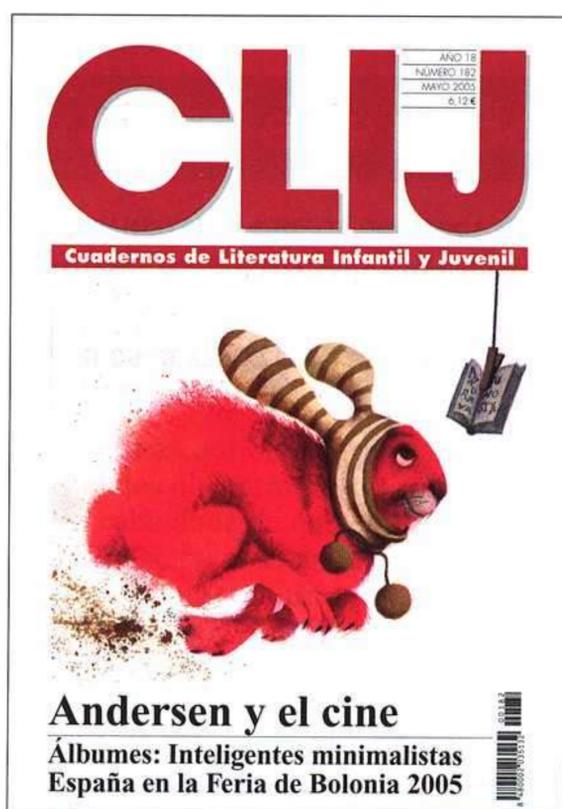
### TINTA FRESCA

*Poemas*

José Antonio Ramírez Lozano

182

## SUMARIO



### NUESTRA PORTADA

*Ana Juan (Valencia, 1961) es licenciada en Bellas Artes y en 1983 comienza a colaborar en revistas de cómic como Madriz, El Víbora, Metal Hurlant, también en publicaciones como Marie Claire o la prestigiosa New Yorker, así como en los suplementos dominicales de El Mundo o El País.*

*Ya en el nuevo siglo, Ana Juan se estrena en el mundo de la ilustración de libros infantiles y juveniles en el que puede dar rienda suelta a su poderosa imaginación, que suele traducirse en unas imágenes de gran fuerza plástica, ideales para los textos con componente fantástico o mágico. Ilustra indistintamente narraciones propias o ajenas.*

*Curiosamente, la alternativa en el mundo de la LIJ se la dio una editor norteamericano, y algunos de sus proyectos más inmediatos se materializarán al otro lado del charco. Su estilo personal e intransferible nos dará, a buen seguro, muchas alegrías en forma de espectaculares álbumes. Los esperamos.*

41

### AUTORRETRATO

Ana Juan

44

### BIBLIOGRAFÍAS

*Libros bilingües en Estados Unidos  
Aplausos o abucheos*

Isabel Schon

50

### CINE Y LITERATURA

*Contad, contad, malditos  
Andersen y el cine*

Ernersto Pérez Morán

56

### BIBLIOTECAS IMAGINARIAS

*La biblioteca de Peter Kien*

Emilio Pascual

59

### DOCUMENTOS

*Día Internacional del Libro Infantil 2005*

61

### LIBROS

74

### REPORTAJE

*España protagonista en la Feria de  
Bolonia 2005*

Nuria Ventura

77

### AGENDA

82

### ¿POR QUÉ LEER?

*Para que la mirada no termine en el  
horizonte*

Antonio Ventura



16 AÑOS DE

**CLIJ**  
Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## ÍNDICE INFORMATIZADO (1988-2004)

- MÁS DE 7.000 LIBROS REFERENCIADOS, CLASIFICADOS POR EDADES Y MATERIAS.
- MÁS DE 2.600 ARTÍCULOS DE ESTUDIO E INVESTIGACIÓN SOBRE LITERATURA INFANTIL Y JUVENIL, EL LIBRO Y LA LECTURA.
- CON 1.800 DESCRIPTORES TEMÁTICOS Y DE MATERIAS PARA AGILIZAR LA BÚSQUEDA.
- **BÚSQUEDAS POR:**
  - AUTOR
  - ILUSTRADOR
  - TÍTULO
  - EDITORIAL
  - TEMA
  - FECHA Y NÚMERO DE LA REVISTA
  - EPÍGRAFE (SECCIONES DE LA REVISTA)

### SOPORTE: CD COMPATIBLE PARA PC Y MACINTOSH

- SISTEMA OPERATIVO: MAC OS 9 Y OS X
- REQUISITOS MÍNIMOS
  - WINDOWS: PENTIUM II. 64 MB RAM
  - MACINTOSH: 64 MB RAM

A LA VENTA DESDE EL 1 DE ENERO

P.V.P. 44 € (38,50 € PARA SUSCRIPTORES)

ACTUALIZACIONES ÍNDICE 15 AÑOS: P.V.P. 9 € (6 € PARA SUSCRIPTORES)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

Editorial Torre de Papel  
Amigó, 38, 1º 1ª  
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Índice Informatizado 16 años de **CLIJ** ..... unidades
- Actualización Índice 15 años

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contarrembolso (más 4,21 € gastos de envío)

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio .....

Tel. .... Población .....

..... Provincia .....

..... C.P. ....

Suscriptor N° ..... Registro Índice n° .....

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

### Directora

Victoria Fernández  
victoria.clij@coltmail.com

### Coordinador

Fabrizio Caivano  
fabrizio.clij@coltmail.com

### Redactora

Maite Ricart  
maite.clij@coltmail.com

### Corrección

Marco Tulio Ramírez

### Diseño gráfico

Mercedes Ruiz-Larrea

### Ilustración portada

Ana Juan

### Han colaborado en este número:

Félix de Azúa, Carmelo Fernández Alcalde, Anna Gasol, Luis Daniel González, Juan José Lage Fernández, Teresa Mañà, Fernando Muñoz Fernández, Pilar Pérez, Ernesto Pérez Morán, Emilio Pascual, José Antonio Ramírez Lozano, Isabel Schon, Núria Ventura, Antonio Ventura, Fernando Zaparaín

### Edita

Editorial Torre de Papel, S.L.  
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona  
Tel. (93) 414 11 66  
Fax (93) 414 46 65  
revista.clij@coltmail.com  
www.revistaclij.com

### Administración y suscripciones

Susana Sanz  
Gabriel Abril  
Horario oficina: de 9 a 17.30  
(de lunes a viernes)  
administracion.clij@coltmail.com

### Fotomecánica

Adrià e hijos S.L.  
Aragó 517-519. 08013 Barcelona  
Tel. 93 246 40 05\*

### Impresión

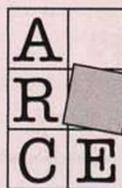
Talleres Gráficos Hostench, S.A.

Depósito legal B-38943-1988  
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996. Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

**CLIJ** no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.

© de las reproducciones autorizadas, Vegap 2005.



Esta revista es miembro de  
ARCE, Asociación de Revistas  
Culturales de España

# Con libros y a lo loco

Cuando a finales de 2004 comenzaron a anunciarse los eventos literarios de 2005, ya se veía venir una celebración por todo lo alto. Las expectativas han sido superadas y puede decirse que, durante estos primeros cuatro meses del año, no hay rincón de España a donde no hayan llegado los ecos del IV Centenario del *Quijote*, del bicentenario de Andersen y del centenario de la muerte de Verne. Conferencias, pregones, conciertos, maratones de lectura, funciones de teatro, concursos literarios, campañas de lectura, exposiciones, ferias, suplementos especiales en la prensa, programas especiales de radio y televisión... y toneladas de libros.

Y la cosa no ha hecho más que empezar. Abril fue una fiesta. La habitual fiesta del libro, con el Día del Libro Infantil (día 2); la Feria del Libro Infantil de Bolonia, Italia (13 al 16), con España como país invitado; el Món Llibre (16 y 17), una iniciativa del barcelonés Año del Libro y la Lectura, dirigida a los niños, que se celebró por primera vez este año pero que tendrá continuidad, gracias al éxito de convocatoria; el Día Mundial del Libro y Sant Jordi (el 23). Y más toneladas de quijotes, patitos feos, princesas del guisante y vueltas al mundo en 80 días.

Y después vendrá mayo, que no se quedará corto en acontecimientos, entre ellos la popular Feria del Libro de Ma-

drid. Y más quijotes, y más sirenitas, y más viajes al centro de la tierra.

No cabe duda de que el objetivo de la difusión se ha conseguido. Otra cosa es qué se ha conseguido con esa difusión: ¿más lectores?, ¿interés por la cultura literaria?, ¿propósitos de continuidad en las acciones de fomento de la lectura? Tiempo habrá de hacer balance. Aún queda más de medio año por delante.

Y es que, además, no todo son fiestas. Está también el trabajo continuado y de

fondo que mantienen diferentes colectivos e instituciones relacionados con el libro infantil y la lectura, que aporta, a este festivo «con libros y a lo loco» que toca vivir este año, la información y la reflexión necesarias para avanzar en el fomento de la lectura. Los últimos ejemplos, dos publicaciones del mayor interés y de difusión gratuita: el *Anuario sobre el libro infantil y juvenil 2005*, de la Fundación Santa María (Grupo SM), y *Libros escogidos de Literatura Infantil (3-7 años) 2003-2004*, de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez. El *Anuario*, que se edita por segundo año consecutivo, reúne artículos de diferentes expertos que analizan el año editorial y literario relacionado con el libro infantil, y ofrece una valiosa información, ordenada y rigurosa, que permite tomar el pulso al sector. *Libros escogidos* es el resultado de una iniciativa novedosa de la FGSR, puesta en marcha en mayo de 2004, que consistió en la formación de una Red de selección de libros infantiles y juveniles, integrada por un amplio grupo de asociaciones, colectivos y revistas que se dedican habitualmente a la selección de lecturas para niños y jóvenes en España. El resultado es un primer repertorio de lecturas para niños de 3 a 7 años, y en las cuatro lenguas del Estado, discutido, contrastado y consensuado por especialistas reconocidos. Una utilísima herramienta para quienes intentan poner en manos de los niños los mejores libros.

## Victoria Fernández



ANA PEYRI.

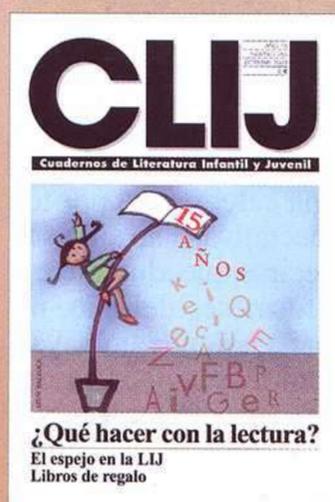
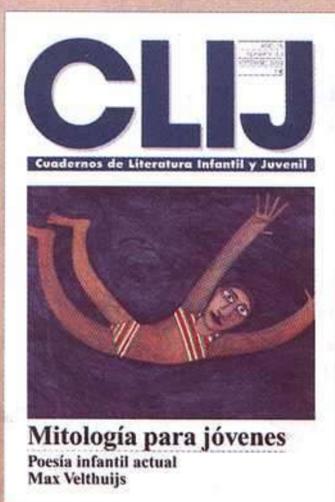
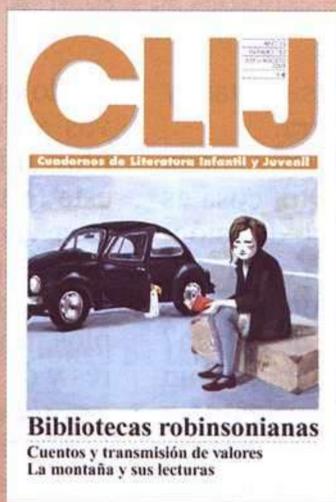
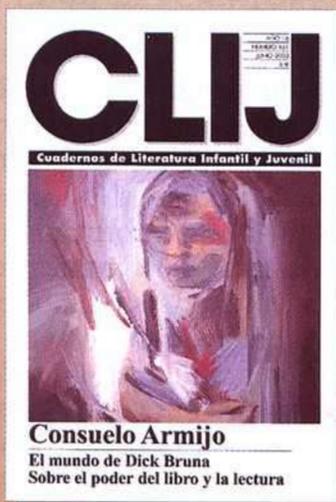
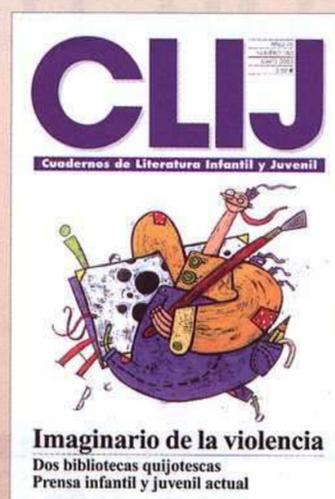
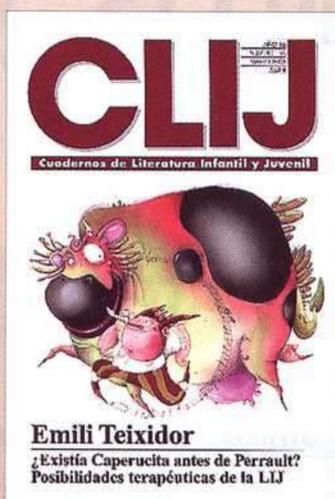
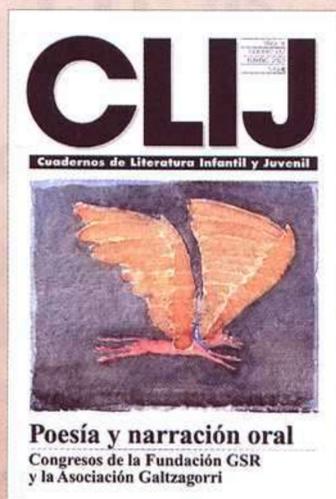
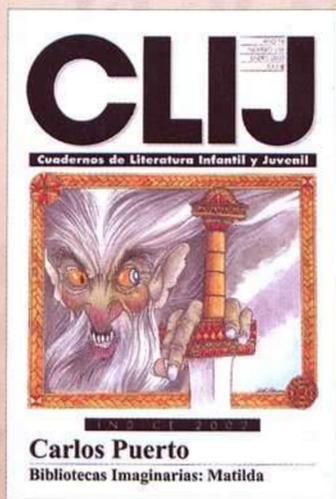
*Victoria Fernández*

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## OFERTA ESPECIAL

ONCE NÚMEROS  
A SU ELECCIÓN  
POR SÓLO 44,21 €



**NÚMEROS SUELTOS: 4,69 €\* CADA EJEMPLAR**

\*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)

Recorte o copie este cupón y envíelo a:

**EDITORIAL TORRE DE PAPEL** Amigó 38, 1º 1ª, 08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

Monográficos autor

Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 61,  
excepto números 62, 63, 66, 77 y 98)

Panorama del año

Premios del año

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....

Forma de pago:

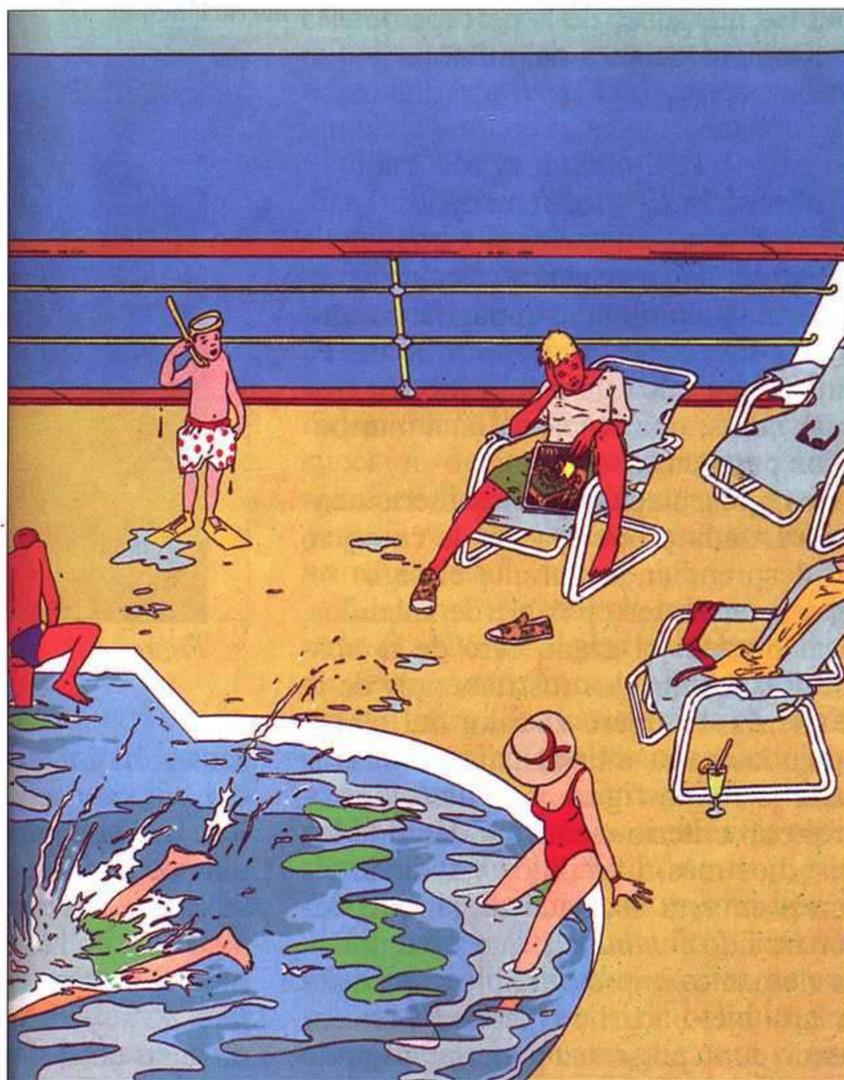
Cheque adjunto

Contrarrembolso 4,21 €

# Inteligentes minimalistas

Aproximaciones al lenguaje de los álbumes (4)

**Luis Daniel González y Fernando Zaparaín\***



ISTVAN BANYAI, ZOOM, FONDO DE CULTURA ECONÓMICA, 1995.

*En este estudio del lenguaje de los álbumes en el que se analizan los tres grandes sistemas narrativos y gráficos (realidad, razón y sentimiento), le toca ahora el turno a los «Inteligentes minimalistas». Ellos pretenden conducir al lector hacia el descubrimiento conceptual de la realidad. Iela Mari, Dick Bruna, Ed Young o Istvan Banyai son algunos de los artistas enmarcados en esta tendencia que sirviéndose de una engañosa sencillez, quieren renovar nuestro modo de mirar alrededor.*

Éste es ya el cuarto artículo de la serie en la que Luis Daniel González y Fernando Zaparaín analizan el lenguaje de los álbumes, y ahora les toca el turno a los «Inteligentes minimalistas» —bautizados también como «Agudos minimalistas» en el primer artículo— que buscan la esencialidad de las cosas. Su prioridad no es una historia que contar sino el descubrimiento conceptual de la realidad. Sirve como ejemplo de esta corriente, el álbum de Iela Mari, *El globito rojo*. Los álbumes de esta ilustradora italiana pretenden ampliar los márgenes de la percepción y la sensibilidad artística del niño.

## Análisis de *El globito rojo*

Historia con estructura circular, en la que la ilustración de una página conduce a la siguiente: un globo rojo que se transforma, a lo largo del libro, en distintas cosas: una manzana, una mariposa, un paraguas...

La representación gráfica fuertemente idealizada propuesta por la razón se fue desprendiendo durante el siglo XX del mayor número posible de añadidos, hasta bordear el grado cero de la abstracción. Utilizó los instrumentos de la geometría, recuperó el valor del plano, redujo las cosas a líneas, analizó las relaciones fondo-figura y estudió los colores con criterio científico. Uno de los episodios más difundidos y todavía vigentes en esta escalada de simplificación ha sido el *minimal*, que se centra en los elementos imprescindibles para definir un objeto artístico, incluso prescindiendo de su presencia material, dejando que las cosas hablen por sí mismas sin referirse a otras realidades.

*El globito rojo*, como toda la obra que conozco de Iela Mari, se aproxima a criterios *minimal* por su esencialismo formal, y además se contamina de la iconografía *pop* en los colores o de técnicas próximas al arte conceptual por la claridad expresiva del mensaje.

En primer lugar, el álbum es un objetivo en sí mismo, un objeto acotado en el que todos sus elementos están al servicio de la unidad. En el mundo realista, el álbum es más un soporte para la repre-

sentación. La referencia está fuera, no en el libro sino en la narración y la naturaleza que se reproducen. En las vanguardias de la razón el objeto artístico tiene su razón de ser no ya en la imitación de algo sino en la representación de sí mismo. La historia que cuenta *El globito rojo* es la suya propia, porque ésta no tiene lugar en el mundo sino en el riguroso orden de las páginas. Ni siquiera hay texto (voz subjetiva) porque son los elementos gráficos y su cadencia quienes hablan por sí mismos. Cualquiera de las partes del álbum es imprescindible. Las guardas no son ya un mero forro de las tapas del álbum, sino un intenso fondo verde, continuo y abstracto, sobre el que destacará mejor la sinfonía en blanco y rojo de la historia. Los colores son básicos, planos, sin degradados, el puro color rojo o verde, sin matices, elegidos aquí casi como un concepto, en función de su complementariedad. El verde

(mezcla de amarillo y azul) se opone al rojo. Al trío de colores primarios se añaden el blanco de las páginas y el negro de las líneas.

El único texto es informativo (figura 1): título, autora y editorial, todos ellos datos que serían prescindibles. La narración es puramente gráfica y consiste en una especie de poema visual, una sucesión de formas que derivan unas hacia otras sin una linealidad propiamente dicha. Debido a su carácter autorreferencial, el álbum acaba en sí mismo, no remite a un relato cerrado. El borde de página también es imprescindible como recurso compositivo que singulariza las manchas de color, las líneas y las figuras (figura 2). Muchos de estos elementos son genéricos (un círculo) y se hacen específicos (un globo) con los mínimos añadidos posibles (una boca que lo hincha).

Las figuras que aparecen están reducidas a una línea clara y continua, que

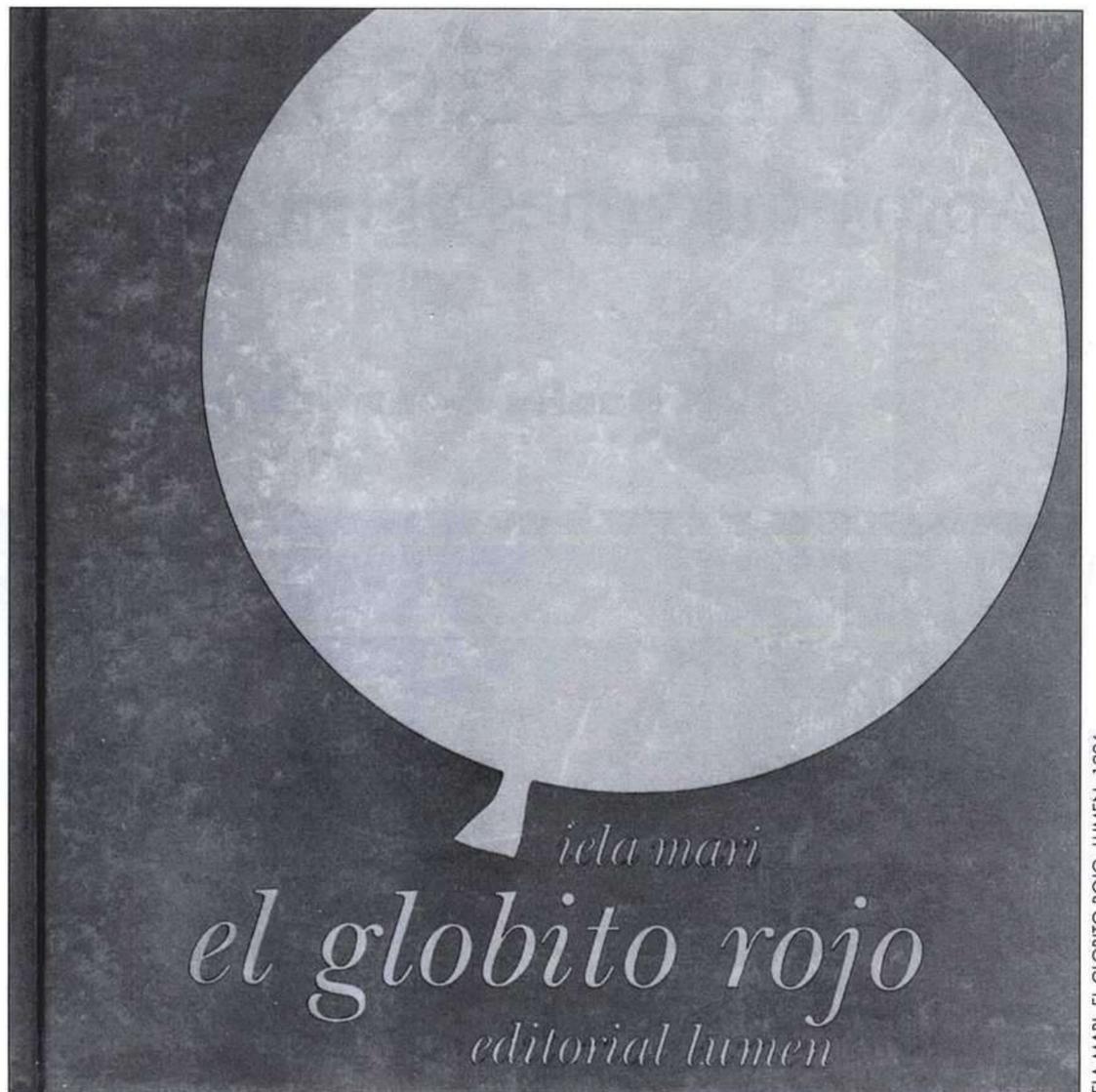


Figura 1

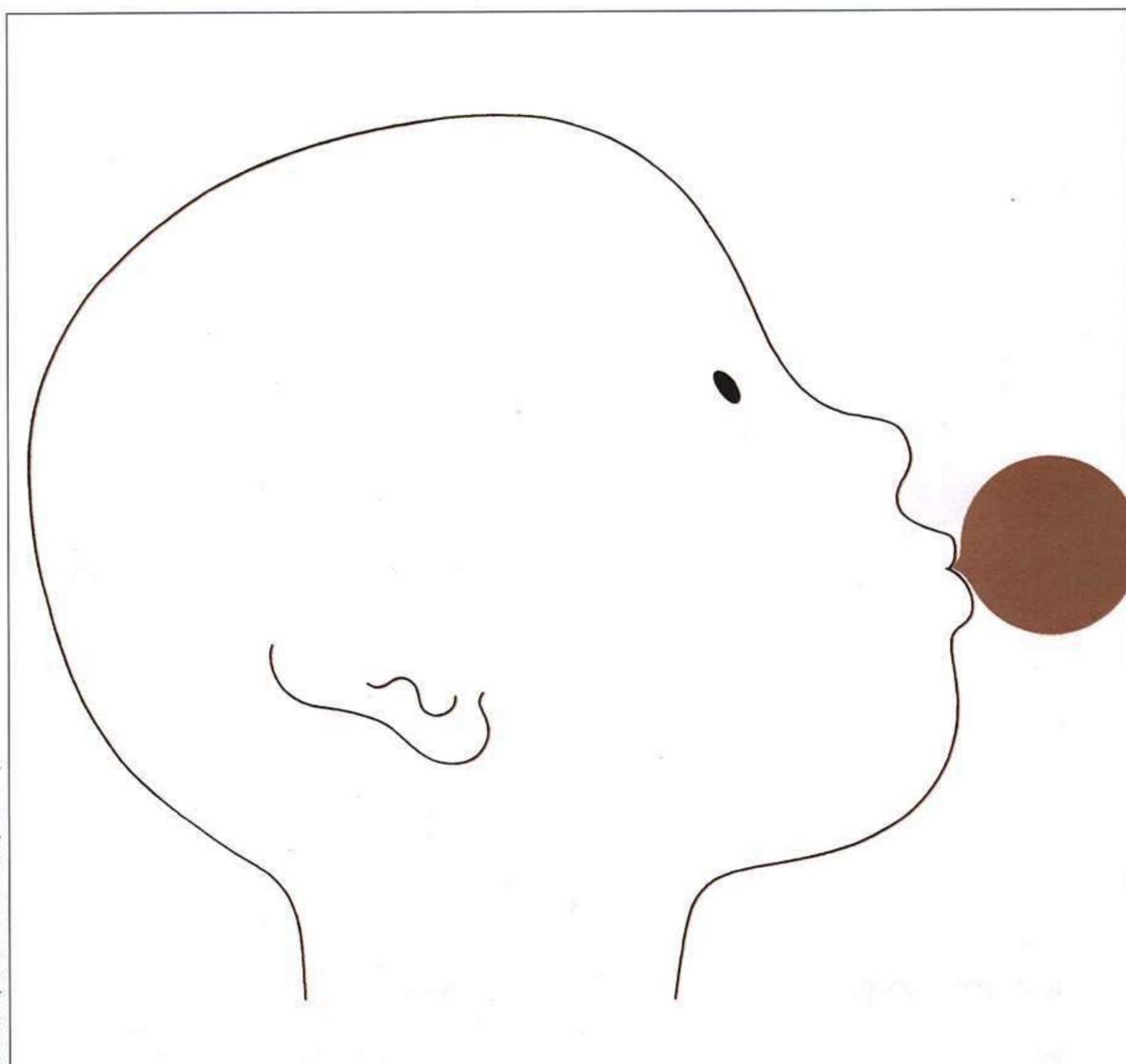


Figura 2

reproduce la silueta más significativa de cada cosa. De este modo nos aproximamos a modos de representación primitivos o infantiles que pueden perder espectacularidad pero son tremendamente expresivos por estar reducidos al mínimo. Es bien sabido que las vanguardias del siglo XX dirigieron su mirada a los niños y los pueblos menos evolucionados en busca de una mayor autenticidad del trazo que rompiera con las convenciones ya muy empleadas de la tradición verosímil clásica. De igual modo que aquella modernidad ya convertida en tradición devuelve hoy a los niños unos dibujos que aprendió de ellos, en el argumento de este álbum ocurre algo parecido: el niño presta su globo al sistema, dentro del cual la fantasía siempre es posible, y a lo largo del libro ese globo atravesará distintas etapas de una metamorfosis que lo devolverá a las manos del niño en forma de paraguas.

El proceso que tiene lugar a través del álbum me parece especialmente interesante. Como ya se ha comentado, el arte moderno ha hecho especial hincapié en mostrar, no tanto las cosas, sino cómo se hacen las cosas. El objeto artístico muchas veces es el proceso mismo (en los *happenings pop*). Aquí no estamos ante unos personajes que evolucionan, como en otras historias, sino que las cosas se configuran ante nuestros ojos. Van cambiando y transformándose. Realmente el niño (supuesto protagonista) permanece estable. Se limita a desencadenar la acción pero luego ésta cobra vida propia hasta regresar a él en forma de paraguas. Es en ese punto donde termina brillantemente la historia y empieza el movimiento del chaval (figura 3). La página final cambia de punto de vista, hasta ese momento la visión había sido siempre lateral. En ese punto culminante vemos al niño desde arriba, en una visión plana

pero cenital, cubierto por el paraguas. Se pone a andar por la diagonal de la página y activa su dinamismo una vez que ha contemplado el sucederse autónomo de las cosas.

Por último quería referirme a la manera moderna de utilizar el tiempo y el espacio. Hemos hablado, respecto al mundo realista clásico, de la paradoja que suponía usar el espacio y el tiempo de forma discontinua para dar sensación de continuidad. Se interrumpía la duración real de las cosas y la extensión del espacio para saltar de unos planos a otros y asegurar la lógica de la historia mediante esa selección de momentos y lugares más significativos. Los cortes se disimulaban y todo tenía apariencia de continuidad. En el mundo de las vanguardias modernas se ha optado por la sinceridad y la precisión de la representación exacta de las cosas. El tiempo y el espacio se muestran tal cual son, no se deforman con la perspectiva sino que se ven planos, para poder ser mensurados científicamente. No se hace una sucesión de imágenes sino que todas aparecen simultáneamente, aunque al superponerse sean menos reconocibles a primera vista.

Ya no interesa tanto la ruptura que supone el salto de página para cambiar de un plano a otro. Ahora se busca la continuidad entre ellas hasta donde es posible (figura 4), algo que se consigue manteniendo siempre la misma relación de tamaño (escala) entre los elementos representados y la dimensión de la página. También se mantiene el mismo tipo de vista, plana y lateral al niño y los objetos. Con esa estabilidad gráfica, se consigue que la historia del álbum dure exactamente lo mismo que dura el paso de sus hojas, hay continuidad del tiempo que es idéntico al real. No ocurre como en los álbumes realistas, dónde se trocean ocultamente los hechos, hasta comprimir con la elipsis un tiempo largo en unos pocos minutos que dura la lectura (por ejemplo, toda una noche en *Mi dinosaurio*).

El espacio de *El globito rojo* tampoco tiene discontinuidades. Es el fondo blanco del aire, siempre presente. Lo único que varía es la parte de entorno que observamos, según los encuadres, que unas veces se aproximan a la tierra y otras a

IELA MARI, EL GLOBITO ROJO, LUMEN, 1996.

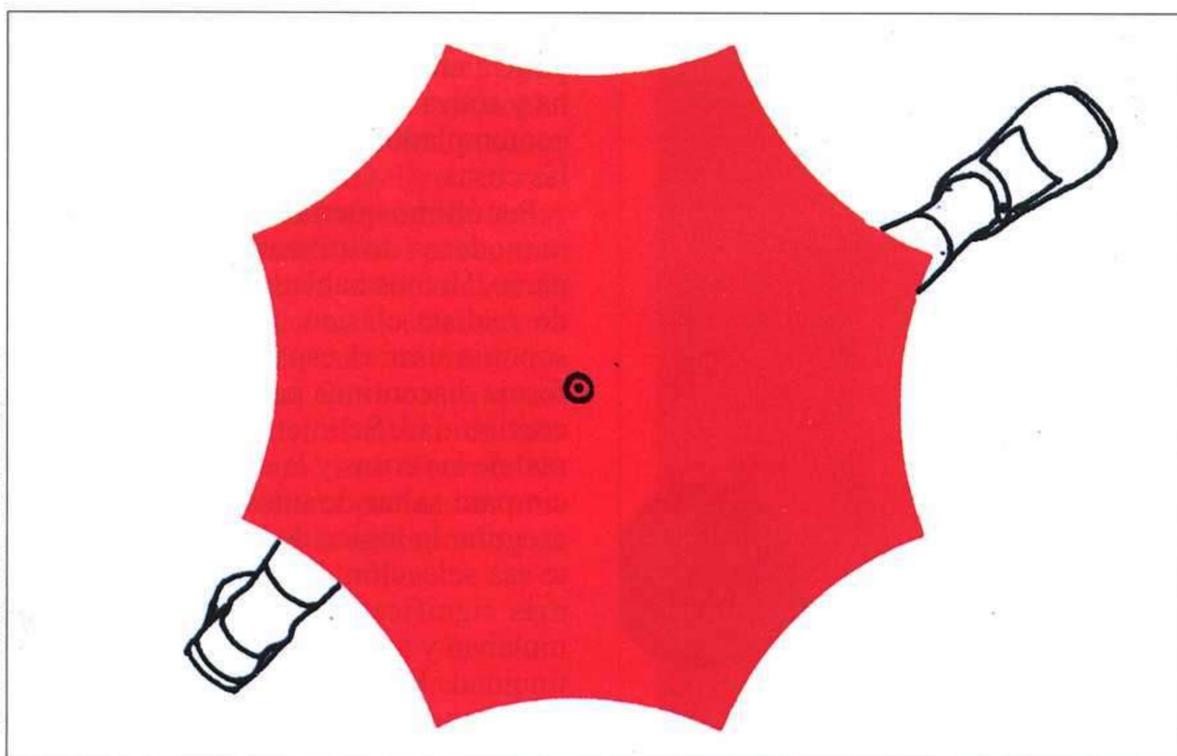


Figura 3

las ramas. Como vemos, esta permanencia del tiempo y el espacio dotan de una renovada verosimilitud al álbum, quizás mayor que la propia de las representaciones que para ser detallistas tienen que engañar sobre los tamaños relativos o el paso de las horas. Paradójicamente la única interrupción del tiempo y el espacio de *El globito rojo* tiene lugar cuando termina. La vista cambia bruscamente hasta hacerse cenital (figura 3) y arran-

ca un tiempo distinto al de la metamorfosis. Es el tiempo de la vida real del niño que se marcha a sus cosas. F. Z.

### Un comentario general

*Historia sin fin* y *El erizo de mar*

Historias con la misma estructura circular que *El globito rojo*. En la primera las ilustraciones van mostrando el ciclo

de la alimentación y el del huevo y la gallina; en la segunda, es la forma circular y puntiaguda de un erizo de mar la que se transforma una y otra vez hasta que vuelve al final a ser la misma.

### *Siete ratones ciegos*

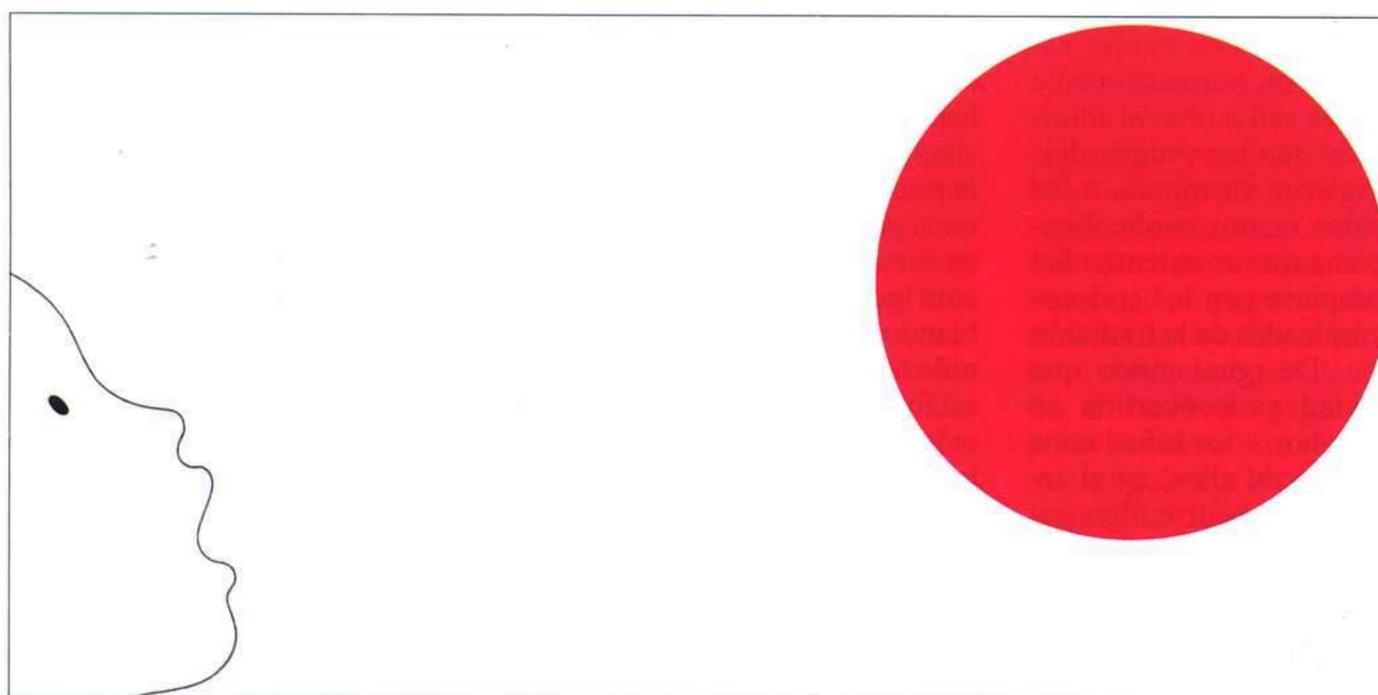
«Un día, siete ratones ciegos encontraron Algo Muy Raro al lado de su laguna.» Cada ratón que se acerca y toca una parte de Algo Muy Raro declara lo que ha descubierto: un pilar, una serpiente, un acantilado, una lanza, un abanico, una cuerda... Sólo el séptimo ratón ciego investiga el conjunto y es capaz de reconocer lo que tiene delante: un elefante.

### *Freight Train*

Álbum que tiene su origen en la infancia del autor, vivida en una granja donde ver pasar trenes era un acontecimiento. Se nos presentan primero los distintos vagones de un tren de mercancías y se nos enseña luego cómo recorre toda clase de paisajes: túneles, ciudades, puentes, por la noche y por el día...

### *Truck*

Álbum sin texto. En él se nos muestra cómo un camión sale cargado de su almacén, atraviesa la ciudad, entra en la autopista, pasa por túneles, para en la gasolinera, viaja por la noche, pasa por



IELA MARI, EL GLOBITO ROJO, LUMEN, 1996.

Figura 4

tramos en los que nieva, por otros en los que hay atascos y por otros en los que hay nieblas, y llega por fin a su almacén de destino.

Los álbumes aquí reseñados suponen un paso más hacia la mayor esencialidad. Aquí la prioridad no son las historias, que casi no existen, sino los contenidos, no los «cómo», sino los «qué». Si el aprendizaje del niño podría describirse como un proceso en el que va adquiriendo los contextos en los que puede situar las informaciones que llegan, estos álbumes ejemplifican algo que nos quiso recordar el cubismo: sólo captamos vislumbres de lo real y, por eso, las imágenes que vemos son en sí mismas insustanciales, a no ser que nos hagan avanzar en el descubrimiento conceptual de la realidad. Pero esa dirección sigue distintas líneas.

Una es la que marcan los álbumes de Iela Mari, que sólo quieren ampliar los márgenes de la percepción y la sensibilidad artística del niño. Es conocido que, al principio, los niños se guían por los colores y si se les enseñan cuadrados y círculos rojos y azules, dicen que es más parecido lo rojo a lo rojo. Y, desde los 6 años, como la forma es el medio más decisivo de identificación, dicen que lo más parecido son los cuadrados y los círculos entre sí. Los álbumes que Iela



Figura 5

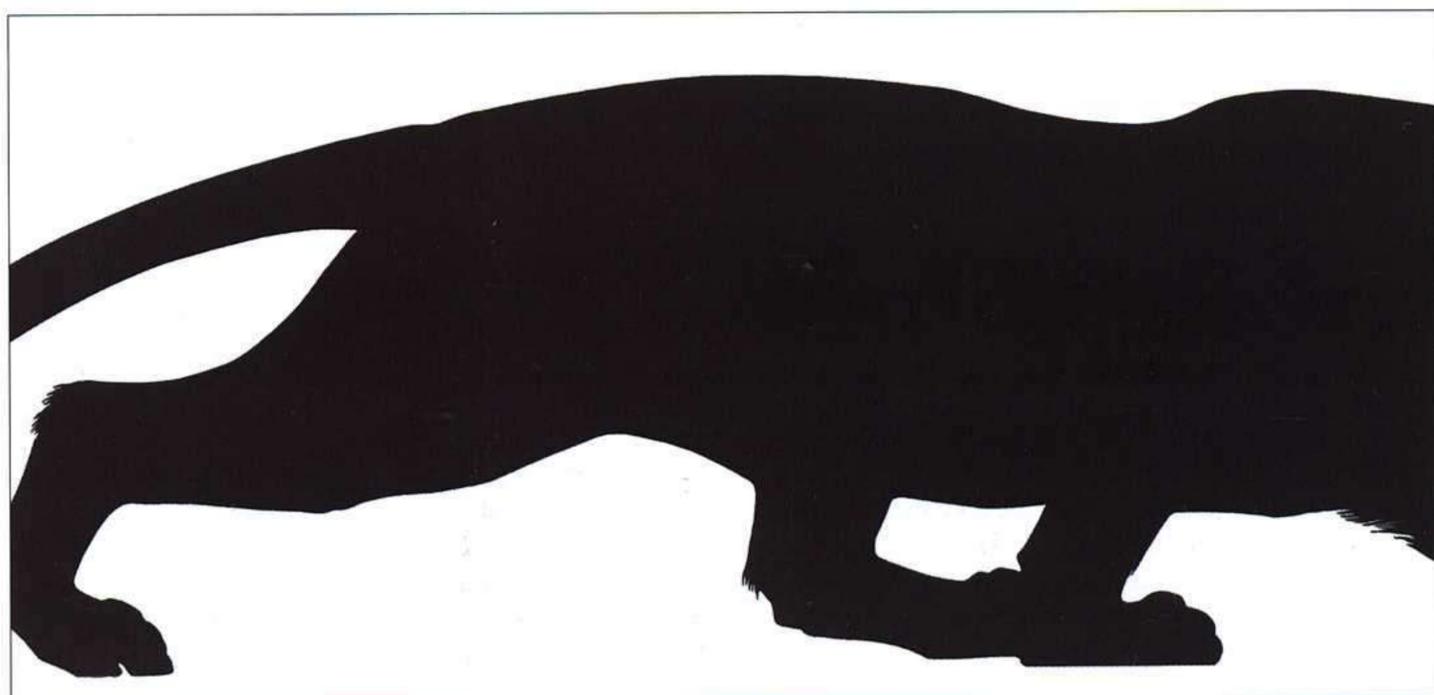


Figura 6

—Es un acantilado -dijo.



Figura 7

ED YOUNG, SIETE RATONES CIEGOS, EKARÉ, 2001.

Mari fabricó a partir de algunas experiencias sobre la percepción de los niños pequeños van paso a paso ayudándoles a ensanchar su mundo.

Subimos un escalón en la edad, y otra línea es la de los álbumes que muestran cosas y dejan que sean las mismas imágenes las que susciten reflexiones de distinto tipo, como *Freigh Train* o *Truck*. Este último es también un álbum de los que intentan encontrar poesía en la vida urbana, justo lo que busca el *pop-art*: convertir a las cosas cotidianas en protagonistas del arte y, así, enseñarnos a mirarlas de un modo nuevo.

Y, en el mismo nivel de edad que los anteriores, otros quieren enseñar algo, transmitir conceptos, como es el caso de *Siete ratones ciegos*, un álbum donde ninguna elección es casual. Por ejemplo, que las ilustraciones vayan sobre fondo negro no es una opción estética sin más:

la oscuridad representa la existencia de lo que no tenemos al alcance de nuestros sentidos pero que tiene un cierto poder sobre nosotros, tantas veces atemorizador por ignorancia, y precisamente ahí está uno de los elementos del mensaje de la historia.

Pocos álbumes son tan coherentes narrativamente como éstos, algo que parece una lógica consecuencia de buscar la máxima sencillez pero que no es nada fácil pues, a la vista está, pocas veces se consigue.

Los álbumes de Iela Mari y *Freigh Train* se basan en una continuidad gráfica visual perfecta, apoyada en los primeros casos en las asociaciones que se establecen entre las formas de los distintos objetos y seres; y en el mantenimiento del punto de vista del observador en el álbum de Donald Crews.

*Truck* se cuenta de un modo que po-

dríamos comparar a una narración en tercera persona pero siempre al lado y a la misma distancia del protagonista, excepto en tres ilustraciones sucesivas que componen como un *zoom* de cine: el observador se aleja un poco para mostrarnos el camión en medio del tráfico, se aleja más para ofrecernos una panorámica de un nudo de autopistas, vuelve a acercarse cuando nos muestra el camión atravesando un puente, y en las últimas ilustraciones vuelve a observar el camión a la misma distancia a la que lo observaba las primeras.

También la secuencia de *Siete ratones ciegos* es modélica: en este caso el mismo argumento pide que haya una ilustración para cada paso de la fábula, pero Ed Young conserva en todas ellas el mismo punto de vista y vemos a los ratones con el mismo tamaño siempre (¿no tendrían otros autores la tentación de es-

pectacularizar el álbum con alguna ilustración cenital, por ejemplo?).

En un producto tan condensado como es un álbum, todo tiene importancia. Así, frente a los álbumes que fallan en las portadas o en las primeras páginas, se puede observar la fácil perfección del comienzo de *Historia sin fin*, de Iela Mari: las ilustraciones iniciales son las que tienen que ser (figuras 5 y 6). Por el contrario, un álbum tan extraordinario como *Siete ratones ciegos* ha sido editado cortando en dos todas las ilustraciones a doble página que lo componen (figura 7), algo que resulta doloroso cuando estamos ante un libro modélico en el que cada elemento está pensado según el todo común.

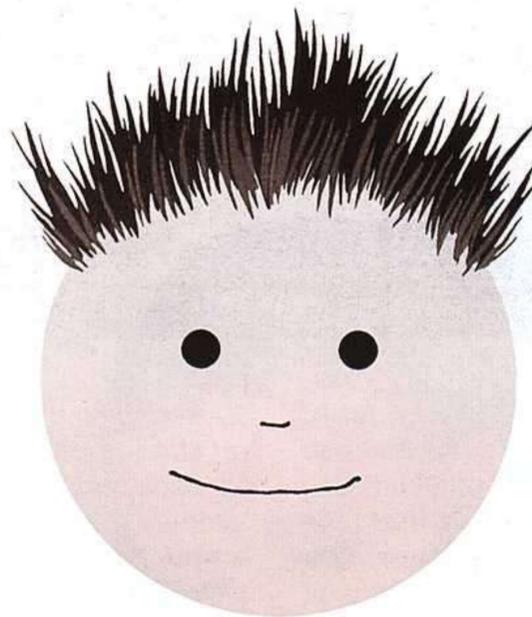
Otros álbumes que no deben olvidarse son los protagonizados por Mifi, dibujados por Dick Bruna reduciendo al máximo las líneas y usando sólo colores planos, pero logrando al tiempo expresividad, sutileza, y una densidad excepcional. Aunque a España no han llegado, han de mencionarse por muchas razones *Little I* y los otros tres álbumes de Paul y Ann Rand, dibujados en los años 50 y que fueron los primeros en introducir, con talento pocas veces superado luego, los recursos del diseño publicitario en los álbumes ilustrados. Y, por supuesto, *Zoom* y *Re-zoom*, de Istvan Banyai, inteligentes álbumes *pop* de los que, con una engañosa sencillez, renuevan nuestro modo de mirar alrededor. L. D. G. ■

\*Luis Daniel González es el autor de *Bienvenidos a la fiesta. Diccionario-guía de autores y obras de literatura infantil* (CIE Dossat, 2000). Fernando Zaparaín es profesor de Proyectos de la Escuela de Arquitectura de Valladolid.

que era un puerco espín



que era la cabeza de un niño



IELA MARI. EL ERIZO DE MAR, ANAYA, 1999.

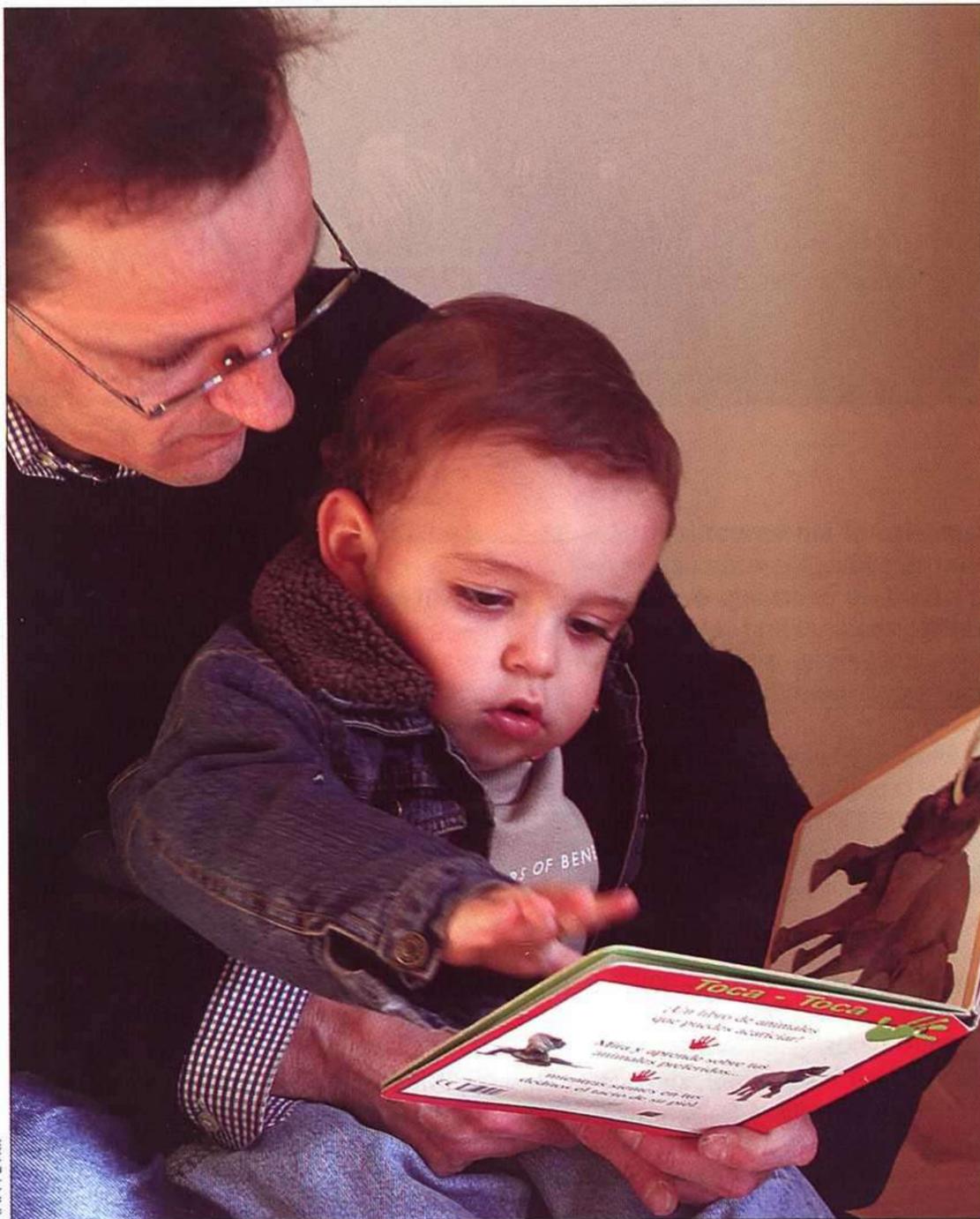
## Álbumes analizados

*El globito rojo*, de Iela Mari, Barcelona: Lumen, 1996.  
*Historia sin fin* (que incluye dos relatos: «Come que te como» y «El huevo y la gallina»), de Iela Mari, Madrid: Anaya, 1998.  
*El erizo de mar*, de Iela Mari, Madrid: Anaya, 1999.  
*Siete ratones ciegos*, de Ed Young, Caracas (Venezuela): Ekaré, 2001.  
*Freight Train*, de Donald Crews, Nueva York: Greenwillow Books, 1978.

*Truck*, de Donald Crews, Nueva York: Greenwillow Books, 1980 y Tupelo Books, 1997.  
*Mifi*, de Dick Bruna, Barcelona: Destino, 2002 y 2003.  
*Little I*, de Paul y Ann Rand, Nueva York: Harcourt, Brace & World, 1962.  
*Zoom*, de Istvan Banyai, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1995.  
*Re-zoom*, de Istvan Banyai, México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1999.

# La familia, modelo e impulsora de la lectura

**Anna Gasol\***



ANA PEYRÍ.

*Es importante que los niños desarrollen lo antes posible un sentimiento afectivo hacia el libro y la lectura. Por ello, la familia debería propiciar en edades muy tempranas el encuentro con los objetos y las situaciones de lectura; las situaciones variadas de lectura para que los niños se den cuenta pronto de que leer sirve para muchas cosas; las situaciones de placer asociadas al libro y la lectura, etc. ¿Cómo hacerlo? Pues hay tantos métodos como familias, pero en este artículo se sugieren algunas estrategias sencillas.*

**E**l escritor y sociólogo argentino Alberto Manguel en su ensayo *Una historia de la lectura*,<sup>1</sup> recuerda que el ser humano empezó a leer antes de iniciarse en la escritura. Dice que la lectura, en un primer momento, fue el intento de dar sentido a los signos de la naturaleza que el ser humano no podía dominar: las estrellas en el firmamento, el recorrido de las nubes en el cielo, el diseño del tronco de los árboles..., todo lo que veía a su alrededor constituía un pretexto para buscarle una interpretación. Más adelante, inspirándose en estos signos de la naturaleza, el hombre elaboró los fundamentos de lo que serían los complejos sistemas de escritura que conocemos.

Sabemos que la lectura no podría existir sin que antes haya existido la escritura, es decir, sin que tengamos ante nuestros ojos estos múltiples signos que nos son ya tan familiares, que vemos por todas partes y que descodificamos sin ni siquiera ser conscientes de ello. Unos signos que, no importa quién los haya escrito, nos provocan la risa y el llanto, nos incitan a soñar o nos hacen reaccionar a favor o en contra. Unos signos que nos interrogan y nos interpelan.

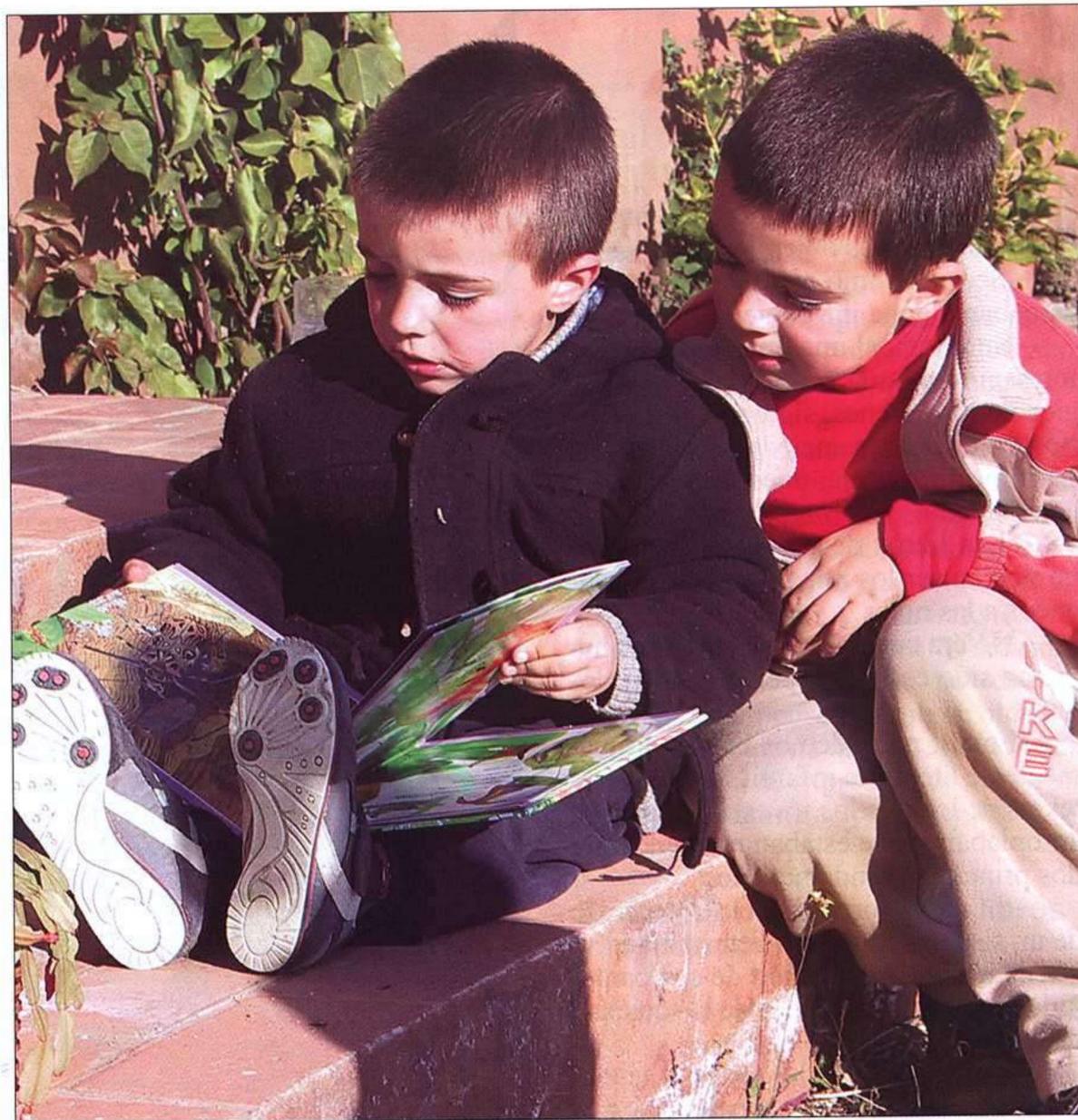
La escritura y la lectura son, pues, los dos elementos indisolubles de un sistema de comunicación que el ser humano ha elaborado a través de los siglos y que evoluciona sin cesar.

No es mi pretensión detenerme en la invención de la escritura ni tampoco hablar sobre los alfabetos antiguos, ni tan siquiera sobre la lenta y progresiva popularización que ha experimentado la lectura desde la aparición de los alfabetos hasta el descubrimiento de la imprenta, y hasta nuestros días.

Sin embargo, me gustaría detenerme un momento para hacer una reflexión sobre la infancia y la lenta y paulatina preocupación de los adultos por proporcionar lecturas a los niños y niñas.

### Un poco de historia: infancia, educación y lectura

Durante siglos la sociedad prestó escasa atención a la infancia como tal. El niño era considerado un adulto en miniatura y se esperaba que creciera lo su-



ANA PEYRÉ

ficiente para utilizarlo como fuerza de trabajo. En la familia era una boca más que alimentar y en la medida de lo posible, se le iba integrando en el mundo de los adultos. Con unas condiciones de vida difíciles para todos y una tasa de mortalidad muy alta, la familia inculcaba unos principios básicos: la conservación de los bienes, el trabajo y el aprendizaje de un oficio para la entrada en un mundo en el cual un individuo solo —menos todavía una mujer—, no podía sobrevivir. En casos extremos, la familia también era la encargada de proteger el honor y la vida de sus componentes. En esta estructura, la función afectiva era lo que menos contaba, aunque con ello no quiero indicar ausencia absoluta de afecto.

Evidentemente, planteado este contexto, sería inútil hablar de libros específicamente destinados a niños y jóvenes. Al finalizar la Edad Media, el desarrollo del comercio y el ascenso de la burguesía cambiaron la filosofía de la vida y el concepto de cultura, ampliando sus horizontes. El florecimiento de las

lenguas vernáculas favoreció la multiplicación de los libros y los puso al alcance de un mayor número de personas, lo cual, a su vez, cambió las condiciones de la enseñanza.

Si nos fijamos en el continente europeo, especialmente en los países católicos, fue a mediados del siglo XVI (con la aparición de los colegios de los jesuitas) cuando los hijos de las familias burguesas empezaron a recibir una educación humanística —en latín, la lengua internacional, indispensable para entenderse en toda Europa—, basada en una amplia cultura general.

Durante los siglos XVII y XVIII la educación siguió siendo aristocrática; las pocas escuelas concebidas para el pueblo eran parroquiales y gratuitas y en ellas se impartían clases de lectura, escritura, ortografía, aritmética y catecismo. Apenas existían libros específicamente destinados a los niños y se dirigían a los hijos de la nobleza. Recordemos, por ejemplo, el *Télémaque* (1699), escrito por Fénelon cuando era preceptor del duque de Borgoña. Cuan-

do se elaboraban, estos libros infantiles respondían a unos objetivos precisos:

— Servían como ejemplos y proporcionaban alguna información.

— Su principal misión era asegurar la formación moral, intelectual y psicológica de los jóvenes, siguiendo los criterios propios de la sociedad de la época. La información era, pues, seleccionada con cuidado.

— Los libros destinados a los niños no podían ser los mismos que los destinados a las niñas.

— No era necesario que los textos hubieran sido escritos y pensados para los niños.

Así pues, no podemos hablar propiamente de literatura infantil, sino de unos textos de los que los jóvenes lectores se apropiaban y que estaban marcados por dos principios fundamentales:

— Su papel formativo en el contexto de un sistema educativo determinado.

— La estrecha relación de sus contenidos con las necesidades de la sociedad de la época.

A lo largo de los siglos XVII y XVIII empieza a haber una preocupación por la educación de las mujeres —recluidas a las actividades domésticas—, en textos como *L'éducation des filles* (1680), de Fénelon que recomienda que se las forme en lectura y escritura, gramática, historia antigua y moderna y literatura para que estén más preparadas para la vida y para hacer frente a los problemas de la época.

Los cambios políticos, sociales y económicos que marcaron el final del siglo XVIII y los comienzos del XIX cambiaron los conceptos en materia de educación y establecieron los fundamentos de la educación moderna, que hace necesaria la formación de todos los individuos. Precursor indiscutible de este cambio en el concepto de la educación y de noción de infancia, el *Émile* (1762) de Rousseau, marca una nueva etapa en la consideración social del niño.

Así pues, la nueva educación —que cada vez más se acepta como derecho de todos—, se caracteriza por la ampliación de sus contenidos culturales y humanos y tiende a la formación del individuo para que evolucione hacia una sociedad en constante progreso.

En los años que siguieron a la primera guerra mundial empieza a darse una



creciente demanda de libros infantiles para cubrir las necesidades de lectura y conocimiento en las escuelas. Como consecuencia de la necesidad de producto, a medida que la edición y la distribución de libros infantiles aumentan, el contenido de las obras destinadas al público infantil evoluciona. No se trata solamente de instruir, sino de reconocer, también, el derecho de los pequeños lectores al placer y a la distracción.

Esta nueva noción de la lectura coincide con la evolución de la propia sociedad, por lo que la edición se caracteriza, por un lado, por el hecho de que hay un público que reclama lectura y, por el otro, porque tanto los educadores como las familias son conscientes de la utilidad de los libros. Se ha introducido un cambio en la consideración con que la sociedad trata a la infancia.

El final de la primera y la segunda guerras mundiales supone un cambio

cualitativo importante en el mundo de la edición de los libros infantiles. Los editores ven la necesidad de crear y promover colecciones de libros destinados a los pequeños lectores: adaptaciones de cuentos clásicos y populares que en muchas ocasiones sufren modificaciones y recortes para evitar herir la sensibilidad del pequeño lector y, también, en este primer momento, demandas a escritores de reconocido prestigio para que escriban específicamente para niños.

Sin embargo, sólo a partir de la década de 1970 empiezan a abordarse temas y problemáticas sociales de actualidad en forma de novelas realistas especialmente dirigidas a un público juvenil.

Actualmente podemos afirmar que estamos asistiendo a una época de auge en lo que concierne a la edición y al consumo de libros, aunque este consumo no nos otorga ni el título ni la condición de lectores.



ANA PEYRÍ

## La lectura y la autoafirmación del individuo

El desarrollo de las nuevas tecnologías y de los medios audiovisuales ha acrecentado la importancia de la lectura, modificando sus funciones. Si a principios del siglo XX ser lector era un sello de prestigio social y denotaba la pertenencia a una determinada clase que disponía de tiempo y recursos para acercarse a la cultura, no serlo no suponía un desequilibrio personal ni un condicionante para no sentirse integrado en el entorno social. Actualmente, las cosas han cambiado de manera radical, tal como hemos modificado nuestra filosofía de vida. Existen, ciertamente, muchas vías de acceso a la cultura —el cine, la televisión, internet, los viajes...—, pero el desarrollo de las nuevas tecnologías ha convertido la eficacia en la lectura en una de las actividades fundamentales de

la vida diaria. Hemos ganado en capacidad de autonomía gracias al acceso a la información, pero al mismo tiempo necesitamos ser mucho más hábiles en comportamientos semióticos y lingüísticos, auditivos y visuales.

Leer es una forma de vida que requiere soltura en la manipulación de los soportes de lectura, seguridad en el planteamiento de las cuestiones y en la apropiación de los componentes del entorno de lectura: lugares (bibliotecas públicas, escolares, especializadas, y librerías), objetos específicos en cualquier soporte (periódicos y revistas, diccionarios, anuarios, libros diversos...) o bien situaciones vivenciales (rótulos de señalización, instrucciones de los aparatos, etiquetas de los productos de consumo corriente en casa...).

En el informe de la UNESCO: *La educación encierra un tesoro*,<sup>2</sup> se invita a los gobiernos a tomar medidas educativas para evitar que en el siglo XXI se incrementen todavía más las desigualdades sociales: «No albergamos ninguna duda de que la capacidad de los individuos para acceder y tratar la información será determinante para su integración en el mundo laboral y también en su entorno social y cultural».

La auténtica democratización de la lectura se basa en que todos los ciudadanos tengan la posibilidad de acceder libremente a la pluralidad de registros que supone adquirir la experiencia plena de la lectura: acceso al saber, conocimiento del lenguaje y construcción del propio yo.

Acceso al saber mediante la lectura funcional —mezcla de los aprendizajes funcionales de la vida cotidiana y de los aprendizajes motivados por la curiosidad personal—, que sirve de apoyo en la trayectoria formativa de cada individuo y le permite construir un capital cultural que, en el futuro, le dotará de unas habilidades que le permitirán el acceso a un puesto de trabajo más cualificado, a mantener el dominio sobre una sociedad que cambia de forma constante, a abordar la información con un sentido más crítico, a no estar al margen, a comprender el mundo y a sentirse partícipe de él. Conocer más el lenguaje para usarlo mejor.

Enriquecer el vocabulario a través de la lectura permite una mayor habilidad

en el uso de la lengua y una mayor variedad de registros y recursos lingüísticos para expresarse con más agilidad y riqueza y, por consiguiente, una mayor eficacia para que cada individuo sepa defender con mejores argumentos sus derechos.

La antropóloga francesa Michèle Petit afirma que en la vida del ser humano es determinante el peso de las palabras o el peso de su ausencia: «Cuanto más capaz es uno de nombrar lo que vive, más apto será para vivirlo, y para transformarlo».<sup>3</sup> Si no somos capaces de dar nombre a lo que vivimos, si no tenemos palabras para pensarnos, sigue diciendo Petit, no nos queda más que la violencia del cuerpo o la expresión de los sentimientos mediante actos violentos.

## El descubrimiento de los libros y la literatura

Conocimiento de uno mismo a través de la lectura de placer. Un camino privilegiado, a cualquier edad, para conocernos, dar sentido a la existencia, a la vida, poner voz al sufrimiento y dar forma a los deseos y los sueños. La lectura de placer, desde las primeras edades, debería propiciar la apertura de la imaginación, el lugar de expansión del repertorio de las posibles identificaciones, el lugar donde encontrar las palabras que sirvan para expresar lo más secreto, lo más íntimo de cada individuo. Pero hemos de convenir en que el placer es personal y, por tanto, cuando desarrollamos el gusto por la lectura en los niños, no debemos confundir el placer con la imposición. Hay que permitir que cada niño construya su propio placer porque ha integrado el dominio de la lectura y es capaz de utilizar la lectura y la escritura en cualquier circunstancia.

El escritor Emili Teixidor afirma que «el placer de la lectura sólo se produce cuando el acto de leer se convierte en una creación, en un acto productivo, cuando el libro sabe poner en juego las facultades del lector. Los mejores libros son los que dan al lector suficiente espacio para rehacer el texto a medida que lo está leyendo».<sup>4</sup>

El gusto por la lectura empieza antes de saber leer. «No sé leer», dice un pe-

queño de 2, 3 ó 4 años. Es cierto, porque todavía no ha adquirido la técnica que le permitirá descodificar los signos. Y sin embargo, es falso, porque desde los ocho meses manipula los libros, los abre y los cierra, los coloca en el estante, sabe escoger el que prefiere y, en alguna medida, sabe qué esconde cada uno de sus libros en su interior.

Desde el primer año de su existencia, el niño empieza a desplegar mecanismos complejos que lo preparan para la lectura autónoma, la lectura que practicará en un futuro próximo, tan pronto como haya descubierto los secretos de la descodificación de los signos.

Cuando damos un libro a un bebé nos divierte ver cómo le da vueltas, una vez tras otra, lo lame para conocer su sabor, lo muerde, lo mira de uno y otro lado. De pronto, percibe que aquel extraño y sorprendente juguete tiene posibilidades: cambia a cada página, se abre y duplica su tamaño, contiene dibujos distintos, las imágenes presentan colores diferentes,

permite movimientos diversos según se abra de uno u otro lado. Son pocos los objetos o los juguetes que le ofrecen tantas posibilidades de transformación de una manera tan fácil y natural.

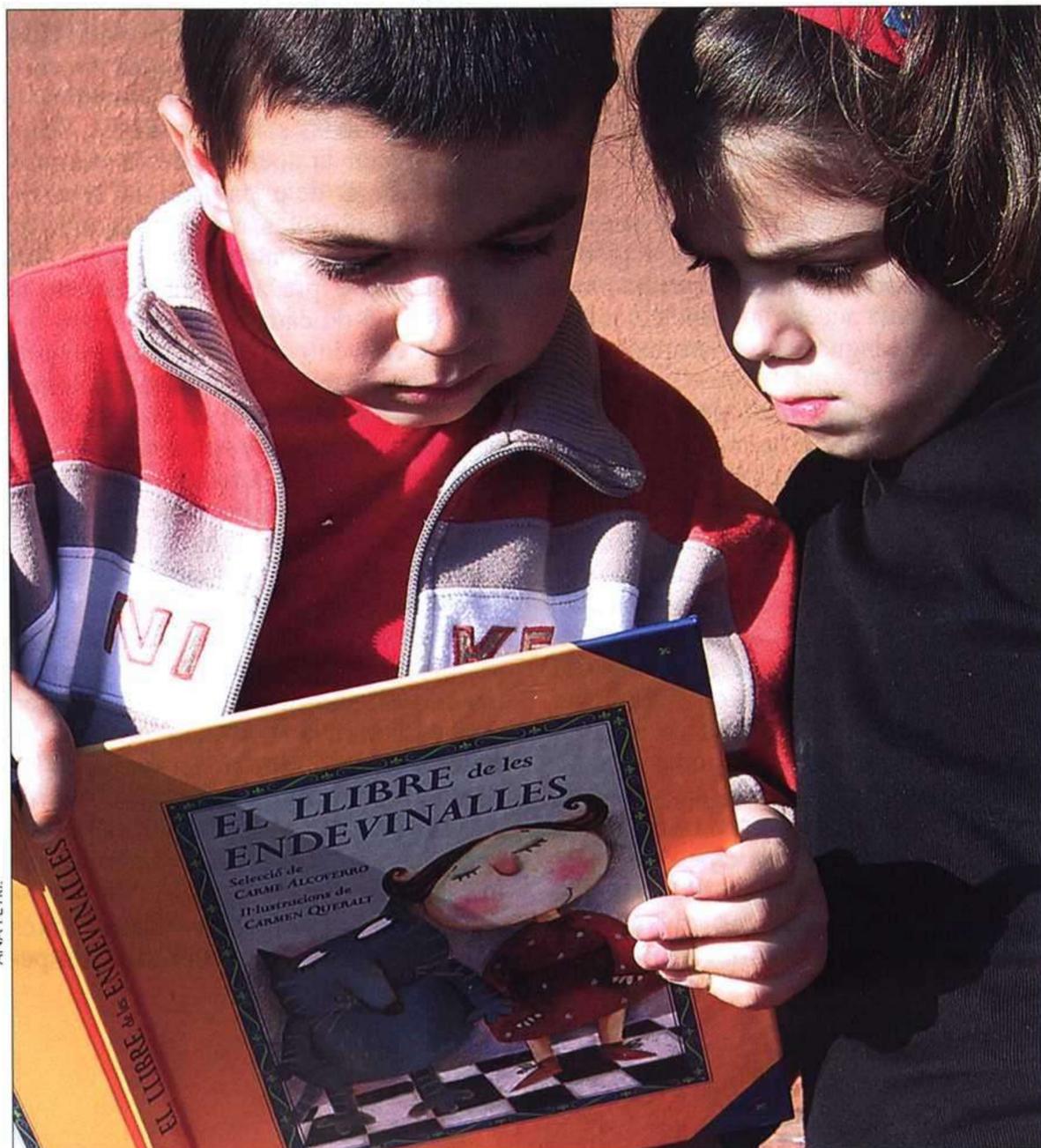
Desde que nace, el niño debe tener libros a su alcance, de una manera natural. Es el adulto de su entorno quien debe guiarlo en el funcionamiento del objeto-libro y en el descubrimiento de los lugares que lo contienen, seleccionando los álbumes y los libros más oportunos a su universo. El niño asocia el objeto-libro al mundo maravilloso que le desvela el adulto, un mundo distinto del suyo, aunque relacionado con él. Un mundo cuyos personajes se comportan de la misma manera que él o bien hacen todo lo que a él le gustaría hacer. Un mundo que le permite hacer preguntas y dar respuestas, y le ofrece la ocasión de expresar sus emociones.

Gracias a la intervención del adulto, el libro adquiere una dimensión extraordinaria porque, no solamente abre las

puertas a un universo, sino que es un instrumento de intercambio y colaboración entre el adulto y el niño. Alrededor del libro compartido, lo demás no importa. En la memoria del niño estas imágenes estarán para siempre asociadas con la complicidad y la ternura compartidas; una ternura física —sentados uno junto al otro—, y una complicidad y ternura intelectuales porque, mientras dura la historia, el niño y el adulto estarán inmersos en la misma aventura, las mismas emociones. Están encerrados en una especie de burbuja, dentro de la cual puede suceder todo porque, pase lo que pase, lo comparten. Y en esta actividad no están solos sino que, apropiándose del patrimonio que el escritor y el ilustrador ponen a su alcance, a partir de un universo propuesto, unos personajes, unos temas, unas ideas, unas imágenes, se convierten en depositarios del imaginario colectivo.

Las historias leídas, contadas, repetidas, por los padres o los abuelos, en la escuela, en la biblioteca escolar o pública, permiten que el pequeño oyente construya un patrimonio colectivo que se instala en su memoria. Su imaginación almacena imágenes comunes a todos: bosques donde perderse hasta encontrar el camino; cabañas donde calentarse cuando hace mucho frío, donde saciar el hambre y apagar la sed; montañas altísimas que hay que escalar, ríos que hay que cruzar, desiertos que hay que recorrer hasta llegar al objetivo propuesto. Personajes bondadosos y personajes malvados; héroes diminutos o tan grandes como un edificio; seres valientes o miedosos, apuestos y hermosos o bien feos y terroríficos... Todos ellos les ayudan en el conocimiento de sí mismos, de los otros y del mundo que los rodea. Y, como vienen haciendo los lectores desde tiempos inmemoriales, los oyentes, en el futuro, transmitirán estas experiencias a otros, enriqueciendo todo este imaginario colectivo con sus propias experiencias y su sabiduría.

Las historias, los cuentos, las palabras repetidas, día tras día, por el adulto, construyen en el niño unos vínculos invisibles con la lectura y la escritura, pues el álbum es el primer encuentro del niño con la lectura, con la interpretación de la historia, compuesta por imágenes y tex-



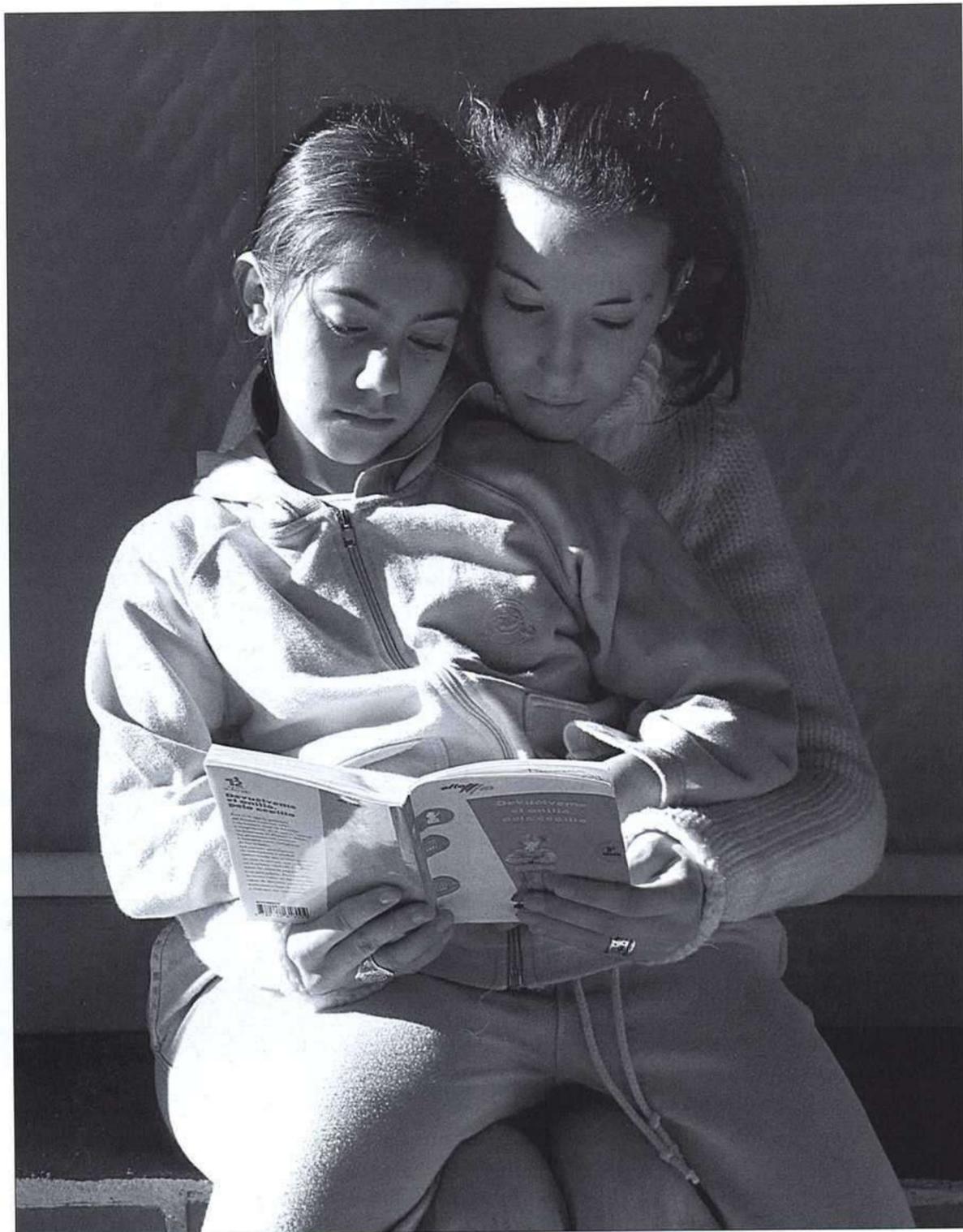
ANA PEYRÍ.

to. Poco a poco, el pequeño nota que hay una relación directa entre los signos misteriosos del libro y las palabras que pronuncia el adulto. Aquellos signos representan un código secreto que el niño quiere descifrar porque son la clave de un universo mágico. Esta herencia cultural que se inicia en el seno de la familia ayuda al niño a modelar una serie de habilidades que, una vez aprendidas, se desarrollan y se transforman, y le sirven, a lo largo de su vida, como estímulo para la creatividad.

De la misma manera que el juego despierta la curiosidad del niño y estimula su capacidad de imaginar y de imitar al adulto por medio de la exploración y la experimentación, el cuento maravilloso nutre su ilusión y «sirve de guía al niño en términos que su consciente y su inconsciente pueden interpretar y favorecer el desarrollo de su personalidad».<sup>5</sup>

La doctora Teresa Colomer hablando sobre el descubrimiento de los libros y el progreso lector de los niños afirma que «la relación entre los niños y las niñas y los libros, hasta los 6 años, se construye básicamente a través de su lectura compartida con los adultos»<sup>6</sup> y hace hincapié en una serie de aspectos de esta iniciación a la literatura que el adulto contribuye a desarrollar en el niño, entre los cuales destacaría el hecho de establecer una situación afectuosa y relajada que favorece el diálogo entre ambos, la creación de los mecanismos de anticipación y razonamiento que son propios de la lectura y la posibilidad de enseñar a fijar la atención en los detalles y de favorecer la interrogación y la ampliación del propio mundo.

Más adelante, el pequeño descubre que hay dos clases de lenguaje: el lenguaje hablado, que se utiliza todos los días y sirve para acompañar los actos de la vida, lo que pasa y lo que está a punto de pasar, formado por frases a veces inconexas, desordenadas e incompletas, pero que sirven para hacerse comprender, y otro lenguaje, el de los libros, que explica historias con un lenguaje preciso que tiene un comienzo, un desarrollo y un final. Un lenguaje que no deja de ser extraño, puesto que es hablado —la prueba de ello es que el adulto lo transmite con su voz—, pero también es escrito, con una organización de las pala-



ANA PEYRÉ

bras que permite contar la historia de la mejor manera posible.

Escuchando cuentos, repasando con los ojos y con el dedo las palabras que lee el adulto, compartiendo las historias que presentan los álbumes y los cuentos infantiles, el niño y la niña se apropian de formas gramaticales, de frases complejas, de formas sintácticas, de palabras desconocidas que saben a mágicas y parecen mensajes secretos. Todo ello añade encanto a la historia, porque para el pequeño todo en la historia es importante: el propio cuento, los personajes, la voz del adulto, el ritmo del texto y las palabras. Aunque sean palabras y formas gramaticales que no utilizan todavía en el lenguaje hablado, poco a poco, for-

marán un bagaje en su memoria, un equipaje que, llegado el momento del aprendizaje de la lectoescritura en el centro escolar, les ayudará a estar más familiarizados con el lenguaje.

### Motivación e imitación

Los seres humanos no nacemos siendo lectores. La adquisición de las competencias que nos convierten en lectores expertos es lenta y progresiva. El comportamiento lector se adquiere a través de la motivación y la imitación, una imitación que el niño interioriza progresivamente mediante propuestas variadas, con libros de gran calidad, con diversi-

dad de temáticas y autores, con el objetivo de que cada niño y niña encuentre lo que le interesa según su edad y madurez personal.

Así se logrará la implicación activa del pequeño lector, su identificación con los personajes, su proyección en la acción del libro, introduciendo sus interpretaciones, recuerdos y análisis o bien interrelacionando sus convicciones con las del libro, de manera que la comprensión lector-libro nacerá en algún momento de este proceso.

Para que la imitación inicial se convierta en motivación profunda, es imprescindible que el niño y la niña tengan la libertad de construir su proyecto de lector o lectora, pasando de *saber* leer a *querer* leer, es decir que, después de haber integrado las dimensiones afectiva, cognitiva y pragmática que comporta una lectura eficaz, sean lectores apasionados, interesados y críticos.

## En busca de recetas

Buscar, seleccionar, leer en voz alta, acompañar la lectura de los niños y las niñas en el seno de la familia, aparte de alimentar la herencia literaria de los pequeños, propicia la comunicación entre el adulto y los niños y sirve, además, de garantía para la transmisión cultural. Con ello, las familias favorecen en los niños el placer y la experiencia del descubrimiento, la formulación de interrogantes que despertarán su imaginación y su inteligencia, ayudándoles a descubrir la realidad y a asumir su historia y las peculiaridades de su cultura.

«Contagiar el deseo de leer —afirma Emili Teixidor—, es como contagiar cualquier otra convicción profunda: sólo se puede conseguir, o mejor intentar, sin imposiciones, por simple contacto, imitación o seducción... El mejor contagio/contacto es el ejemplo.» Y añade a continuación en el primero de los «trucos» que sugiere: «primero lee tú y los demás imitarán el placer que tú expandas. Predica con el ejemplo».<sup>7</sup>

Cuando oímos contar un cuento «además del contenido de la historia, tenemos la voz de quien habla, y también la calidez de su mirada, las expresiones de su rostro, sus gestos... vivimos una situación única,



porque la complicidad y la intensidad de las miradas y el juego de modulaciones de la voz hacen de aquel acto un momento único que no volverá a repetirse jamás de la misma forma. En este sentido, contar cuentos es una obra de arte, una obra de arte efímera que, sin embargo, deja una huella duradera. Cuando contamos un cuento a nuestros hijos..., hemos hecho un esfuerzo para apropiarnos de la historia, para memorizar las canciones o las fórmulas de repetición, o bien aquellas que ayudan a iniciar y a finalizar el relato. A través de nuestras palabras y de nuestro cuerpo se produce el milagro de la comunicación y, además, hacemos de puente entre personas de otras épocas que expresaron sus incertidumbres, alegrías y aprensiones mediante los cuentos, y los oyentes de hoy, los cuales —herederos del mismo legado humano—, se sienten cautivados por las mismas historias».<sup>8</sup>

Es importante que los niños desarrollen lo antes posible un sentimiento afectivo que les permita establecer una relación positiva con la lectura. Por ello, la familia debería propiciar en edades muy tempranas:

- El encuentro con los espacios, los objetos y las situaciones de lectura.

- Situaciones variadas de lectura para que los niños se den cuenta muy pronto de que leer sirve para muchas cosas.

- Situaciones de placer asociadas con la lectura: manipulación de los objetos de lectura con el adulto, lectura de cuentos en voz alta.

- Situaciones de aprendizaje para potenciar el conocimiento y la construcción de sentido, lo cual reforzará el sentimiento de seguridad de los niños.

La información —en forma de sugerencias, selecciones de novedades o temáticas—, es importante, especialmen-



ANA PEYRÍ

te ante la gran cantidad de ofertas del mercado editorial. La escuela, la biblioteca pública, los catálogos de librerías, las informaciones y reseñas que aparecen en periódicos y revistas especializadas, y actualmente las páginas web que ofrecen espacios de asesoramiento a las familias, son los canales que podemos utilizar para estar al día respecto a la producción editorial infantil y juvenil.

Si buscamos «recetas» concretas, cada familia tiene un repertorio propio y muy amplio: juegos, adivinanzas, cuentos leídos en voz alta...

— Por ejemplo, el periódico: una noticia leída y comentada en común; un chiste; la programación de televisión (¿pactamos con los niños lo que verán a lo largo de la semana?)

— La revista especializada: informática, música, deportes, automóviles, arte, literatura...

— La lectura de un folleto que reseña una película de actualidad.

— Las instrucciones para montar un juguete, un mueble infantil...

— Los cuentos leídos por la noche, el momento mágico de: todos los días, un cuento cortito; un día a la semana...

— Los recetarios y las revistas de cocina; con tiempo suficiente, es muy divertido preparar una receta fácil con los niños. Incluso, inventar una receta con ingredientes de la despensa, escribirla, leerla, ponerla en práctica...

— La lista de la compra, de vez en cuando, utilizando los catálogos que proporcionan las grandes superficies. Resulta una manera genial de aprender a valorar y escoger productos más económicos y de buena calidad, conocer los ingredientes de los productos, educar para el consumo, calcular los precios, el presupuesto de la semana...

— La visita a la librería, con tiempo y tranquilidad. Unas veces para mirar las novedades y otras para comprar un libro que queremos incorporar a nuestra biblioteca personal.

— La visita (semanal, mensual...), a la biblioteca pública, para escuchar al cuentacuentos, leer un ratito, llevarse libros y revistas en préstamo...

— La novela, leída en voz alta (¡qué maravilla recuperar esta costumbre!)

— La preparación de un viaje mediante catálogos de agencia, guías, sugerencias de los suplementos de los periódicos, mapas, atlas, consulta a internet, programas de televisión. Es un placer de días la exploración, búsqueda y recopilación de datos. Y, a la vuelta, el álbum de fotografías con pies de foto escritos por toda la familia, sirve para recuperar la memoria de los mejores momentos del viaje.

— La consulta de catálogos de artistas y de obras de arte antes y después de visitar una exposición.

— Con los más pequeños, la lectura de un álbum ilustrado con el pequeño sentado en el regazo.

Y un larguísimo etcétera...

Olvidaba algo importante. El tiempo, mejor dicho la falta de tiempo. Sólo hacen falta entre 10 y 15 minutos al día. Si no se dispone de tanto, cada dos días, incluso una vez por semana. Todo dependerá del trabajo y el horario de cada uno.

Únicamente un consejo: que el rato dedicado a una actividad de lectura compartida, estemos contentos y relajados, sin prisas. ¿El momento del día? Tanto da si es por la mañana como por la tarde, lo mejor es buscar la hora del día más tranquila para todos. Los resultados son, puedo asegurarlo, muy gratificantes, para los adultos y para los niños y las niñas, tanto a corto como a largo plazo. ¡Os invito a probarlo! ■

\*Anna Gasol i Trullols es traductora, bibliotecaria escolar y estudiosa de la Lij.

#### Notas

1. Manguel, A., *Una historia de la lectura*, Madrid: Alianza/Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
2. AA.VV., *La educación encierra un tesoro*, Madrid: Santillana, 1996.
3. Petit, M., *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*, México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1999.
4. Teixidor, E., «Estrategias del deseo o trucos para leer», en *La Vanguardia*, suplemento *Culturas*, 135, miércoles 19 de enero de 2005.
5. Buzyn, E., *Papa, maman, laissez-moi le temps de rêver!*, París: Albin Michel, 1995.
6. Colomer, T.; *Alacena*, 1999.
7. *Ibid.* Nota 4.
8. Abeyà, E., Valriu, C., *I un punt més: contes per tornar a contar*, Palma de Mallorca: Moll, 2004.

## Bibliografía adicional

- Colomer, T., «¿Quién promociona la lectura?», en *CLIJ*, 168, febrero de 2004.
- Coper-Royer, B., *Vos enfants ne sont pas des grandes personnes*, París: Albin Michel, 1999.
- Gasol, A./ Arànega, M., *Descubrir el placer de la lectura*, Barcelona: Edebé, 2000.
- Jornadas de Bibliotecas Infantiles y Escolares (5ª): ¿Dónde están los lectores?*, Salamanca: Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 1998.
- Le Bris, M., *Et vos enfants ne sauront pas lire... ni compter!*, París: Stock, 2004.
- Reyes Campos, L., *Vivir la lectura en casa*, Barcelona: Juventud, 2004.

## Biblioteca Pública Municipal de Piedras Blancas

# Satisfacer a los lectores

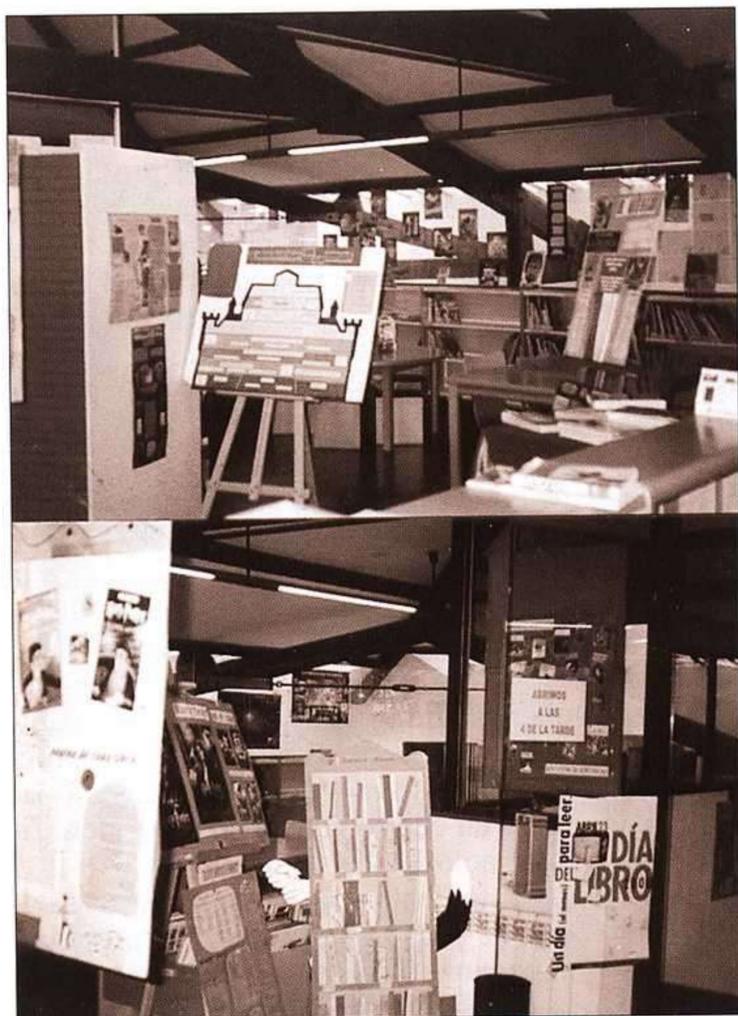
**Fernando Muñoz Fernández\***



*Los responsables de la sección infantil/juvenil de la Biblioteca Pública Municipal de Piedras Blancas, de Castrillón (Asturias), con Fernando Muñoz a la cabeza, nos explican cómo han reordenado y dinamizado el fondo existente, para satisfacer mejor a sus usuarios. Un completo programa de actividades y la colaboración con las bibliotecas escolares son piedras angulares de esta revitalización de la sección.*

**E**l principal objetivo que nos movió desde el día que empezamos a trabajar en la Biblioteca de Piedras Blancas (mayo de 2003), fue revitalizar en la medida de lo posible la vida de nuestra pequeña sección infantil/juvenil, puesto que, a nuestro modesto entender, no se correspondía el buen número de usuarios que se registraban diariamente con las posibilidades que les ofrecía la biblioteca.

Por eso el primer paso dado fue el de reordenar todo el fondo existente, prescindiendo de la desfasada y poco útil ordenación por colecciones (a la que nos condena el sistema actual de ordenación que se lleva a cabo en Asturias) y sustituirla por los traídos y llevados centros de interés, puesto que está demostrado que para los niños/as y jóvenes que visitan la biblioteca es más interesante saber dónde están las historias de, por ejemplo, miedo y suspense que conocer de un golpe de vista toda la colección de la editorial X. Así, con la experiencia acumulada durante los dos años de trabajo en la Red Municipal de Bibliotecas de Gijón, decidimos utilizar el sistema de cuatro colores, inspirado en las ideas trabajadas por la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, y puestas en práctica en Gijón con éxito, para lo que *retejuelamos* todo el fondo usando el código amarillo (3-6 años), azul (6-9 años), rojo (9-12 años) y blanco (12-15) para los libros de literatura en general. El resto de los libros, los de conocimientos, se dejaron tal cual estaban, según la CDU.



El resultado de tal ordenación, según nuestro punto de vista, ha sido muy satisfactorio, porque tanto los usuarios como nosotros, el personal que trabaja en la biblioteca, tenemos una herramienta sencilla de ordenación, muy visual (lo cual creo que es básico para los niños, sobre todo los más pequeños) y práctica, que posibilita, con un golpe de vista, orientarse fácilmente en la colección. Además, tan importante como lo anterior es que nos facilitó hacer una «división» física de la biblioteca en dos subsecciones a su vez, una infantil (tejuelos amarillos y azules) y otra juvenil (tejuelos rojos y blancos), logrando así que los chicos/as a partir de los 10 años, cuando entran en esa edad tan rica y compleja que es la preadolescencia y adolescencia, tengan su propio espacio dentro de la biblioteca, con sus obras e incluso una decoración más acorde, y que los diferencie de los más pequeños. También hemos habilitado un huequcito para los «gateantes», con una «bebeteca», y ambas subsecciones, infantil y juvenil,

cuentan con una estantería de obras en asturiano, claramente señaladas.

### Programa de actividades

Una vez que tuvimos la biblioteca que queríamos, iniciamos un programa de actividades de animación y promoción de la biblioteca, inicialmente puntuales, hasta llegar al curso escolar 2004/2005, en el que estamos llevando a cabo una programación anual secuenciada y que, de momento y a nuestro modesto entender, está dando sus frutos.

Como actividades puntuales, en nuestra sección hemos realizado las siguientes:

— Programación Navideña, con talleres de adornos, gincanas culturales, concurso de postales navideñas con los colegios del Concejo y charlas como «Navidades de nuestros mayores».

— Con motivo del Día del Libro Infantil (2 de abril), organizamos un «cuento-tren» en el que, a lo largo de di-

ferentes «estaciones», íbamos contando cuentos de Hans Christian Andersen. Después los niños completaban un álbum de cromos y lo coloreaban.

— Aprovechando la Semana de las Lletres Asturianas, hicimos una exposición de «Quesos literarios», en la que presentábamos libros en asturiano como si de un certamen de quesos se tratase.

— Ya en el cuarto trimestre del año, realizamos la exposición «Andén 9: Expreso directo a Hogwarts», sobre el mundo de Harry Potter, por la que pasaron más de 800 personas. Durante un mes expusimos todo el mundo mágico del personaje de J. K. Rowling, además de hacer participar a los niños/as semanalmente en un juego de acertijos cuyo premio eran unos cromos con los que completaban un álbum-póster. Rematamos con una exposición de dibujos que los propios niños/as hicieron sobre el personaje.

Esto fue lo que llevamos a cabo en 2004 como actividades de animación a la lectura, con unos resultados satisfac-

torios, con un aumento (aún discreto, pero consistente) en el número de préstamos y de nuevos socios en nuestra sección. Para 2005, obviamente, no podemos dejar de lado el IV Centenario del *Quijote*, para lo que vamos a realizar unas exposiciones sobre la vida y obra de Cervantes, y algún juego de entretenimiento, sobre el que estamos trabajando, que se va a llamar «Código Quixote» y que se puede deducir fácilmente por dónde pueden ir los tiros, ¿no?

## Colaboración con las bibliotecas escolares

La otra actividad importante que llevamos a cabo es la colaboración con las bibliotecas escolares del Concejo. Consientes, tanto por mi parte como por parte de los colegios, de la necesidad de establecer una relación de cooperación consolidada entre la biblioteca pública y las bibliotecas escolares, comenzamos con unas visitas iniciales a los colegios de Piedras Blancas, donde expusimos nuestras propuestas y escuchamos las suyas para establecer cuáles podríamos llevar a cabo conjuntamente; así sentamos las bases de una colaboración continuada en el tiempo y que no se limite a actividades esporádicas.

La respuesta de los colegios fue estupefante. Iniciamos un programa de visitas a la biblioteca pública en la que actualmente participan cuatro centros: la Es-

cuela de Educación Infantil de Piedras Blancas, el C. P. El Vallín, el C. P. José Luis García Rodríguez y el Aula de El Pontón. Así, todos los centros visitan periódicamente la biblioteca (una media de 4 visitas por aula al año), un total de 12 aulas de Educación Infantil (niños de 3 a 5 años) y 12 aulas de Primaria (las del C. P. El Vallín, que se decidió por involucrar a todo el colegio en las visitas). En números, finalizamos 2004 con la visita de 802 niños (40 aulas), y esperamos finalizar el 2005 que ahora empezamos con 96 visitas que ya están programadas. Como se ve, ya empiezan a ser bastantes visitas. Y es que, además, la colaboración no se centra sólo en las visitas, sino que los colegios acuden a nosotros para recabar información u orientación sobre ordenación de fondos, lecturas que se pueden recomendar, préstamos colectivos para exposiciones, etc. Son pequeñas consultas, pero muy fluidas, que nos dan la oportunidad de vivir el día a día de los colegios. Incluso se da el caso de que exposiciones como la de Harry Potter que ya hemos comentado (y la del Señor de los Anillos, en febrero) serán itinerantes y recorrerán, de momento, dos de los colegios no ya de Piedras Blancas, sino del Concejo, pues alguno de los centros de la vecina Salinas ya está interesado en utilizar nuestra exposición.

En cuanto a las visitas en sí, hay que decir que trabajamos principalmente los conceptos que se manejan diariamente

en una biblioteca, y que pensamos que son básicos para ir introduciendo a los niños/as, sobre todo a los más pequeños, en la idea de biblioteca, teniendo en cuenta que los abnegados profesores, con un espíritu inquebrantable y contra viento y marea (permittedme la literatura), ya van sembrando el camino en sus bibliotecas escolares. También dejamos siempre una parte de la visita para un juego y/o un cuento que deje un sabor de boca agradable a los niños y niñas y los enganche a la biblioteca. La secuencia de una visita a la biblioteca podría ser la siguiente:

— Como primer paso, presentamos la biblioteca y los diferentes tipos de materiales que se pueden encontrar en ella.

— A continuación, con los más pequeños (Educación Infantil), nos subimos al «tren de la biblioteca» y con él recorremos las secciones, haciendo paradas en ellas con el fin de que identifiquen colores y edades.

El siguiente paso suele ser una actividad de juego con puzzles de portadas, adivinanzas, búsqueda de personajes por la biblioteca, identificación de cuentos tradicionales, etc. Todas las actividades son muy sencillas y tienen como hilo conductor a Librín, el duende que vive en nuestra biblioteca y que es el organizador de todos los desaguizados que deben solucionar los niños/as. Aprovechamos para ir introduciendo conceptos como tejuelo, portada, préstamo de libros, etc.

## NUEVOS PRECIOS DE CLIJ

El incremento de las tarifas de correos y del precio del papel, nos obliga a modificar el precio de **CLIJ**.

A partir del próximo mes de junio, el precio de cada ejemplar será de 6,30 €, y el de la suscripción por un año de 63 €, lo que supone un 10% de descuento sobre el P. V. P. para los suscriptores.

Lamentamos haber tenido que tomar esta medida y agradecemos la comprensión de nuestros lectores.



— Finalmente, con los más pequeños, escenificamos un cuento, por supuesto elegido por Librín, y los niños/as lo dibujan y decoramos la biblioteca con sus «creaciones». Solemos entregarles, si es la primera vez que vienen, un pequeño díptico donde Librín les explica qué es la biblioteca y cómo hacerse socio.

— En algunas ocasiones, fruto de los contactos continuos que mantenemos la biblioteca y los colegios, los profesores nos piden alguna actividad concreta que coincida con algún tema que estén tratando en ese momento, como hicimos, por ejemplo, creando un móvil con poesías de Gloria Fuertes para los niños del Aula de El Pontón, o un juego de adivinanzas de animales para la Escuela de Educación Infantil.

— Con los niños/as y chicos/as de Primaria, sobre todo de Segundo y Tercer Ciclo, adaptamos, obviamente, las actividades a sus gustos y edades. Así, tras darles

a conocer los distintos materiales de la biblioteca, hacemos una pequeña presentación de tres o cuatro libros que puedan serles de interés, hablamos sobre ellos y los temas que tratan, y ellos sugieren a su vez otras lecturas que conozcan.

— La siguiente parte de la visita de Primaria suele ser una actividad de juego sobre un tema determinado de la biblioteca. El último trimestre de 2004 el tema era la CDU, para lo que hicimos una pequeña CDU con forma de margarita para los de Primer Ciclo, y con forma de mini-biblioteca para los de Segundo y Tercero (por aquello de no infantilizarlos demasiado, que les sienta fatal) y practicamos la siempre áspera CDU con una competición de identificación de libros. A continuación realizamos también juegos en los que tienen que descubrir enigmas escondidos a través de los libros de la biblioteca, que deben localizar y manejar a través de los

tejuelos. Para este primer trimestre de 2005, vamos a trabajar sobre las distintas partes del libro, con un juego que consiste en una subasta en la que se pueden adquirir los nombres de las partes de un libro tras el pago de un número concreto de «bibliomonedas», teniendo en cuenta que disponen de unas cuantas, y que al final van a tener que utilizar la intuición para poder completar el cuadro de nombres.

Y esto es todo, de momento, pero el futuro nos deparará, sin duda, nuevas emociones que compartir con los que nos visitan en la biblioteca, y seguro que nosotros tendremos sorpresas preparadas para aquellos que se aventuran a vivir de la magia de los libros. ■

\***Fernando Muñoz Fernández** es técnico auxiliar de biblioteca y responsable de la sección Infantil / Juvenil de la Biblioteca de Piedras Blancas (Castrillón, Asturias).

DONDE VIVEN LOS LIBROS

## Vivir un cuento

# Librería El Dragón Lector

Pilar Pérez\*

Érase una vez un país llamado Dragonia. Vivían en él, como habéis imaginado, todo tipo de dragones y su vida transcurría en paz y absoluta tranquilidad, menos un día al año, el día de los certámenes. Ese día todo era alegría y alboroto, era su gran fiesta anual: los dragones demostraban sus habilidades ante todos y los mejores serían contratados por grandes señores para las misiones más arriesgadas.

Ese año se incorporaba a los certámenes un joven dragón azul. Su ilusión, su destreza y su juventud le hicieron ganar las pruebas. A él se le encomendaría la misión más arriesgada.

El mago más poderoso le contrató y los dos se fueron volando al lugar donde el dragón pasaría mucho tiempo cumpliendo con su nuevo deber. Llegaron a una pequeña isla donde, sin apenas disfrutar de su paisaje, se internaron en una cueva oscura y grande. De pronto, el dragón divisó una luz, ¿sería una princesa la que estaba allí? ¿quizás un gran tesoro? Pero cuando se acercaron pudo ver que no era nada de eso. Iluminado por una pequeña lámpara, un hombre anciano permanecía sentado con un objeto en sus manos. Y ésa era su misión: cuidarlo para que no saliera de allí.

El dragón permaneció en su puesto preparado para los grandes peligros que imaginaba lo acechaban. Pasó el tiempo, días, meses... y nada ocurrió. Se em-



pezó a impacientarse y desilusionarse. Su «gran misión» resultó ser muy aburrida, sin emociones, sin luchas. Aquel anciano no se movía de su sitio y su única actividad se reducía a manejar aquel extraño objeto que seguía sosteniendo con las manos.

Llevado por la curiosidad al no entender aquella situación ni, por lo tanto, dónde residía la importancia de su misión, se acercó al anciano y le preguntó

por su vida, quién era, qué hacía rodeado de aquellos objetos y cómo había llegado hasta allí. Él le contó que era el rey del Reino de la Sabiduría y que los extraños objetos que le rodeaban eran libros. Le contó también que el mago lo secuestró, junto con su biblioteca, para que en ese reino no avanzara la sabiduría y permaneciera la ignorancia. Con los libros, le dijo el anciano, viajaba, conocía personas, vivía aventuras y todo

eso sin moverse. Era mágico, pensó el dragón. ¡Yo también quiero!

Comenzó entonces un rápido aprendizaje y el dragón azul empezó a leer y a volar con su imaginación y, poco a poco, dejó de entender el peligro que podía suponer una persona como el rey de la Sabiduría y sus libros.

A partir de entonces comenzó a pensar que si su misión era cuidarlo, lo haría pero devolviéndolo a su reino. Así se lo dijo al rey y éste, a su vez, como premio, le encomendó otra misión: «A partir de ahora te llamarás Leo, El Dragón Lector, y buscarás los mejores libros para llevárselos a los niños, difundiendo así la sabiduría entre los pequeños».

Desde entonces, Leo busca libros maravillosos. No os asustéis si le veis volar o si se posa detrás de vosotros para ver lo que leéis, es un buen dragón.

Éste es nuestro cuento, y con él vivimos.

### Con un objetivo

Ya veis, como leído por Lengua de Brujo, en *Corazón de Tinta*, Leo ha salido del cuento y desde el 5 de marzo de 2004 está con nosotros. Esta fantasía es la que nos relaciona con un club de pequeños lectores mediante el cual los niños viven su amistad con un buen amigo, acercándose también de esta manera al maravilloso mundo de los libros.

Periódicamente, a través de sus padres, Leo, El Dragón Lector, les escribe y les habla sobre temas de su actualidad: el colegio, el verano, la Navidad... Leo está descubriendo todo ese mundo y les cuenta sus impresiones. Lo que pretendemos con esta comunicación es crear un lazo de amistad con los niños, mediante el cual se acercan a los libros de una manera mágica y divertida.

Ya veis, siempre estamos rodeados de libros, siempre conviviendo con su protagonismo y siempre yendo en pos de nuestro objetivo central: llevar la lectura a los niños como una diversión.

Éste es el gran objetivo que nos mueve. Estamos convencidos de que la labor que puede hacer una librería como la nuestra, especializada en literatura infantil, es complementar la de los educadores y las familias. Cada uno tiene su

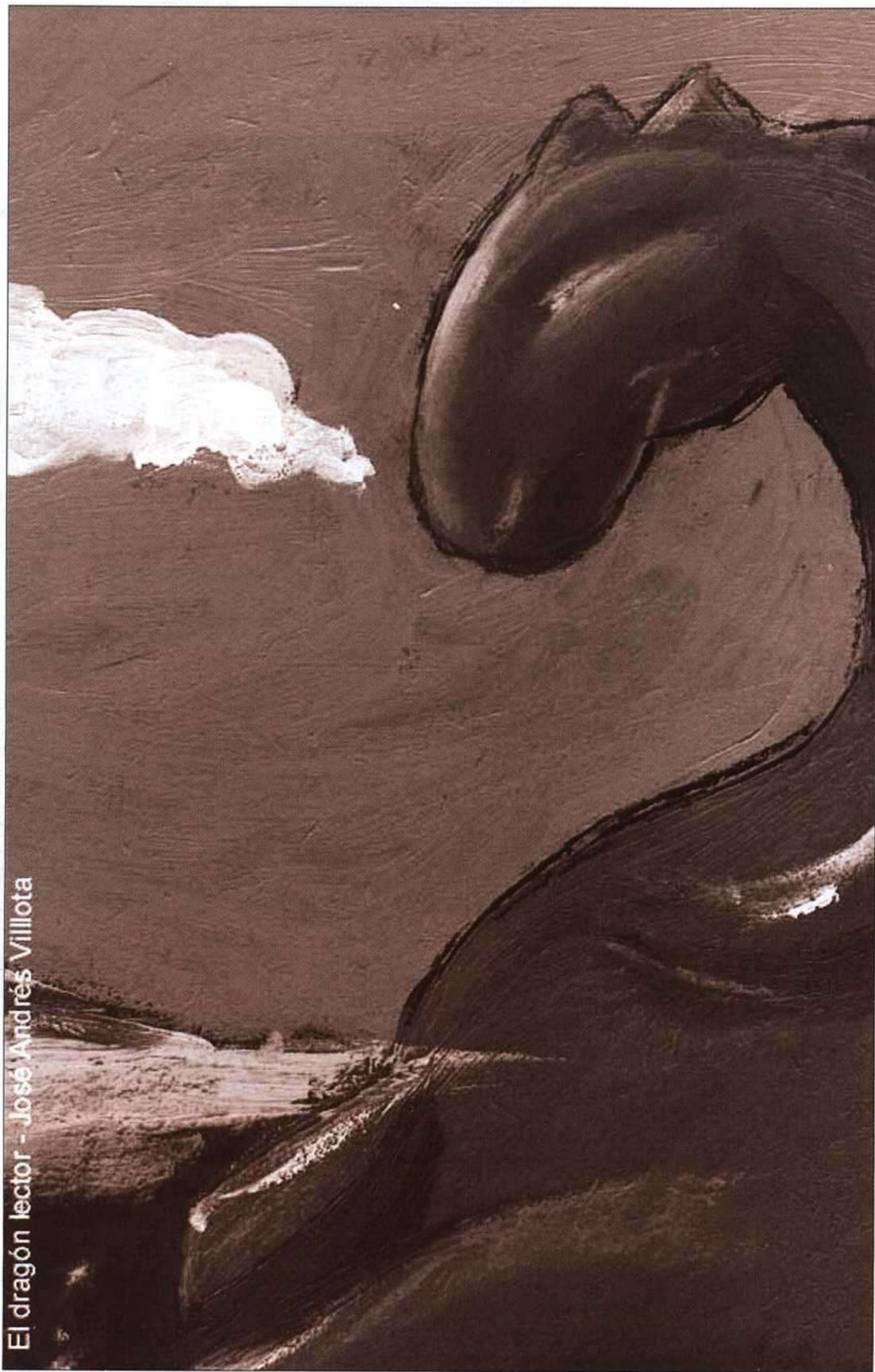
papel y el nuestro es facilitarles con nuestro fondo su labor, añadiendo la vertiente lúdica de la lectura.

### Un año...

Después de quince años de trabajo en el Grupo Editorial SM, decidí dar el paso de realizar el sueño que durante mucho tiempo me tentaba y comenzó a per-

filarse lo que hoy es El Dragón Lector.

Tardamos mucho tiempo en decidir la decoración. No por querer grandes montajes, sino porque aspirábamos a transmitir a través de ella lo que de verdad queríamos. Imaginábamos una gran habitación en la que todos se sintieran como en una casa; una casa tranquila, apacible, en donde no sólo eres bienvenido, sino que te sientes mimado; en la que puedes elegir con tranquilidad, acercán-



El dragón lector - José Andrés Villota



dote a los libros sin prisas; y donde la alegría que aportan los pequeños no se ve condicionada por nada. Compaginar las necesidades de la actividad con esto no fue fácil, ya que el espacio es reducido. Al final, en vez de mostradores tenemos escritorios, en vez de expositores mesas infantiles. Notamos que la gente no sólo pasa, sino que también está, que es lo que queríamos y eso nos hace pensar que puede que hayamos acertado.

El 5 de marzo de 2004, rodeados de globos rojos con nuestro Dragón, abrimos la puerta de la librería.

### ... de aprendizaje

Desde entonces, han pasado por nuestras manos muchos, muchos títulos. Con todo el amor que tenemos hacia los libros, los hemos examinado, leído, disfrutado. Ahora vemos claro el fondo que encaja para cada edad, lo que no es nada fácil. En este año hemos visto nacer y crecer lectores y ésa es la experiencia que más nos está enriqueciendo.

Dentro de esta evolución, nuestra gran sorpresa han sido los álbumes ilustrados. Nos han ido invadiendo en el buen sentido y actualmente tenemos una amplia selección de ellos y, lo que es mejor, los vendemos. Nos dimos cuenta de que cuando los abres y enseñas, por ejemplo, un álbum como *El guardián del olvido*, te detienes en sus detalles y cuentas la historia, nadie se resiste. Y así tantos y tantos otros.

### ... de actividades

Informamos también a las familias sobre nuestras actividades semanales. Actividades intensas a las que asisten, nos dicen algunos padres, «como si fueran al cine». Los cuentos que contamos los sábados a las 12 horas, son las propuestas que Leo nos deja en su baúl.

Además de estas sesiones de cuentacuentos, realizamos diferentes talleres. Desde el principio diseñamos uno que hace entender a los pequeños el proceso de fabricación de un libro en dos sesio-

nes. Es el taller «Cómo se hace un libro» y en él ilustran un texto, aprenden cómo se trata un pliego de imprenta, encuadernan, hacen las guardas y la portada y acaban llevándose cada uno su ejemplar con las ilustraciones de todos.

En los otros talleres tratamos de hacer que disfruten de los libros más allá de la narrativa. Leemos y jugamos con libros de teatro, experimentos, naturaleza, adivinanzas y hasta de cocina. Pretendemos con esto ampliar la función de la lectura abriéndoles también el libro como apoyo a sus diversiones y como vehículo de sus conocimientos.

El pasado 5 de marzo, además de celebrar nuestro cumpleaños con casi ¡doscientos! socios dimos a conocer los ganadores de la primera edición de nuestros premios.

En diciembre de 2004 convocamos el I Certamen de Cuentos con tres categorías diferentes, en función de las edades de los participantes. El premio para cada uno de los ganadores es la publicación de su cuento con el formato de una colección que no tendrá carácter de venta al público y que irá creciendo todos los años con los títulos ganadores. A cada premiado le entregaremos cinco ejemplares de su cuento.

Decidimos valorar también la labor editorial que durante el año haya representado para nosotros un apoyo en nuestra misión de hacer lectores. Y esto lo decidimos después de obtener unos resultados espectaculares con una colección de Edelvives, Nino Puzzle. A ella le concedimos el Premio El Dragón Lector por creación de lectores 2004.

### ... y mañana

Empezamos este segundo año de nuestra andadura con ilusión y energía. Seguiremos con nuestro club, las actividades, los premios... y todas las ideas que se nos puedan ocurrir siempre persiguiendo nuestro objetivo: acercar a los niños a la lectura de manera divertida.

Y colorín colorado... ■

\*Pilar Pérez es la propietaria de la librería (c/ Españolto 4. 28010 Madrid. [www.eldragonlector.com](http://www.eldragonlector.com))

# El escritor: una vida haciéndose palabra

**Carmelo Fernández Alcalde\***



*La lectura goza de poca salud en nuestro país, por lo que cantar sus virtudes parece una tarea inacabable. Este artículo se ocupa de ello, haciendo hincapié en la estructura narrativa de las personas, en su necesidad de contarse en una historia.*

**E**s cierto que en España la lectura goza de poca salud. En efecto, las pocas ganas de leer son una enfermedad muy extendida entre la población española. Al menos eso es lo que se desprende del análisis<sup>1</sup> realizado por Adolfo Torrecilla: el 42 % de los españoles se califican como No Lectores (no lee ningún libro al año); el 36 %, Lectores Frecuentes (leen libros alguna vez a la semana), y el 22 % son Lectores Ocasionales (leen libros alguna vez al mes o al trimestre). Y esto a pesar de que la industria editorial se sitúa entre las mayores de Europa, con una especial presencia en América (España es el tercer país europeo en producción de libros, detrás

del Reino Unido y Alemania, y el quinto del mundo), publicándose cada año más de 5.000 nuevos títulos de LIJ.

## **La desertión de los lectores**

Estos datos reflejan lo que afirma Federico Ibáñez cuando dice que la desertión de los lectores empaña el brillo de las cifras. Hay, pues, inflación de títulos en las librerías, de libros en el mercado.

Las causas de la falta de lectores —cerca del 50 % de la población no lee ningún libro al año— son múltiples y de muy diferente índole. Sin entrar en un análisis exhaustivo sobre las posibles

causas, puede ser interesante, sin embargo, detenerse en una de ellas que, desde mi punto de vista, tiene una especial relevancia: la mentalidad consumista y materialista que impregna y rodea al hombre moderno. Porque, en los países donde predomina esa mentalidad, de un modo particular en el mundo occidental y desarrollado, el utilitarismo es la medida de todo: las personas y las cosas tienen valor si resultan útiles, si son rentables. Es, pues, lógico que, si se mira la vida desde esa perspectiva, el libro sea un objeto *inútil*, algo que no sirve *para nada*, y que, por tanto, habría que arrinconarlo como si de un viejo trasto se tratara.

Sin embargo, todavía quedan lugares en el mundo donde un libro, una historia, tienen más valor que un coche, aunque para ello haya que ir hasta *El lugar más bonito del mundo*, donde —según cuenta Cameron—, cuando llega la noche y las gentes dejan de acarrear cosas, a esa hora salen de casa sólo para pasear por el pueblo, divertirse, contar historias y charlar con los amigos. Todo el mundo anda por las calles, por el centro de las calles, y si un coche llega cuando alguien está hablando de algo interesante o contando una buena historia, pues el coche tiene que esperar, porque nadie se apartará para dejarle paso hasta que la historia se termine.

Por el contrario, en otros lugares, en Villalmenruco sin ir más lejos, pueblo donde Cañizo nos cuenta la historia de un maestro-robot que ha usurpado el puesto de maestro al viejo don Nicomedes, los libros no valen para nada y se les considera una pérdida de tiempo: «Un día proyectó sobre la pared un gran cuadro en el que venían calculada con toda precisión la pérdida de productividad que acarrearía al género humano la lectura [...]. La unidad de medida era el TDDF, es decir, [...] el Tornillo Dejado De Fabricar. En realidad —aclaró— las pérdidas eran tan cuantiosas que el carácter nefasto de los libros más famosos debía ser medido en unidades BDTDDF, o sea: Billones De Tornillos Dejados De Fabricar. Por ejemplo, la lectura de *La isla del tesoro* había supuesto nada menos que 21,74 billones [...] (los *best-sellers* eran los libros que más perjuicios habían acarreado al género humano, como *el Quijote*, La Biblia, etc. (y en un segundo cuadro se ofrecían) [...]; las efigies de los diez escritores más abominables [...], Shakespeare y Cervantes habían resultado más o menos igual de nocivos».<sup>2</sup>

## Una hamburguesa doble de queso con tocino

Además de esa mentalidad materialista, no cabe duda de que, en una sociedad donde la imagen poco a poco va sustituyendo a la palabra, el saber leer no será útil ni para sobrevivir siquiera, porque —como escribe Iacocca— cuando se



ANA PEYRÍ.

vaya a comer a un McDonald's el menú vendrá con fotografías para que los críos puedan elegir señalando con el dedo. No es tan fácil leer *hamburguesa doble de queso con tocino*.

Por eso, frente a la sociedad consumista y de la imagen, cuanto antes es importante implicarse en la tarea de ampliar espacios, crear ámbitos y encontrar momentos donde lo importante no sea hacer muchas cosas, yendo por la vida con cara de velocidad; o ganar mucho dinero, aunque se deje por el camino a la familia; o tener el mejor coche, vivir en un maravilloso chalet y disfrutar de unas estupendas vacaciones, en el lugar más remoto y maravilloso del planeta... En este empeño se han de implicar padres, maestros, bibliotecarios, escritores... ¡Nadie puede desentenderse de esta tarea!

Cuando uno se niega a pactar con el utilitarismo, que sólo valora lo que se traduce en dinero, cuando hay un empeño serio en rescatar esos espacios, ámbitos y momentos, entonces es mucho más fácil advertir que el libro es un objeto de mucho valor, ¡un gran tesoro!, y que la lectura, a su vez, es una actividad que enriquece enormemente a la persona, algo que vale la pena. Y, por el contrario, las personas que tienen alergia a los libros y a la lectura, porque no les aporta ningún *beneficio material*, llevarán, desde luego, una vida más empobrecida, acarrearán una existencia más desgraciada, y si no se vacunan contra ello cuanto antes, perderán la ocasión de descubrir el valor —¡el tesoro!—

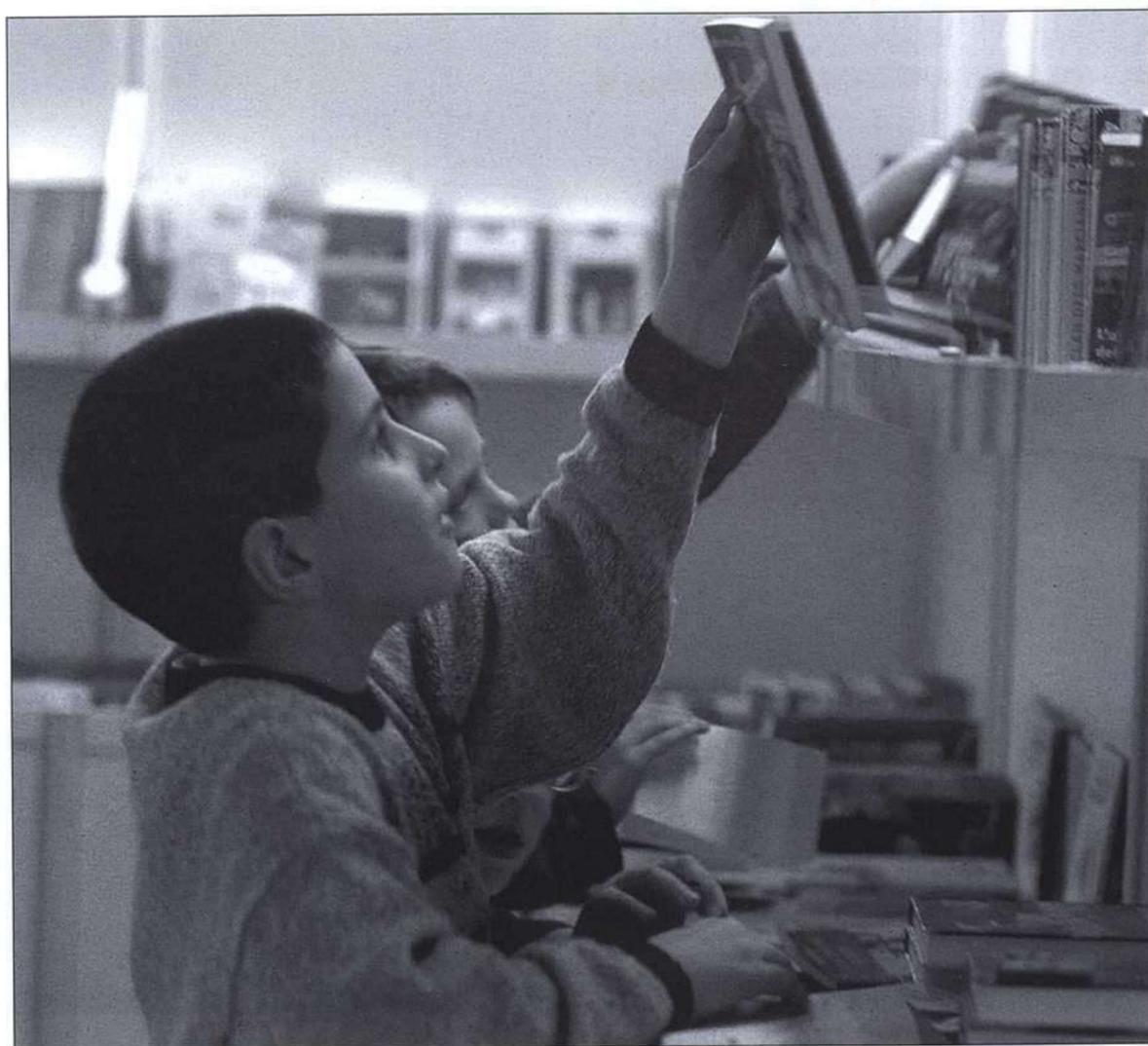
que se esconde entre las hojas de los libros y que, sin embargo, está al alcance de sus manos.

## El atropello de una vaca

Con una óptica materialista y utilitaria, desde luego, nadie duda de que la lectura no enriquece a nadie, ni facilita en absoluto incrementar el patrimonio, ni ayuda, en definitiva, a tener más; no obstante, mirando la vida con otra perspectiva diametralmente opuesta, la lectura le da sentido a la persona, aumenta sus capacidades, revitaliza su yo, porque es una mirada, un viaje hacia el interior de uno mismo. En este sentido, H. Marín afirma que la literatura fantástica se propone para el hombre como un viaje que de vuelta nos trae con las manos completamente vacías pero con una historia que contar. Ésa es la extraña *inutilidad* en la que confraternizan los amantes de las historias.

Es importante tener en cuenta que, al final de este viaje, el conocimiento que se ha conseguido adquirir de uno mismo supone, por otra parte, la revelación del propio yo: «Casi todas las novelas son libros de viajes [...] Cuando quien viaja es un niño o un joven, el viaje exterior se convierte también en un viaje iniciático, transformador, revelador, que le descubre —al mismo tiempo que el mundo en el que vive— su propio mundo interior, su personalidad, su yo, que se está forjando».<sup>3</sup>

En un artículo de periódico, cuenta



ANA PEYRÍ.

Martín Garzo un suceso en que se vio complicado un campesino que llevaba su vaca en una camioneta a un pueblo cercano: cuando atravesaba el antiguo aeropuerto militar de Villanubla, un bombardero aterrizó en el preciso instante en que pasaba el campesino. Debido a la niebla, el avión atropelló a la vaca y destrozó la camioneta. Un coronel, apurado por la responsabilidad, le ofreció una indemnización que satisfacía los daños muy por encima del precio real si el perjudicado convenía en una sola condición: no contar lo sucedido. El campesino, después de reflexionar unos breves momentos, negó con la cabeza. Prefería quedarse sin vaca y sin furgoneta que sin contar en su pueblo lo sucedido.

La actitud del dueño de la vaca se entiende cuando se considera que la vida humana sólo es tal si es un vivir para contarla, y deja de serlo si no se puede contar. En el fondo —concluye Martín Garzo— la verdadera vida es aquella que al tiempo de vivirse se puede contar, o que se vive contándola. Como si vivir verdaderamente sólo fuera estar contándonos algo a nosotros mismos. Darnos el don de una historia.

Aunque en apariencia cerró un mal negocio porque perdió una vaca y una furgoneta, si se tiene en cuenta el anterior punto de vista, el campesino acordó, desde luego, el negocio más importante de su vida porque ganó una historia que le hará reconocerse como persona, todas y cada una de las veces que la cuente.

La decisión que tomó el dueño de la vaca se comprende si se tiene en cuenta

que, como asegura H. Marín, el hombre es el único animal que cuenta historias, el único que necesita contar su vida para poderla vivir como propia, pues la vida del hombre recibe el sentido en forma de historias, de relatos con los que esa vida se expresa.

— Cuando la hija de la escritora chilena Isabel Allende entró en coma, su madre escribió que, cuando despertara su hija, pasarían meses, tal vez años, para recomponer los pedazos rotos de su pasado; porque, explicaba Allende, perder la memoria es perder la vida, la propia historia, quedarse sin el adentro donde lo hecho y lo sucedido van dejando el rastro que somos.

En este sentido, el ser humano —afirma A. Llano— no es un acontecimiento acabado, una realización perfecta, un suceso cumplido. Su vida no se puede describir, hay que narrarla, pues las personas están amasadas de tiempo.

### La llama de una historia

Debido precisamente a la estructura narrativa de la persona, el yo no se satisface con la retención fragmentaria de sucesos. Si la persona —asegura Marín— no puede contarse en una historia, es debido a que no ha podido reunir los sucesos de su vida, congregarlos en torno a su persona, y, por tanto, es muy probable que él mismo se haya disgregado y repartido, porque las acciones de la vida, cuando no componen un relato, rompen al sujeto en una pluralidad sin más uni-

dad que la de estar adosadas. Las muchas cosas nos hacen muchas cosas, dice Nietzsche. Sin embargo, si todos esos fragmentos terminan por congregarse, entonces es cuando surge de nuevo una historia. Así pues —concluye H. Marín—, se podría asegurar que quien no tuviera una historia que contar sería como un cuerpo deshabitado que arrastra una existencia fantasmal. Visto así, los cuerpos que se han quedado sin alma, sin historias, serían, pues, los auténticos fantasmas.

Sin embargo, es importante no echar en el olvido que, así como algunos alimentos hacen daño porque tienen mucha grasa, producen colesterol o están adulterados, la lectura de un libro no siempre hace bien al lector, sino que, por el contrario, a veces puede provocarle diarreas, vómitos o cualquier otra enfermedad relacionada con una alimentación inadecuada.

Para que la lectura de un libro o la escucha de un cuento sienten bien al lector o al oyente, es preciso que tanto el libro como el narrador cuenten una buena historia: una historia capaz de conmover, de apasionar, en definitiva, una historia auténtica.

Y para que una historia sea auténtica y así no perjudique al lector u oyente, el escritor o el narrador debe contar, pues, su propia vida. Como escribe en *El narrador*, Walter Benjamin, el escritor es alguien capaz de dejar que la mecha de su vida sea consumida por la llama de una historia. En este sentido, Flaubert decía que escribir es una manera de vivir. En otras palabras, Vargas Llosa afirma que el escritor no escribe para vivir, sino que vive para escribir. Es decir, el novelista se alimenta de sí mismo, como el *catoblepas*, mítico animal que recreó Borges en su *Manual de zoología fantástica*, que se devora a sí mismo, empezando por sus pies. Como el *catoblepas*, el escritor —termina diciendo Vargas Llosa— está también escarbando en su propia experiencia, en pos de asideros para inventar historias.

No cabe duda de que, cuando escribe, cuando traslada su historia a las páginas de un libro, en ese preciso instante, el escritor está haciéndose don, está entregando su vida al lector. Y para que éste no se sienta defraudado ni tenga la im-

presión de que se le da gato por liebre, es indispensable que la vida del escritor esté comprometida, sea auténtica, única y distinta a la de otros. En efecto, la raíz de todas las historias —sigue diciendo Vargas Llosa— es la experiencia de quien las inventa. Lo vivido es la fuente que irriga las ficciones, porque la invención químicamente pura no existe en el dominio literario. Así, adquiriendo este compromiso vital, su vida será una historia que merecerá la pena ser contada.

De este modo, además, el escritor se verá libre de la enojosa obligación de tener que hacer un continuo ejercicio de hipocresía cada vez que se ponga a escribir por miedo a que le salga una historia sin vida y sin alma, anónima, repetitiva: es decir, una historia muerta, un cadáver lleno no de gusanos sino de palabras. Evidentemente, este compromiso y esta autenticidad explicarían lo que dice Ami Tan cuando afirma que necesita vivir para contar y contar lo que ha vivido, lo que ha visto, lo que ha escuchado.

Por tanto, el escritor, antes que a otros, sobre todo se vende a sí mismo. En efecto, cuando se escribe en tinta, cuando se encarna en las hojas de un libro, cuando va haciéndose palabra —¡qué esfuerzo y cuánto sufrimiento!—, a pesar del pudor que le embarga, el escritor no puede, sin embargo, prescindir de sí mismo, ocultar su vida a los ojos del lector, sino que, por el contrario, va dejando necesariamente trozos de su historia por las páginas de sus libros. Porque el autor y su palabra no son caminos paralelos, sino realidades que se tropiezan y se encuentran a cada paso que dan, en cada recodo del camino. Vargas Llosa opina que le parece difícil llegar a ser un gran creador si no se escribe alentado y alimentado desde el propio ser. Aceptando esa imposición, se escribe mejor, se está más equipado para emprender el trabajo de elaborar una novela.

Cuando se lee una buena historia, es posible que ocurra lo que le sucedió a Bati, el poeta más venerado de los saharauis: después de leer algunos versos de Kori —un niño sordomudo, personaje de uno de los libros de Moure—, Bati le preguntó: ¿De dónde puede surgir una inspiración tan honda, para escribir algo tan bello? Como Bati, también el lector puede preguntar al autor: ¿de dónde pue-

de surgir una inspiración tan honda, para escribir unas historias tan bellas, tan auténticas? Es muy probable que le contestara diciendo que, esas historias que escribe, son su vida, una vida que, página a página, va haciéndose palabra.

Y como le ocurre al que lee o escucha, el escritor, siempre y cuando sus palabras hilvanen una historia, se reconoce en lo que ha escrito, porque eso es lo que le da unidad y sentido a su vida. Del Cañizo pone en boca de uno de sus personajes: «¡Qué placer el del escritor que se mete en otros personajes! Y qué sufrimiento. Y cuánto esfuerzo!» (pág. 122) «Aunque no sepamos nada de un escritor, [...] en realidad sabemos muchísimas cosas de él. No sabemos cómo es por fuera, pero sabemos algo mucho más importante: cómo es por dentro [...] Porque cada escritor, en sus libros, va sacando a la luz lo que lleva en lo más hondo: sus aficiones, sus inquietudes, sus ilusiones, sus manías [...] lo que le apasiona (págs. 16 y 17)».<sup>4</sup>

### Echar leña al fuego

Para que el lector no se sienta defraudado, no es suficiente con escribir una buena historia. Es importante que, además, esa historia esté bien escrita, bien contada. Porque, como el verbo *leer* no admite la conjugación imperativa, la lectura debe ser una invitación, una provocación y, por tanto, habría que buscar el momento más oportuno, ver el mejor modo de despertar el interés del lector y, siempre, siguiendo el consejo de Pérez de Castro, poner los libros muy cerca de los posibles lectores, al alcance de manos que los quieran, aunque esto suponga que las bibliotecas se desintegren, pues el libro es un ser vivo y necesita que se le use, se le hable y se le acaricie.

No importa si, para despertar o provocar el interés por la lectura, es preciso robar alguna historia, como hizo Alfanhuí. Este muchacho, cuando conoció el fuego de la abuela, quiso sacarle las historias y descubrió para ello una picardía: traía del campo unas hojitas de romero y las iba echando a escondidas en la brasa. Pronto subía su olor fresco y la abuela, sin darse cuenta, empezaba a contar. Alfanhuí se interesaba por las historias y se

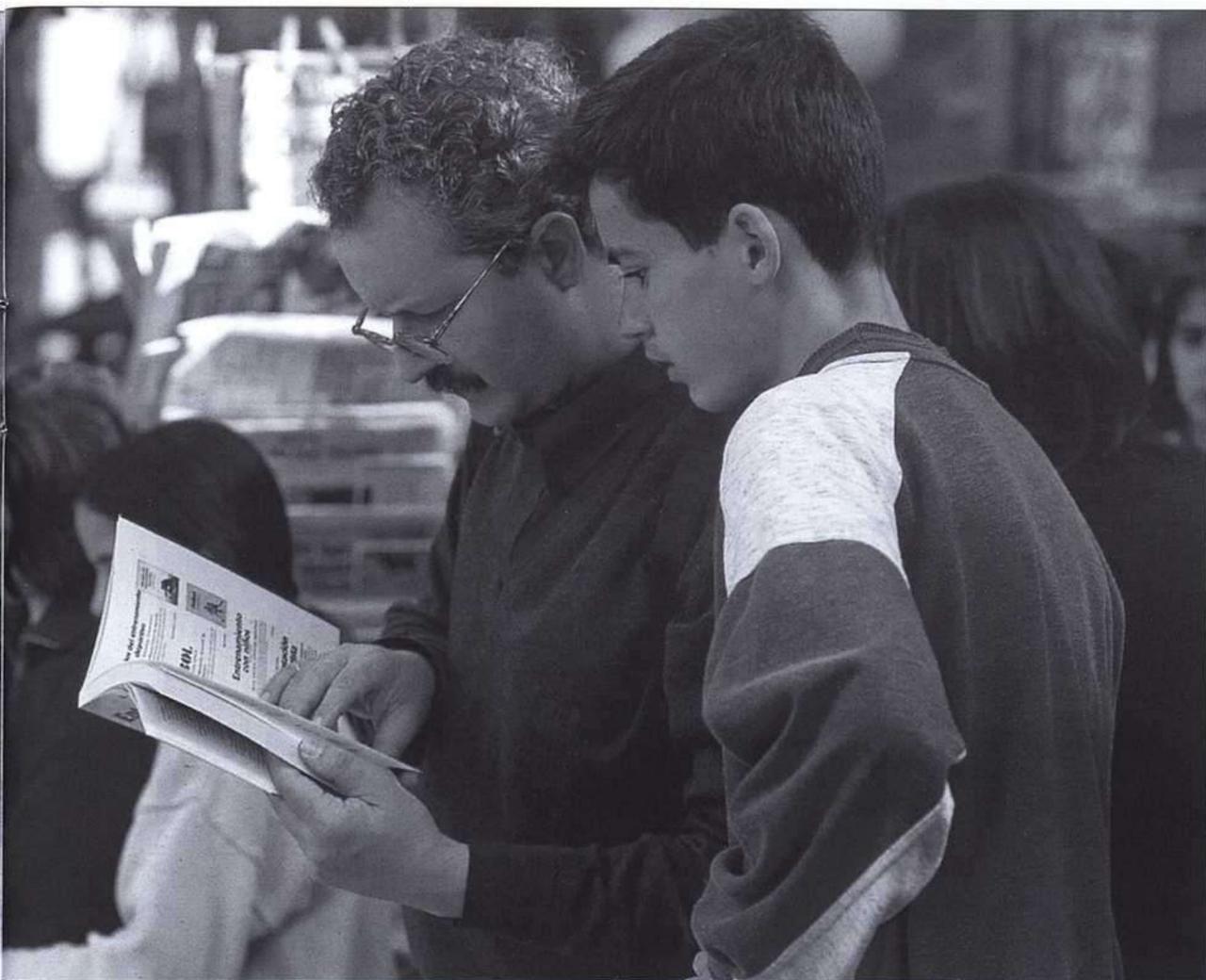


olvidaba de echarle más romero y la abuela se iba callando, y Alfanhuí, ladrónzuelo de historias, sonreía entre labios con malicia.

En el arte de contar o narrar, la palabra y la voz desempeñan un papel imprescindible, ya que son el envoltorio, el sobre donde se guarda la historia antes de ser leída o escuchada. Como sugiere Hierro, es preciso enseñar al niño a gustar del encanto de la palabra, del ritmo de la palabra; porque se puede estar escuchando a un señor que está hablando en ruso o en griego —lenguas que ignora— por el puro placer fonético. Hay gente —sigue diciendo Hierro— a la que he dicho que leyera un poema. Lo leen y te dicen que no lo entienden; sin embargo, se lo lees tú, y les gusta.

Si fuera posible, todo narrador debería contar como Marta que, según dice Farias, leía maravillosamente en voz alta, sobre todo los cuentos de piratas, por la noche, sentada entre su cama y la de su hermano Pablo, porque era capaz de hacer todas las voces de una aventura. De este modo, el joven que escucha una historia, aprende a leer en la voz del profesor, del escritor, de la madre... Y, poco a poco, aprenderá también a distinguir unas voces de otras: voces llenas de miedo o de tristeza; algunas, monótonas y frías; otras, inquietas y desesperadas; voces que desvelan lo que se oculta en cada palabra, en cada párrafo, en cada página del libro.

Pero si se quiere mantener vivo el fuego de la historia, para que así no pierda la fuerza y el poder de conmover a los que están en torno a la chimenea, el



ANA PEYRÍ.

narrador debería hacer como nos cuenta Ferlosio que hacía la criada que, de cuando en cuando, echaba algo de leña al fuego: cuando el maestro empezaba a contar historias por la noche, la criada encendía la chimenea, avivando el fuego cuando la historia crecía; cuando se hacía monótona, lo dejaba languidecer; en los momentos de emoción, volvía a echar leña en el fuego, hasta que la historia terminaba y lo dejaba apagarse. Una noche se acabó la leña antes que la historia, y el maestro no pudo continuar, y se fue a la cama, porque nunca contaba historias sino en el fuego.

### Un tuareg por un mar de arena

Para ser más, para reconocerse como persona, no basta con viajar hacia el interior de uno mismo, sino que, además, es preciso emprender otro camino que nos llevará a conocer y a querer a otras personas.

En este sentido, Kierkegaard afirmaba que las puertas del espíritu se abren hacia fuera. Como todos los seres humanos —decía—, yo soy *excéntrico*: mi centro de gravedad se encuentra fuera de mí, en las personas para las que mi vida puede llegar a ser un don. Yo sólo me puedo encontrar a mí mismo en los demás. En la entrega me gano definitivamente.

De esta manera, en la medida en que se conozcan otras realidades personales distintas a la propia, se podrá amarlas e identificarse con ellas: es decir, *vivir* sus vidas, ser más, viviendo otras vidas.

Esto es lo que le ocurrió a un persona-

je de Farias que se sentía un tuareg, porque la noche anterior, en la cama, mientras esperaba el sueño que no llegaba, había estado de viaje, página a página, por un libro de aventuras y amores. En aquel momento, en cuanto cerró el libro, quería ser un tuareg, nómada en el gran desierto, galopar por el inmenso mar de arena y leer el camino de las estrellas, montado en un camello. Así, como le sucedió a ese personaje, el lector amplía y ensancha su vida con otras vidas, que hace suyas leyéndolas.

El lector, por tanto, al leer la vida de otros personajes que piensan, son y viven de modo distinto a como es él, será, desde luego, más tolerante, más comprensivo, más abierto y flexible con las personas que se crucen por su vida. Escribe Moure que, cuando Nadira, una chica saharauí, besa en la mejilla a Marta, una joven europea, entonces se produce un prodigio: se identifican, confundiendo la una con la otra. Pero, en realidad, es el lector el que se identifica con Nadira, el que besa el Sáhara: a las gacelas y antílopes, a las estrellas de la noche, al soplo en la *jaima*, a la arena del desierto.

En definitiva, cuando lee, el lector hace un negocio redondo: a cambio de un poco de tiempo y, tal vez, de dinero, el lector compra una vida, una historia, algo, en fin, que no tiene precio, pues le hace ser más, vivir muchas vidas.

### En una alfombra mágica

Además de ser un viaje hacia uno mismo y hacia los demás, que facilita el cre-

cimiento en profundidad, la lectura es también un viaje que lleva a otros lugares y a otros tiempos, permitiendo ampliar los estrechos límites de la vida del lector, tanto en el tiempo como en el espacio, y facilitando, de este modo, el crecimiento en extensión: porque si se aman los libros, sin moverse del sitio, sentado en un cómodo sillón, es posible viajar por otros lugares, saborear otras épocas.

Y por último, la lectura, además de facilitar el crecimiento del lector tanto en profundidad como en extensión, también le permitirá crecer en altura, asemejarse a un rascacielos; y, desde allí, cuando mire su vida y la de los demás desde esa nueva perspectiva, descubrirá aspectos desconocidos, que le ayudarán, sin duda, a tener un conocimiento más completo de sí mismo y de los demás, a enriquecerse como persona.

En efecto, cuando se coge un libro entre las manos, es como si el lector se sentara en una alfombra mágica y, de pronto, nada más abrir el libro, aquella echara a volar, impulsada por la imaginación y los irreprimibles deseos de soñar con lugares lejanos.

Hace poco leí una historia en uno de los libros de Farias. Como pienso que sintetiza muy bien las ideas expuestas, la cuento, parafraseando a Farias:

—Tengo un libro y una historia. Es un regalo de cumpleaños. Me lo hizo papá. No creo que encontremos nada mejor— dijo.

Lo conté en la escuela: esta mañana, papá me regaló un libro, una historia. A mi compañero le pareció una bobada. Y bostezó. El maestro me dijo que era un chaval con suerte. Y después de clase fui a pasear los ojos por las páginas de mi regalo de cumpleaños. Me parecieron un buen padre y un buen maestro: en fin, una buena historia. ■

\***Carmelo Fernández Alcalde** es maestro, escritor y director de la colección de cuentos *Andanzas*.

#### Notas

1. «Análisis de la lectura en España», en *Nuestro Tiempo*, 581, noviembre de 2002.
2. José A. del Cañizo, *El maestro y el robot*, Madrid: SM, págs. 105 y 106.
3. Entrevista a José A. del Cañizo, en revista *Platero* 138, noviembre de 2003.
4. José A. del Cañizo, *El castillo invisible*, Barcelona: Edebé, 1998.

# La aventura de don Quijote en la escuela

Juan José Lage Fernández\*

«Un libro le aburre, déjelo. O el libro no está a su altura, o usted no está todavía a la altura del libro».

(J. L. Borges).

Como casi todo el mundo sabe, el 2005 es el año del *Quijote* pues se da la coincidencia de los 400 años de su primera edición. También coinciden —aunque ya no todo el mundo lo sabe— los doscientos años del nacimiento de Hans Christian Andersen, el inmortal autor de cuentos tan universales como *El patito feo*, o los cien años de la muerte de Jules Verne, además de los 50 años de la muerte de Albert Einstein, el de la teoría de la relatividad.

Es por ello un año muy intelectual y muy literario, declarado oficialmente Año de la Lectura y del Libro, en el que los eventos conmemorativos se prodigarán por todos los rincones y en el que, sin duda, todo el personal presumirá de ser un voraz lector y un experto conocedor de los entresijos tanto de la obra cervantina como de la de los otros autores.

## Versiones, adaptaciones, recreaciones del clásico

Lo que aquí reclama nuestra atención es la vuelta del *Quijote* a las escuelas —ya en 1928 Ortega y Gasset se oponía a una Real Orden que lo impuso como lectura obligatoria—, la proliferación de

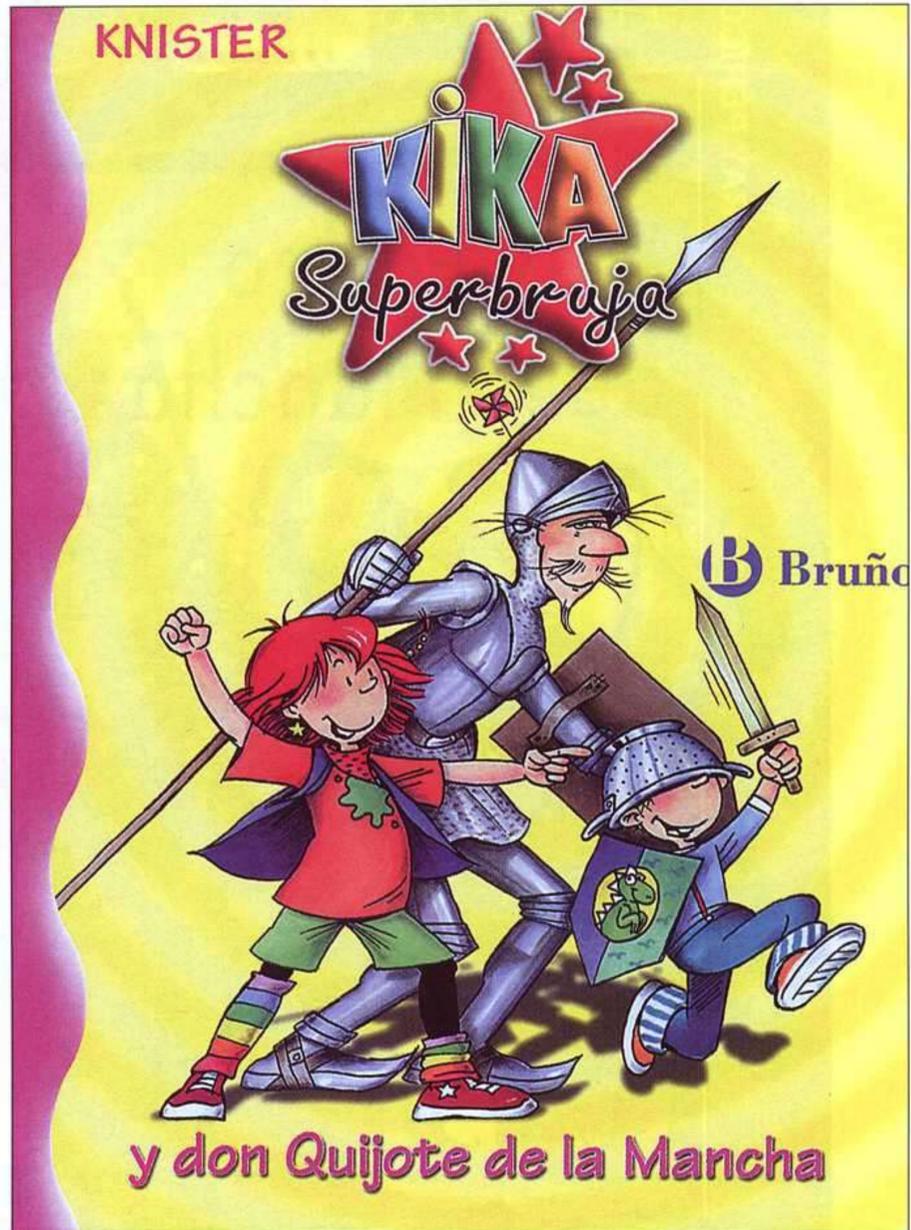
BIRGIT RIEGER, KIKA SUPERBRUJA Y DON QUIJOTE DE LA MANCHA, BRUÑO, 2004.



*En este Año del Quijote, el autor aprovecha para hablar de la lectura del clásico en la escuela y para analizar la gran cantidad de adaptaciones y recreaciones de la obra de Cervantes que están «colonizando» actualmente el mercado.*



ANTONIO TELLO, FRAY PERICO DE LA MANCHA, SM, 2005.



versiones para lectura de escolares y la pertinaz manía de su recomendación en las aulas como lectura de cabecera, lo que nos impulsa a hacernos algunas preguntas: ¿es *Don Quijote* lectura adecuada para escolares?, ¿se puede sugerir o imponer como lectura un texto que no han leído el noventa por ciento de los españoles, lo que significa el noventa por ciento de quienes lo recomiendan?, ¿es lícito recomendar un libro sólo por el mero hecho de que se celebre su aniversario, de que se ponga de moda, pasando después al olvido más absoluto?; ¿o que lo impongan o santifiquen quienes nunca se han caracterizado por su defensa de los lectores y precisamente no tienen la lectura como bandera diaria?; ¿es útil para fomentar hábitos lectores entre los jóvenes?

Lo primero que nos sorprende es la proliferación de diferentes versiones que lanzan las editoriales, con un afán evidente de copar mercado. Versiones que clasificamos en tres grandes apartados:

— Adaptaciones bajo dos modalidades: supresión de las partes o capítulos más engorrosos, o nuevas reescrituras intentando su actualización.

— Recreaciones, a partir de un personaje o un suceso tomado como referente (la historia de Brandabarbarán de Boliche, personaje del *Quijote* que aparece brevemente en el capítulo XVIII, escrita por Ramón García Domínguez...)

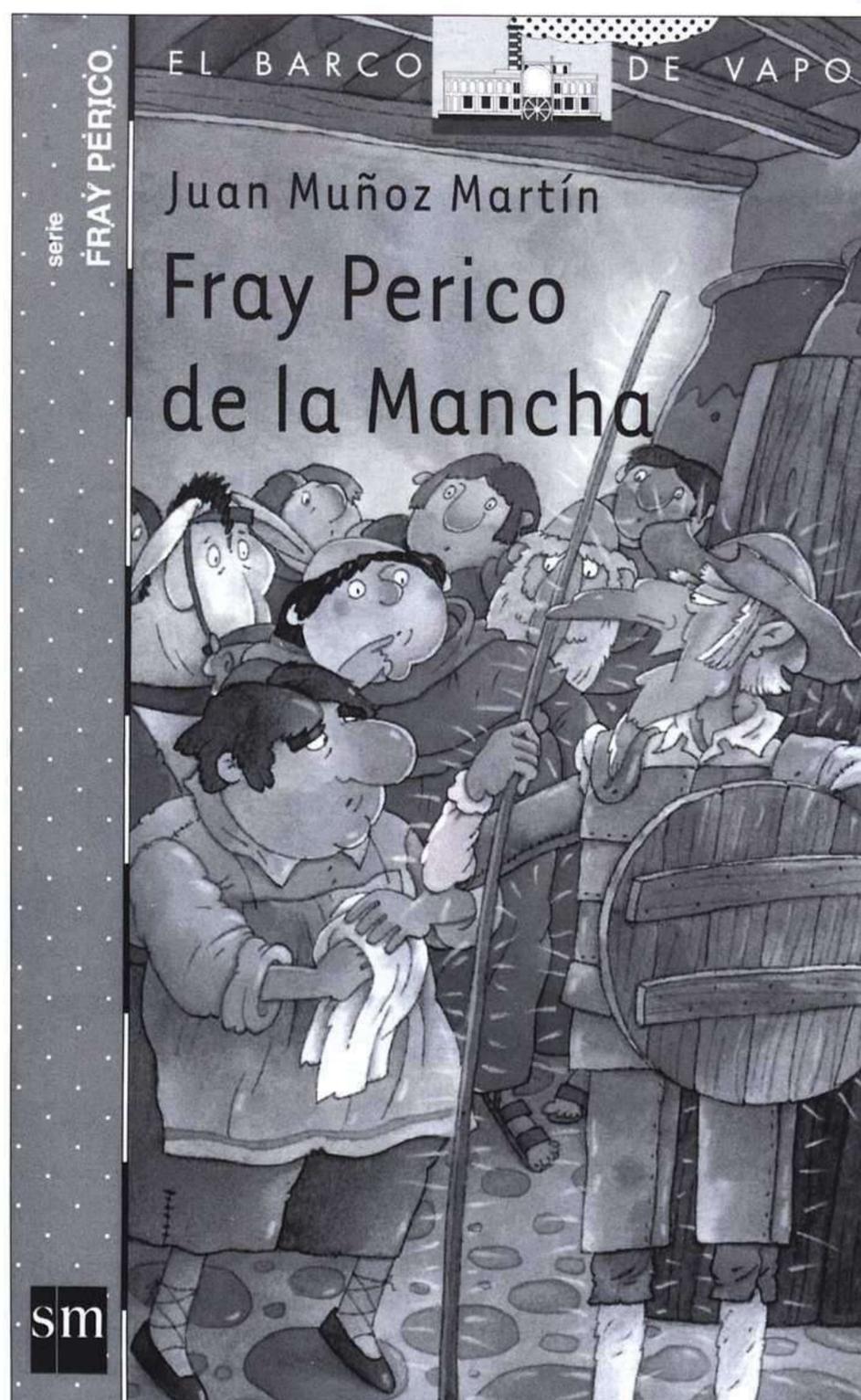
— Inclusiones del personaje quijotesco en otros argumentos o tramas (*Kika Superbruja y don Quijote, Fray Perico y su borrico y el Quijote...*)

De todas estas revisiones actuales y oportunistas, son las llamadas adaptaciones las que me parecen más deleznales. Antonio Muñoz Molina se mete con los partidarios del «Cervantes light» con estos argumentos: «Entre las potestades del lector, está siempre la de dejar un libro que no le gusta o saltarse un capítulo que le aburre y también la de disentir de las opiniones del autor o de sus personajes. Es el lector quien abrevia los libros, quien los prolonga en su imaginación, quien los corrige en su memoria o en su olvido y los escribe de nuevo en su relectura».

Para el profesor y escritor francés Daniel Pennac, las adaptaciones de una obra de arte son algo así «como ponerse a dibujar de nuevo el Guernica bajo el pre-

texto de que Picasso metió allí demasiados brochazos para un ojo infantil». Y como anteriormente Muñoz Molina, delega la facultad de adaptar en el propio lector, no en persona ajena al texto: tienen ganas de leer *Moby Dick* pero se desaniman ante las disquisiciones de Melville sobre el material y las técnicas de caza de la ballena, no es preciso que renuncien a su lectura, sino que se las salten.

Es decir: ¿quién es quién para cercenar una obra de arte con la disculpa de acercarla a los lectores? ¿Qué opinaría Cervantes de estas expurgaciones forzadas? (ya conocemos el enfado del autor al enterarse de la aparición de una segunda parte apócrifa). ¿Son capaces esas reescrituras de respetar al menos el espíritu, ya que no se respeta la letra? ¿Con qué criterio se hacen? Es cierto que nuestro *Quijote* contiene momentos de gran humor que despertarán sin duda la sonrisa abierta de cualquier joven, que es un libro eternamente actual y que su estructura está formada por varias novelas intercaladas que se pueden leer independientemente, pero como refiere Paul Hazard, «Cervantes cargó a sus personajes con un peso excesivo de sentimien-



tos, con demasiadas ideas difíciles de comprender; era toda la experiencia de una larga vida, toda la sabiduría de un hombre que había leído mucho y frecuentado aún más la humanidad... Verdades que no penetran fácilmente en los tiernos cerebros».

Porque puestos a plantear preguntas y en la tesitura de animar a leer: ¿por qué no se pone tanto empeño en promocionar los libros de Verne o de Andersen? ¿No son estos más recomendables para la juventud? Baste recordar que tanto los cuentos de Andersen como las novelas de Verne no fueron escritas pensando en los niños, pero fueron rápidamente «adoptadas» por éstos de una manera espontánea y natural y esta adopción permaneció a lo largo de los siglos.

Otra cosa son las versiones que llamamos «recreaciones o inclusiones libres». Me parecen más honestas. Éstas no son

una intromisión en el personaje cervantino, aquí no se han metido las «grandes tijeras de la imbecilidad», que decía mi admirado Pennac, sino que pueden ser páginas creativas con momentos de gran originalidad dependiendo de la capacidad del escritor y que pueden deparar la oportunidad de conducir al gran libro, insinuándolo entre líneas, aunque en ocasiones el personaje, metido en otro mundo que no es el suyo, resulta demasiado esperpéntico y se le «infantiliza» demasiado, lo que a mi juicio, no es positivo para ganarse a medio plazo lectores de la novela.

#### Darlo a conocer, sin imponerlo

Vistos todos estos argumentos, la pregunta clave es: ¿cómo se debe entonces proceder? ¿Cuál es la metodología ade-

cuada? Es cierto que no hay soluciones fáciles, que el camino para consolidar hábitos lectores está lleno de obstáculos y que, en ocasiones, no hay ni siquiera un camino trazado y que la afición lectora surge por una serie de inescrutables circunstancias (incluso, paradojas de la vida, por verse forzados a leer el *Quijote*). Esto de la animación a la lectura no es una ciencia exacta.

Pero dicho esto, lo que en primer lugar se debe hacer es educar, sin prisas pero sin pausas, la sensibilidad literaria desde la más tierna infancia, sin descuidarla, año por año y curso por curso, para que la lectura no se convierta en un acontecimiento extraño, extraordinario y anual.

Y para ello, la mejor medicina es extender el conocimiento de los buenos libros infantiles, de la buena literatura infantil o juvenil, que la hay, contarles buenas historias, rodearlos de imaginación, mostrarles donde están las buenas lecturas. E incluso, como piensa Gustav Steiner, educar la sensibilidad significa también acostumbrar a nuestros jóvenes a momentos de silencio, al orden, al reposo y a la disciplina.

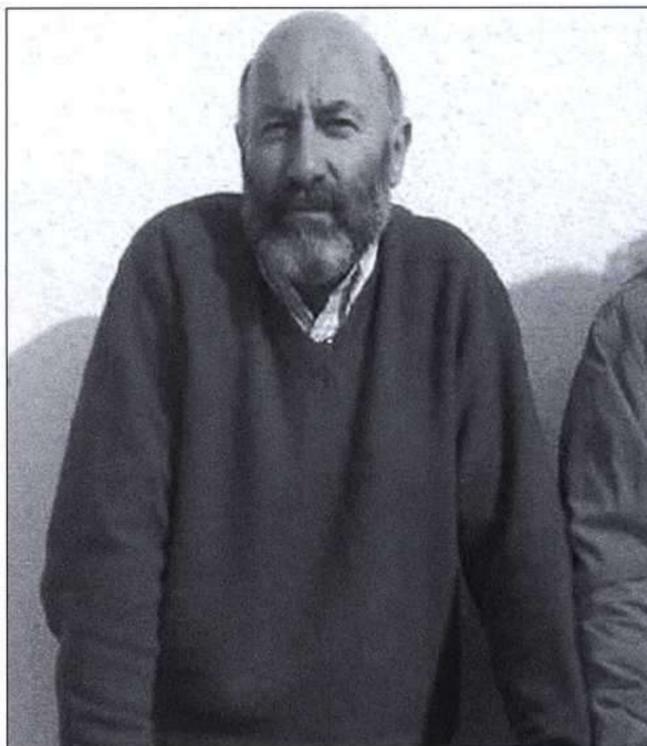
Una vez puestos estos cimientos, el camino estará más o menos labrado. Sólo queda dar prioridad a la lectura placentera, darles la oportunidad de leer y de elegir, declarar a la lectura patrimonio común de los escolares. Del borrico de fray Perico, si así actuamos, pronto pasaran al burro de Sancho Panza. Dejarles el *Quijote* a mano, hablarles de él con convicción, darles a oler la orgía de lectura que se esconde tras sus páginas, para que después hagan con él lo que quieran. Incluso depararles la oportunidad de hojearlo o de no leerlo.

No sea el caso que el exceso de celo produzca los efectos contrarios a los que nos proponemos: «La sombra del *Quijote* —dice Ana María Matute— planeaba sobre nuestras vidas de escolares incipientes como una amenaza. Para decirlo claramente: nos lo hicieron odiar».

En fin: un *Quijote* en verso, otro expurgado, otro extrapolado, otro adaptado, otro modernizado. ¿Qué queda del verdadero *Quijote*? ■

\* Juan José Lage Fernández es maestro, especialista en literatura infantil y juvenil y director de la revista *Platero*.

## José Antonio Ramírez Lozano



Nací una noche de reyes, de ahí ese complejo de regalo que no puedo quitarme de encima. Por eso escribo, por darme. Si fuera lector, me limitaría a disfrutar el don de mi escritura; además, sería del signo Leo. Pero lo mío no es leer, está visto. Soy Capricornio, hijo natural de la invención más fabulosa. Lo de leer lo hacía con torpeza. Tan perezoso era que, cuando desconocía una palabra, jamás echaba mano del diccionario y prefería inventarme su significado. Así fui creándome un mundo falso, de palabras hermosas, en el que paso la mitad del año. En él, las palabras tienen la autonomía de lo inmediato e intuitivo. *Pulquérrimo*, por ejemplo, significaría *asqueroso*, sí, lo contrario de *limpísimo*. Una palabra así cómo puede significar algo limpio. Ni tampoco *aguarrás*, claro.

Me hubiese gustado ser publicista, de no ser profesor. Soy de los que piensan que la generosidad de la lengua jamás se agota y que el buen poeta es el que sabe sacarle partido al lenguaje.

Cuando advertí que la narrativa española última no quería saber nada de la imaginación ni del lenguaje; cuando vi que le pedía la mitad del relato prestado a la historia; que no quería nada con Cunqueiro ni Valle; que su territo-

rio había sido tomado por los periodistas y las presentadoras de televisión, acudí a pedir asilo a la juventud y la infancia. El suyo es todo un imperio oculto; en sus libros nunca se pone el sol; jamás caducan en los escaparates, sin estar en ellos. Eso es lo mejor que le puede pasar a un libro.

### Bibliografía (selección)

#### Infantil y juvenil

#### Poesía

*Pipirifauna*, Mérida, Editora Regional Extremeña, 1992. 2ª edición en Hiperión, 1995.

*Santos llovidos del cielo*, Madrid: Hiperión, 1998.

*Los visigordos*, Málaga: Diputación de Málaga, 1999.

#### Narrativa

*El cuerno de Maltea*, Madrid: Alfaguara, 1997.

*El domador de erratas*, Sevilla: Algaida, 2001.

*El mapa de los sueños*, Madrid: Alfaguara, 2002.

*Babo*, Archidona: Aljibe, 2002.

*Tres por uno treinta y tres*, Badajoz: Diputación de Badajoz, 2002.

*El tren de los aburridos*, Zaragoza: Edelvives, 2003.

*Sopa de sueño*, Sevilla: Kalandraka, 2004.

*El príncipe de las carcomas*, León: Everest, 2005.

# Poemas

## EL CORAZÓN DE CARLOTA

Siempre que echaba a correr,  
el corazón de Carlota  
se tropezaba una y otra  
vez.

Carlota Antúnez tenía  
un corazón tartamudo  
que retrasaba unos veinti-  
dós latidos por segundo.

Jugaba al tren los domingos  
y, en cuanto echaba a correr,  
el corazón se le que-  
daba atrás en el túnel  
y había que volver el lunes  
antes del cole a por él.

Carlota se enamoró  
de un muchacho relojero.

¿Y sabéis lo que pasó?

Que le regaló en la feria  
un corazón minuterero  
y nunca más retrasó.

## EL VERBO TRASUBIR

Que no me digan a mí  
que **trabajar** cuesta mucho.  
Lo que cuesta es **trasubir**.

## ECUACIÓN PROHIBIDA

Beber = ver + ver = ver doble.

## ¡AY LOS PINTORES!

Los pintores de la historia  
unos comen y otros no.

El Greco pasaba hambre  
y Rubens era un glotón.

En esto llegó Velázquez,  
pintó un huevo y lo frió.

Zurbarán puso la mesa  
y Goya se lo comió.

Picasso entonces salía  
con las niñas de Avignón.

## DESPERTADOR PERSONAL

la  
los ya  
te *despierta* me  
no les  
lo

## CANGREJO

Este cangrejo  
tiene un complejo,  
corre hacia atrás.

En la carrera  
se desespera,  
busca la meta  
donde no está.

Los concejales  
y los chavales  
le animan a que  
vuelva a empezar.  
Pero el cangrejo  
—como es pendejo—  
mira a lo lejos



ANA JUAN.

y hace el intento  
de acelerar.

Y, cuando llega,  
va y se la pega  
contra la banda  
municipal.

### VACA DE ESPAÑA

Era una vez una vaca  
que en su piel tenía pintado  
el mapa inmenso de España.

Manchitas blancas y negras,  
la leche la daba en Cádiz  
y los filetes en Cuenca.

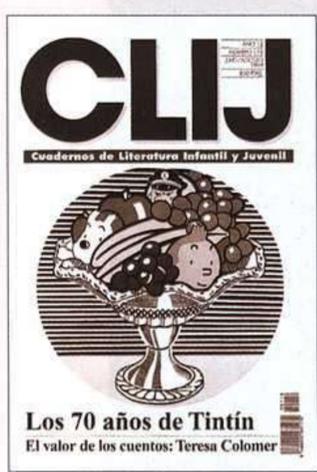
Vaca enorme y singular,  
ponía los cuernos en Francia  
y la caca en Portugal.

# COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

# CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

## MONOGRÁFICOS ESPECIALES



¿100 años de cómic?  
La ilustración a debate  
Los 70 años de Tintín

3 ejemplares de **CLIJ**  
(números 85, 102 y 118),  
por sólo 15,50 €

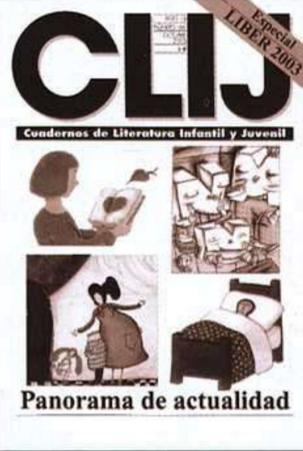
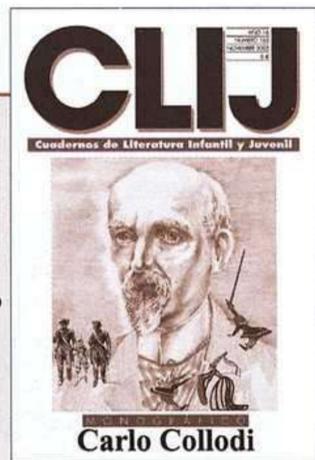
Recorte o copie este cupón  
y envíelo a:  
**EDITORIAL TORRE  
DE PAPEL**  
Amigó 38, 1º 1ª,  
08021 Barcelona

## MONOGRÁFICOS DE AUTOR

¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron? ¿Qué escribieron?  
**Hermanos Grimm, Charles Perrault, Daniel Defoe,  
Edgar Allan Poe, Arthur Conan Doyle, Rudyard Kipling,  
Emilio Salgari, Collodi.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los  
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

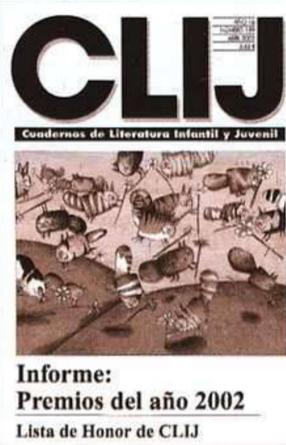
8 ejemplares de **CLIJ** (números 88, 99, 110, 121, 132, 143, 154 y 165),  
por sólo 27,60 €



## PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro  
infantil y juvenil. Con artículos de críticos  
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,  
Comunidad Valenciana y Asturias**, sobre el  
panorama anual de la edición.

8 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 108, 120, 131,  
142, 153 y 164), por sólo 27,60 €



## LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?  
¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?  
**Sus biografías, sus obras, sus opiniones  
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».  
9 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93, 104, 115,  
126, 137, 148 y 159), por sólo 29,60 €

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso 4,21 €

Nombre .....

Apellidos .....

Domicilio ..... Tel. ....

Población ..... C.P. ....

Provincia .....



# AUTORRETRATO

## Ana Juan



HANS-PAUL BRAUNS.

A los ilustradores suele costarles hablar de sí mismos y de su obra, así que en el caso de Ana Juan, solucionamos la cuestión mediante una breve entrevista:

— *¿Cuándo, cómo y por qué aterrizas en el mundo de la ilustración de libros infantiles y juveniles?*

— Como siempre el azar decidió por mí. Nunca había tenido un interés especial por el mundo infantil; era algo completamente ajeno a mi trayectoria profesional hasta que en el 2001, recibí una carta de la editorial Scholastic de Nueva York; habían visto una de mis ilustraciones y estaban interesados en contactar conmigo; coincidiendo con un viaje a la Gran Manzana pasé a visitarles y me propusieron ilustrar el libro sobre la vida de Frida Khalo.

Sinceramente, pensé que no había un tema más difícil de abordar para un libro infantil que la vida de esta artista, llena de dolor y desgracias, pero también llena de amor.

Lo tomé como un reto y así llegué hasta el final y *Frida* tomó forma.

— *Tienes un estilo muy reconocible, has sabido crear un mundo de formas y*

*colores propio. ¿Qué referentes hay detrás de tu estilo? ¿Qué artistas te han marcado o te inspiran?*

— Tengo la suerte de haber tenido una formación clásica en cuanto a dibujo y pintura. Estudié Bellas Artes en Valencia y siempre he pintado, dibujado e, incluso, tengo una gran pasión por la escultura y realizo pequeñas piezas.

— *Comenoches es un álbum completamente tuyo; firmas texto e ilustración. ¿Cómo surgió el proyecto? ¿Te encuentras más cómoda ilustrando tus propios textos, o prefieres ilustrar los de los demás? ¿Qué proyectos tienes entre manos?*

— *Comenoches* es mi primer álbum como autora; hasta ahora, en todos mis proyectos dentro del mundo infantil me había dedicado a ilustrar textos ajenos. No me importa trabajar en textos no escritos por mí, incluso estas visiones hacen que tu universo se enriquezca y no te dejes llevar por tus propios recursos.

El proyecto de este libro surgió gracias a una propuesta del editor Arthur A. Levine (editor de *Frida*), me retó a escribir mi propia historia y me dejé seducir por esta nueva aventura; así nació

*Comenoches*, para explicarnos cómo la noche deja paso al día.

Sigo trabajando en la ilustración de libros infantiles, mi próximo libro, *For you are a Kenyan Child* (Simon & Schuster) ya está en máquinas y saldrá en Estados Unidos en enero de 2006. Ahora estoy trabajando en dos libros a la vez, uno infantil y el otro en blanco y negro sobre un pasaje de *Drácula*, éste dirigido a un público adulto. Sigo escribiendo nuevos proyectos y sigo soñando.

### Bibliografía

*Snowwhite* (texto e ilustraciones de la autora), Onil (Alicante): Edicions de Ponent, 2001.

*Cuentos populares españoles* (junto a otros ilustradores), de A. Rodríguez Almodóvar, Madrid: Anaya, 2002.

*Frida*, de J. Winter, Madrid: Alfaguara, 2003. Existen ed. en catalán —*La Frida*— en Alfaguara/Grup Promotor, 2003 y en inglés —*Frida*— en Scholastic Press, 2002.

*Mis primeras 80.000 palabras* (junto con otros ilustradores), Valencia: Mediavaca, 2002.

*La Bella Durmiente*, Madrid: Anaya, 2003.

*Elena's Serenade*, Nueva York: Simon & Schuster, 2004.

*Los libros de la selva*, de R. Kipling, Madrid: Anaya, 2004.

*Tranquila Tragaleguas y otros cuentos*, de M. Ende, Madrid: Alfaguara, 2004.

*Comenoches* (texto e ilustraciones de la autora), Madrid: Alfaguara, 2004. Existe ed. en inglés —*The nighteater*— en Scholastic Press, 2004.

*Colibrí*, de Ann Cameron, Nueva York: Farrat Straus, 2003.

*Amantes*, Barcelona: Norma, 2001.

AUTORRETRATO



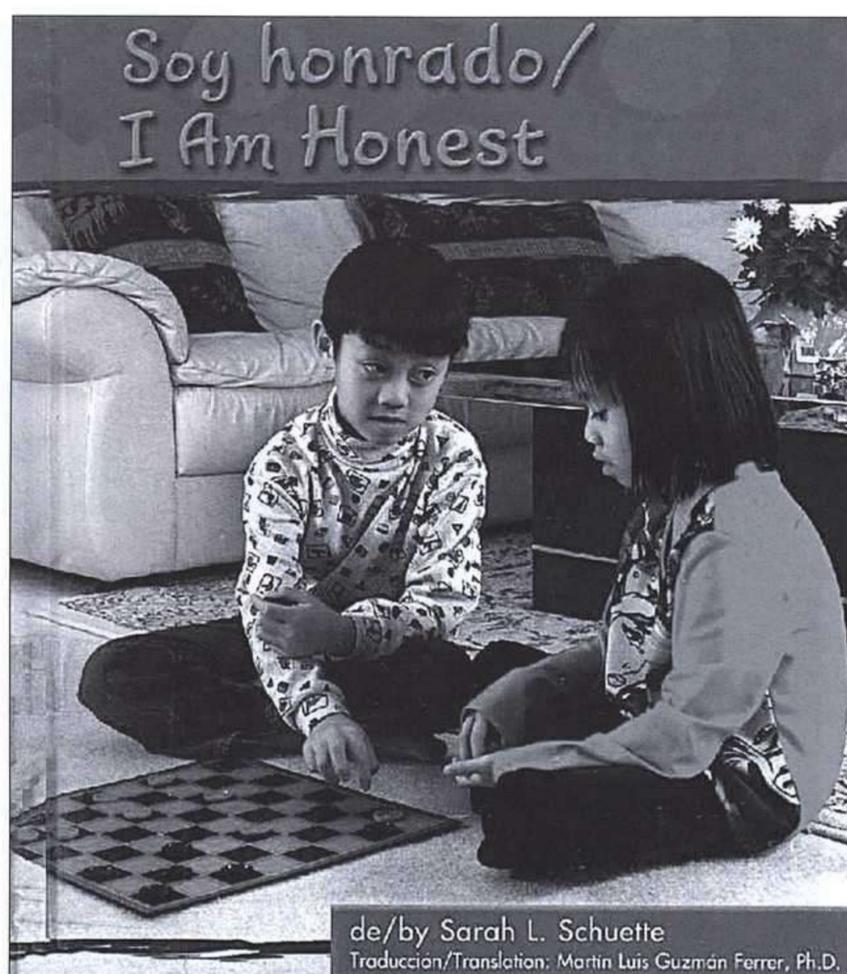
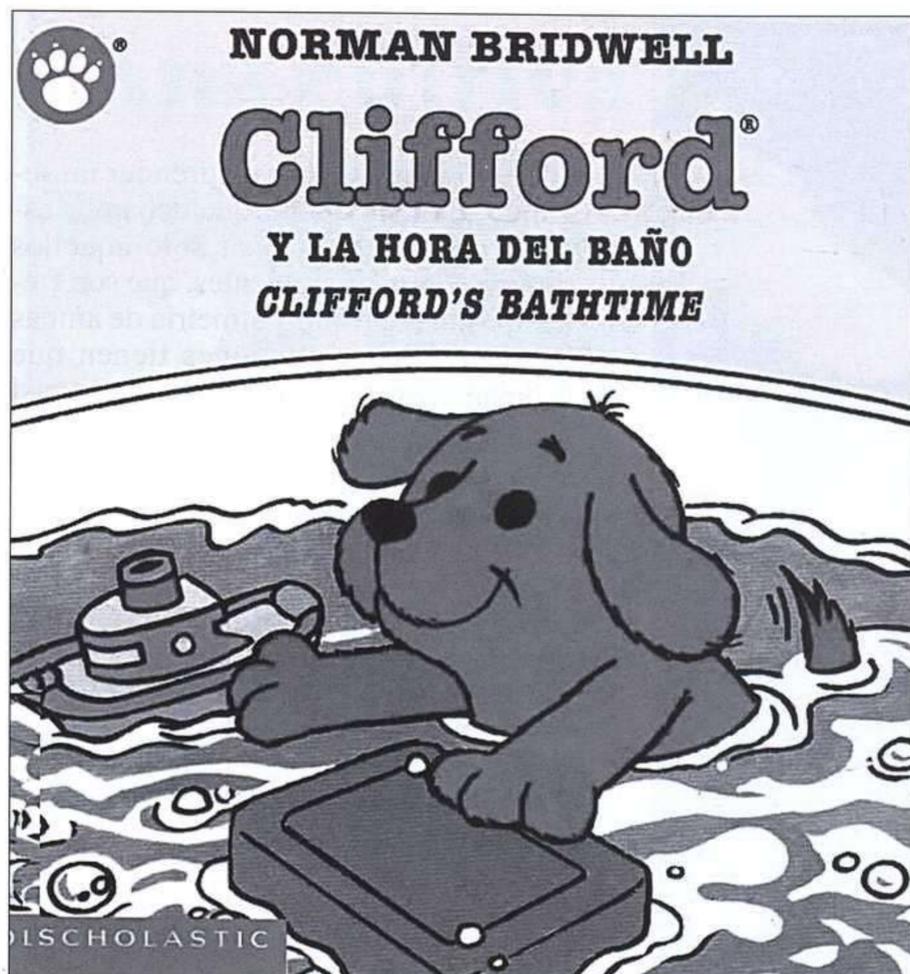
Libros bilingües en Estados Unidos  
**Aplausos o abucheos**

**Isabel Schon\***



MIREILLE D'ALANCÉ, WHAT A TANTRUM/VAYA RABIETA, CORIMBO, 2003.

*Pese a que los investigadores y los profesores no lo aconsejan, la industria editorial en Estados Unidos se empeña en producir libros infantiles bilingües español/inglés. El problema radica en que la gran mayoría de los posibles lectores de estos libros están todavía aprendiendo a leer en su lengua materna cuando se les expone a estas lecturas en dos idiomas. Y las versiones en español no suelen ser muy esmeradas. Aun así, presentamos algunos títulos cuidadosamente seleccionados.*



La industria editorial en los Estados Unidos, pese a la consternación de los investigadores y profesores bilingües, continúa abrumándonos con libros bilingües español/inglés. Evidentemente, como lo pueden atestiguar bibliotecarios y profesores, la demanda de libros bilingües en los Estados Unidos es elevada. Yo también recibo constantemente peticiones de padres bienintencionados que desean que sus hijos «crezcan bilingües», así como de profesores bienintencionados que desean apoyar a sus alumnos de inglés o español.

No obstante, los libros bilingües continúan siendo fuente de confusión, particularmente para el lector infantil. Algunos adultos piensan equivocadamente que los libros bilingües pueden enseñar a los lectores infantiles un segundo idioma. El problema radica en que la gran mayoría de los niños todavía se encuentran aprendiendo a leer en su lengua materna cuando se les expone a una segunda lengua, que apenas pueden entender. Sin embargo, pese a que algunos niños sí pueden abordar simultáneamente dos lenguas, la mayoría de los investigadores y profesores concuerdan en que los niños necesi-

tan aprender a leer y dominar su lengua materna antes de ser expuestos a una segunda lengua que puede confundirlos.

¿Por qué entonces la popularidad de los libros bilingües? Y es que hoy en día el español resulta una habilidad muy codiciada. Los bibliotecarios y los profesores piensan que adquieren dos libros por el precio de uno. Los padres de familia se sienten bien consigo mismos cuando enseñan a sus hijos dos lenguas. Los críticos de libros en inglés, con un conocimiento muy rudimentario del español, persisten en recomendarlos. Dichos críticos me recuerdan unas instrucciones de un electrodoméstico japonés en que se decía: «Acaricie su batidora con cariño».

A pesar de dichos visionarios, una nota de precaución: los libros bilingües no deben utilizarse con niños que se encuentran aprendiendo a leer en su lengua materna. En el mejor de los casos, un segundo idioma resulta una distracción indeseable; en el peor, una confusión perturbadora.

Otra grave fuente de preocupación es el absoluto desprecio por el idioma español que se registra en un vasto núme-

ro de libros bilingües. Los lectores tienen que dedicar un tiempo inaudito a descifrar traducciones al español inepitas, sin gracia alguna. Abundan éstas en oraciones y frases vagas, ininteligibles y ambiguas, construcciones extrañas, metáforas mezcladas, gramática mutilada, errores tipográficos, expresiones inapropiadas e interpretaciones carentes de sentido. Además, resulta interesante advertir que dichos problemas raramente aparecen en los textos en inglés.

A pesar de que muchos bibliotecarios, profesores y padres de familia están encantados, y hasta festejan, la plétora de libros bilingües, los niños no responden con esa emoción. Los niños disfrutan y responden a los libros bellamente escritos, con palabras artísticamente escogidas, en un estilo natural y fresco en el idioma que sea. La verdad es que al leer muchos de estos libros bilingües nos preguntamos si la versión española la ha hecho alguien que realmente sabe el idioma.

No obstante, los libros bilingües en los Estados Unidos son una realidad que llegó para quedarse; una realidad que quizá resulte apropiada para niños (o

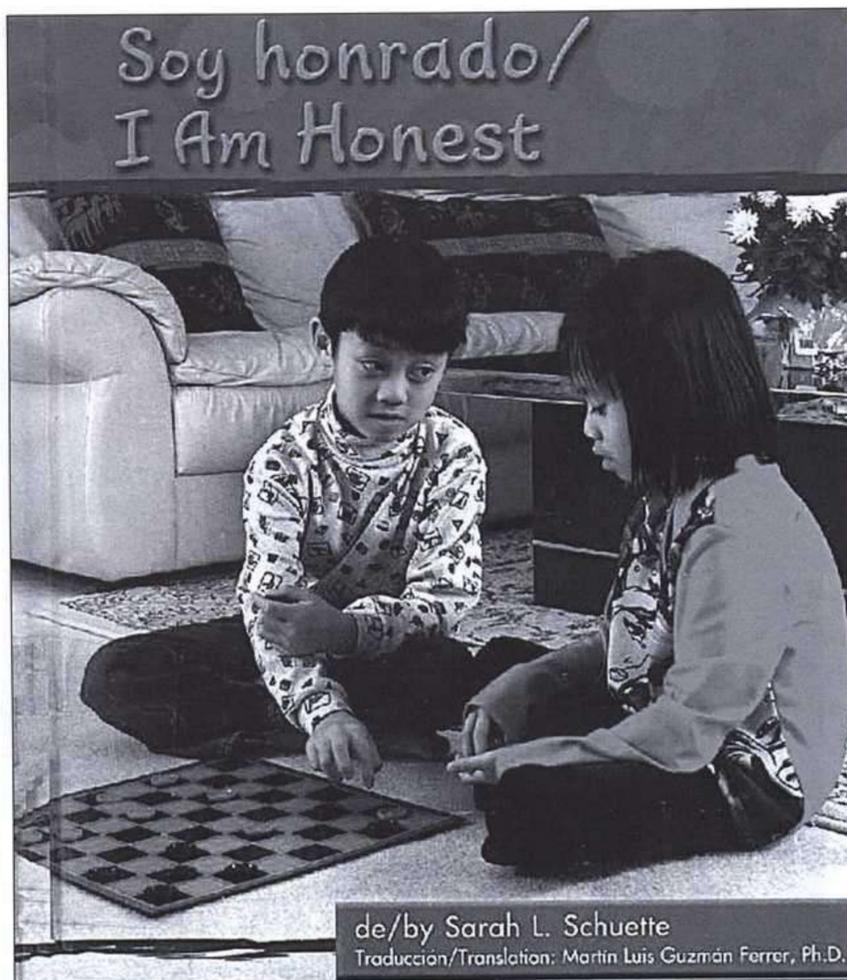
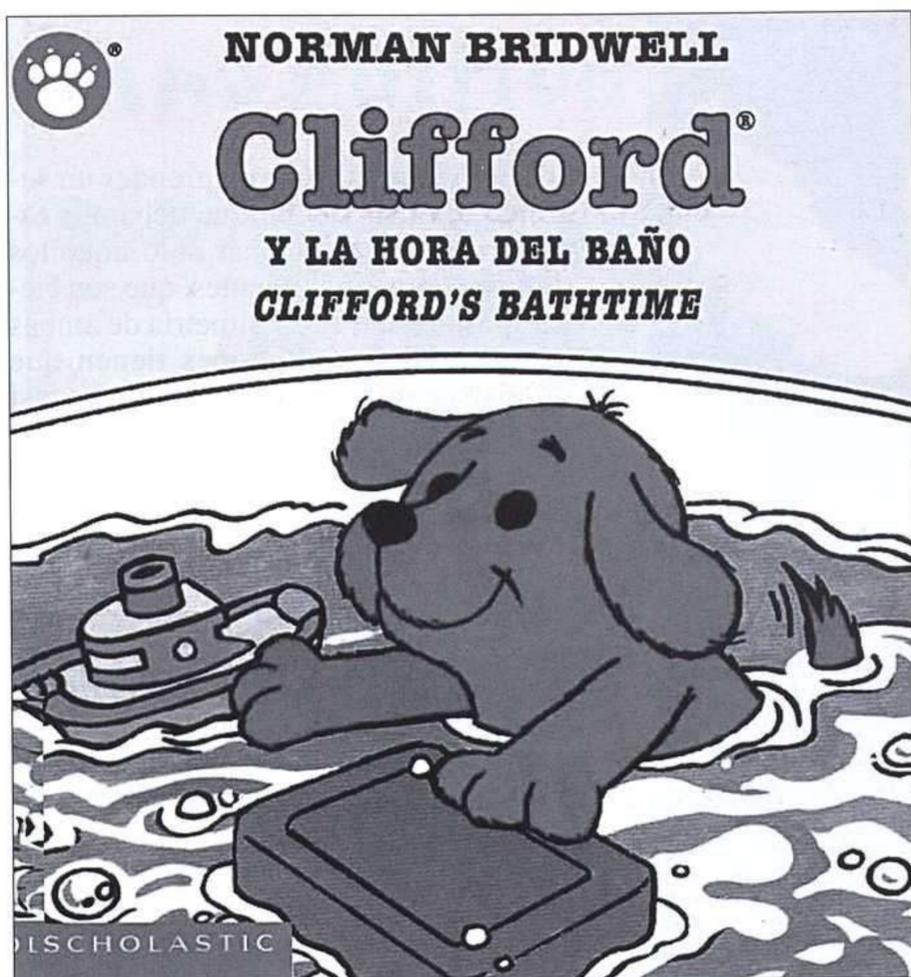
Libros bilingües en Estados Unidos  
**Aplausos o abucheos**

**Isabel Schon\***



MIREILLE D'ALLANCÉ, WHAT A TANTRUM/VAYA RABIETA, CORIMBO, 2003.

*Pese a que los investigadores y los profesores no lo aconsejan, la industria editorial en Estados Unidos se empeña en producir libros infantiles bilingües español/inglés. El problema radica en que la gran mayoría de los posibles lectores de estos libros están todavía aprendiendo a leer en su lengua materna cuando se les expone a estas lecturas en dos idiomas. Y las versiones en español no suelen ser muy esmeradas. Aun así, presentamos algunos títulos cuidadosamente seleccionados.*



La industria editorial en los Estados Unidos, pese a la consternación de los investigadores y profesores bilingües, continúa abrumándonos con libros bilingües español/inglés. Evidentemente, como lo pueden atestiguar bibliotecarios y profesores, la demanda de libros bilingües en los Estados Unidos es elevada. Yo también recibo constantemente peticiones de padres bienintencionados que desean que sus hijos «crezcan bilingües», así como de profesores bienintencionados que desean apoyar a sus alumnos de inglés o español.

No obstante, los libros bilingües continúan siendo fuente de confusión, particularmente para el lector infantil. Algunos adultos piensan equivocadamente que los libros bilingües pueden enseñar a los lectores infantiles un segundo idioma. El problema radica en que la gran mayoría de los niños todavía se encuentra aprendiendo su lengua materna cuando se les expone a una segunda lengua, que apenas pueden entender. Sin embargo, pese a que algunos niños sí pueden abordar simultáneamente dos lenguas, la mayoría de los investigadores y profesores concuerdan en que los niños necesi-

tan aprender a leer y dominar su lengua materna antes de ser expuestos a una segunda lengua que puede confundirlos.

¿Por qué entonces la popularidad de los libros bilingües? Y es que hoy en día el español resulta una habilidad muy codiciada. Los bibliotecarios y los profesores piensan que adquieren dos libros por el precio de uno. Los padres de familia se sienten bien consigo mismos cuando enseñan a sus hijos dos lenguas. Los críticos de libros en inglés, con un conocimiento muy rudimentario del español, persisten en recomendarlos. Dichos críticos me recuerdan unas instrucciones de un electrodoméstico japonés en que se decía: «Acaricie su batidora con cariño».

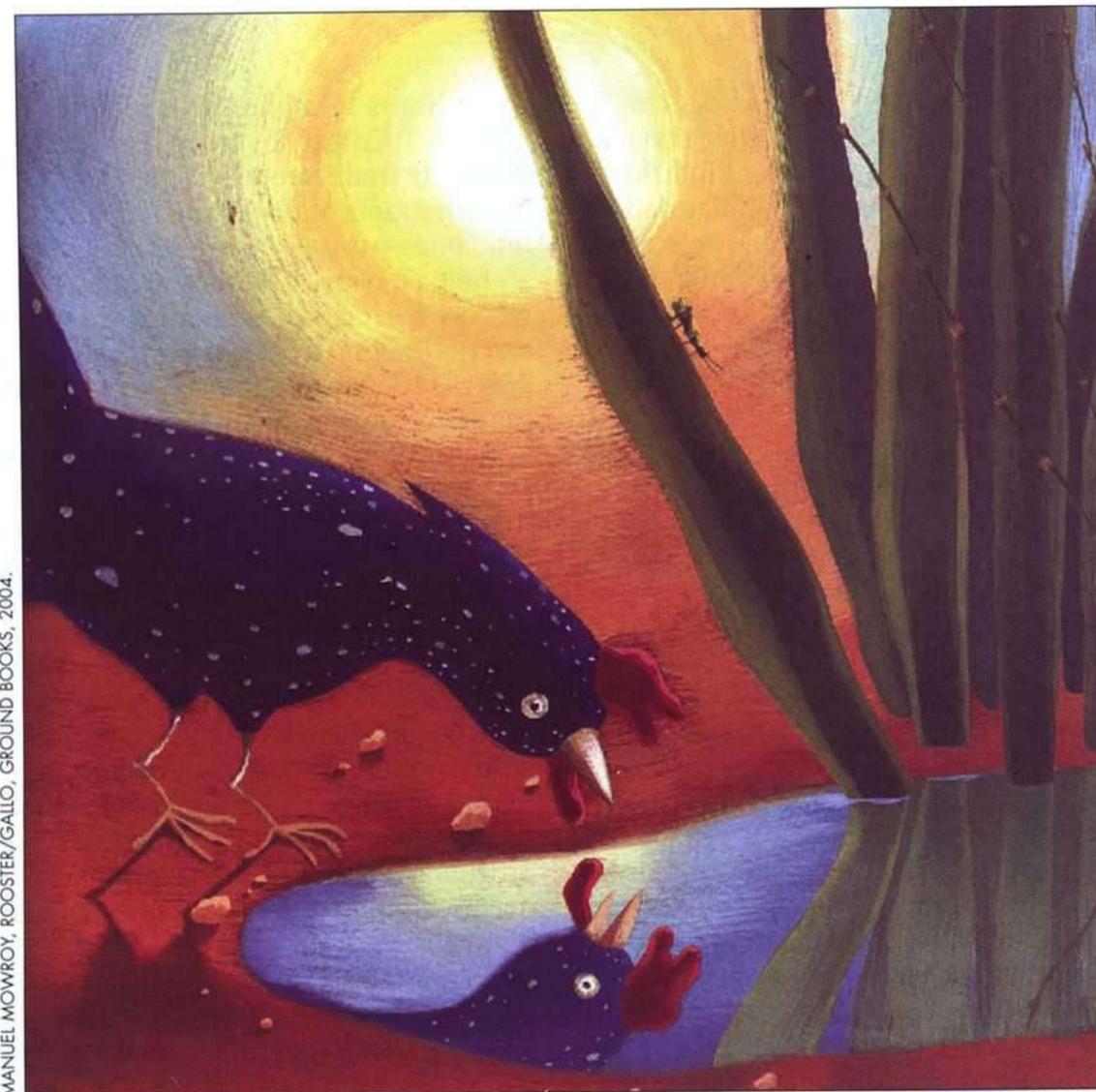
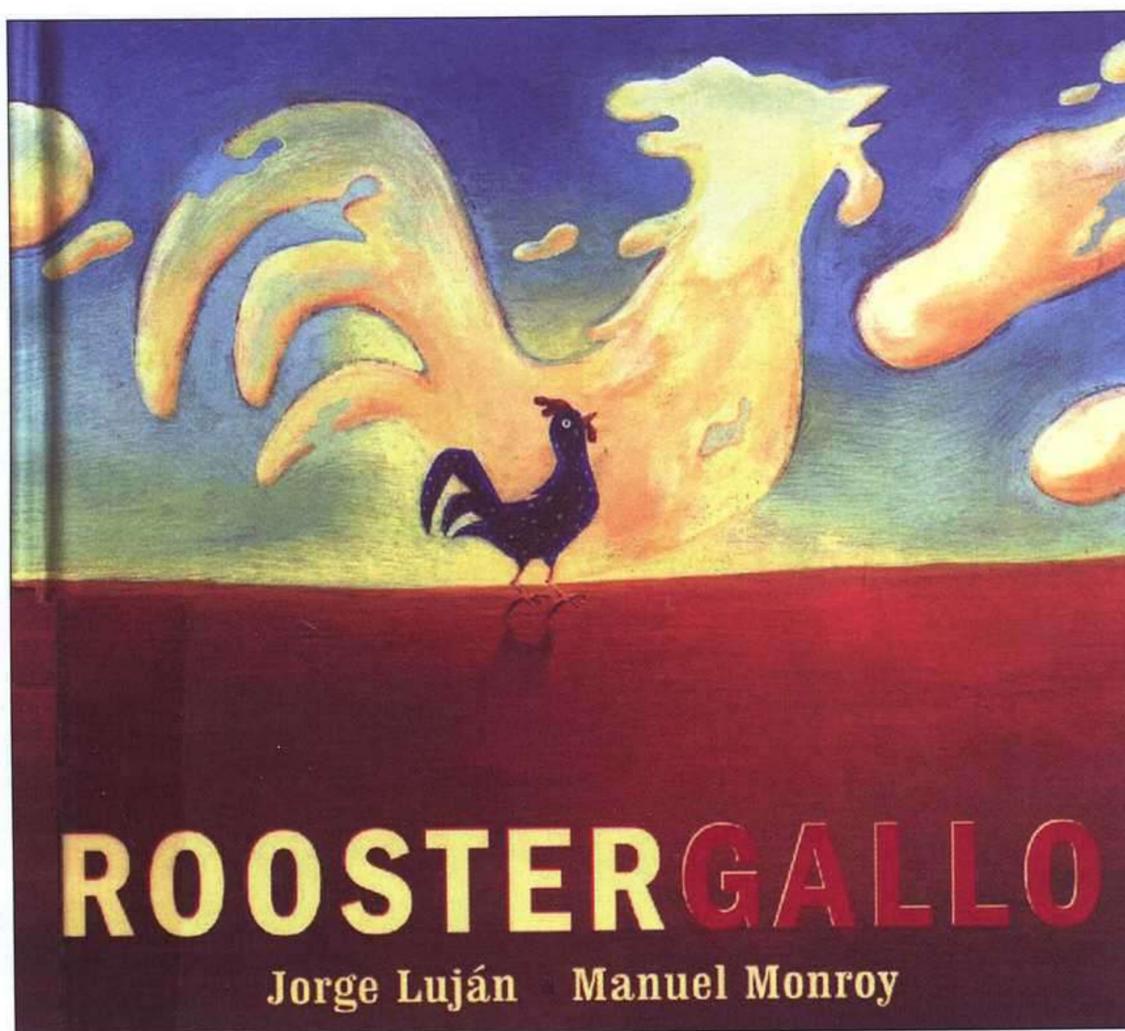
A pesar de dichos visionarios, una nota de precaución: los libros bilingües no deben utilizarse con niños que se encuentran aprendiendo a leer en su lengua materna. En el mejor de los casos, un segundo idioma resulta una distracción indeseable; en el peor, una confusión perturbadora.

Otra grave fuente de preocupación es el absoluto desprecio por el idioma español que se registra en un vasto núme-

ro de libros bilingües. Los lectores tienen que dedicar un tiempo inaudito a descifrar traducciones al español inepitas, sin gracia alguna. Abundan éstas en oraciones y frases vagas, ininteligibles y ambiguas, construcciones extrañas, metáforas mezcladas, gramática mutilada, errores tipográficos, expresiones inapropiadas e interpretaciones carentes de sentido. Además, resulta interesante advertir que dichos problemas raramente aparecen en los textos en inglés.

A pesar de que muchos bibliotecarios, profesores y padres de familia están encantados, y hasta festejan, la plétora de libros bilingües, los niños no responden con esa emoción. Los niños disfrutan y responden a los libros bellamente escritos, con palabras artísticamente escogidas, en un estilo natural y fresco en el idioma que sea. La verdad es que al leer muchos de estos libros bilingües nos preguntamos si la versión española la ha hecho alguien que realmente sabe el idioma.

No obstante, los libros bilingües en los Estados Unidos son una realidad que llegó para quedarse; una realidad que quizá resulte apropiada para niños (o



adultos) interesados en aprender un segundo idioma. De ahí que debamos esforzarnos en seleccionar sólo aquellos títulos, como los siguientes, que son fieles al espíritu, ritmo y simetría de ambas lenguas. Dichas ediciones tienen que reflejar las diferencias lingüísticas, así como las frases coloquiales y populares de ambos idiomas, que agregan encanto y seducción.

### Lectores infantiles

Para los primeros lectores hemos hecho la siguiente selección de títulos; algunos son adaptaciones de cuentos tradicionales y otros creaciones nuevas.

#### *What a Tantrum/Vaya rabieta*

El libro, que primero fue publicado por L'École des Loisirs y después en español en 2000, ya se encuentra disponible en una edición bilingüe bien hecha (inglés/español), con los subrayados originales y las líneas vivas y gruesas de colores brillantes sobre un fondo plano.

La última cosa que Roberto quiere oír, después de un mal día, es que hay espinacas para cenar. Su respuesta: «Are you kidding?/¿Estás de broma?», le supone quedarse sin cenar y ser enviado a su cuarto. El relato del berrinche en aumento, los subsecuentes desastres del tipo «monstruo-encarnado» y, finalmente, un Roberto calmado, sosegado y contento, preguntando «Daddy, is there any dessert left?/Papá, ¿queda postre?», muestra perfectamente la necesidad que tienen los niños de superar los disgustos y frustraciones normales.

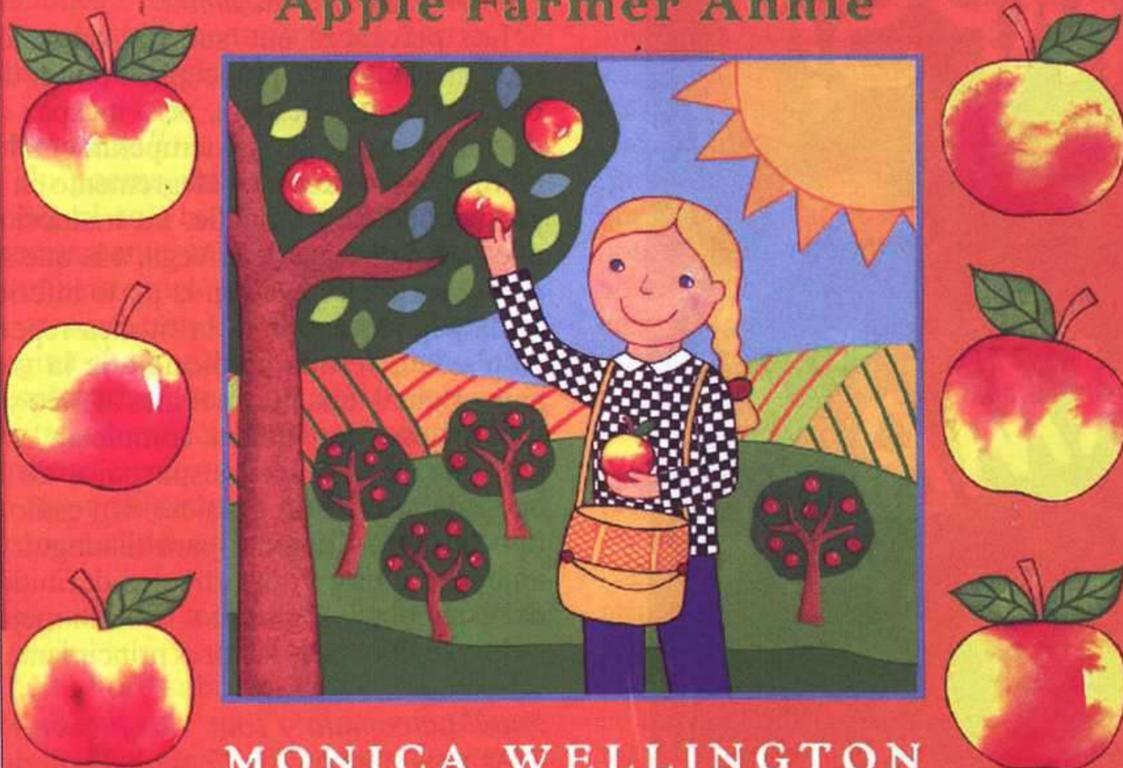
El texto en inglés, en negrita, continúa en la misma página con el texto en español. Al contrario de lo que sucede en la mayoría de las publicaciones bilingües editadas en los Estados Unidos, hay que señalar que esta edición es concienzuda en el respeto por la sintaxis y la puntuación tanto en inglés como en español.

#### *Isabel Allende: Recuerdos para un cuento/Isabel Allende: Memories for a Story*

Este libro bilingüe elaborado con ayuda de la propia autora presenta una descripción básica de la infancia y primera juventud de la renombrada escritora chilena. Particularmente enternecedores son

# Ana cultiva manzanas

Apple Farmer Annie



MONICA WELLINGTON

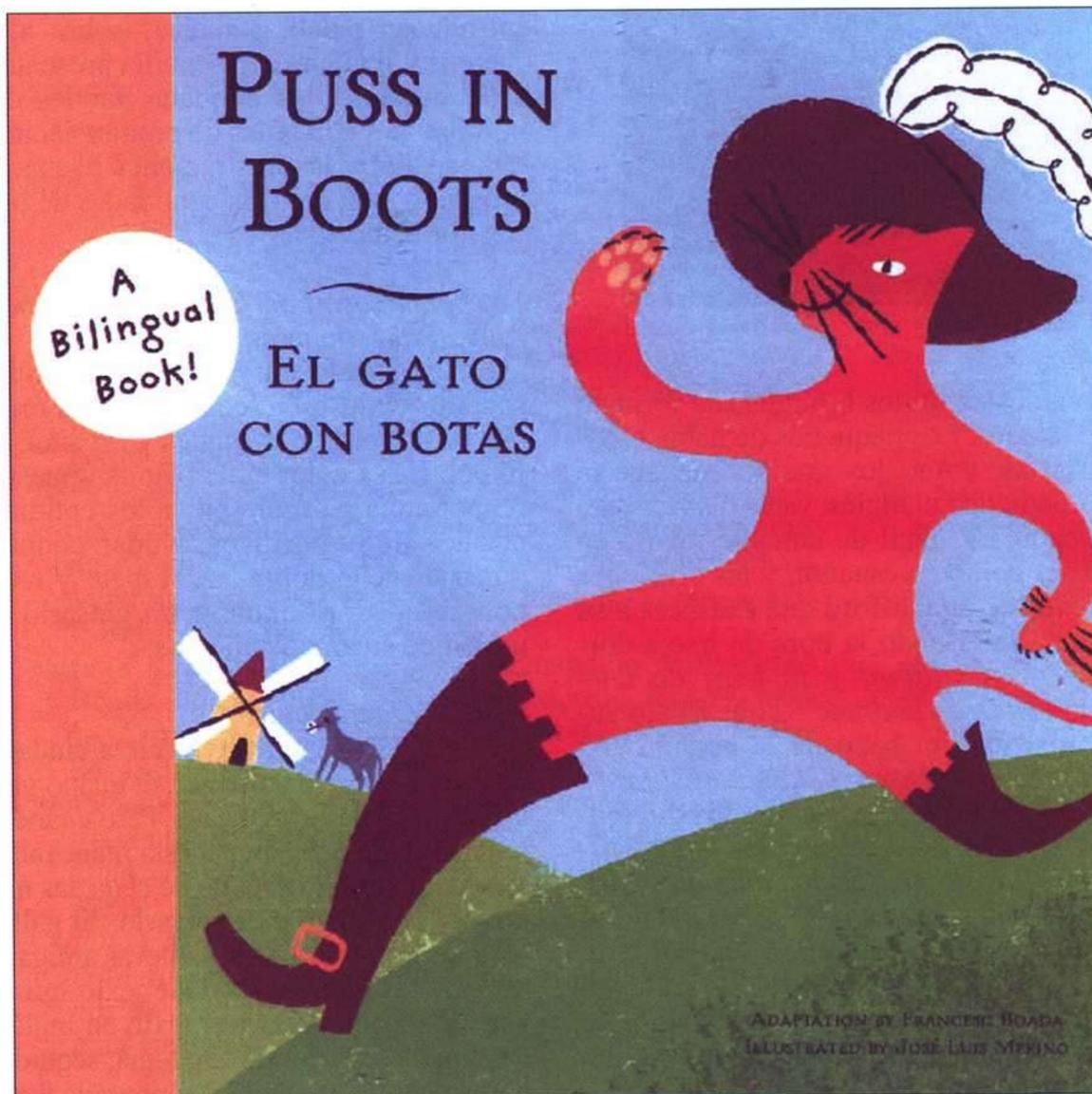
los recuerdos de la relación de Isabel con su abuela, cuya fascinación por el espiritismo y el realismo mágico tuvieron una marcada influencia en la narrativa de la novelista. El texto en español, colocado en la parte superior de cada página y separado de la traducción al inglés por un dibujo insertado, resulta claro y sin pretensiones. Desafortunadamente, sin embargo, ambos textos aparecen en la misma tipografía y color, lo cual puede confundir a lectores principiantes. Además, las ilustraciones a todo color de la página opuesta son un tanto estáticas y, a veces, hasta intimidantes, y carecen del calor y la exaltación de la narrativa. Pese a todo lo anterior, los lectores infantiles sí deben conocer a esta galardonada escritora.

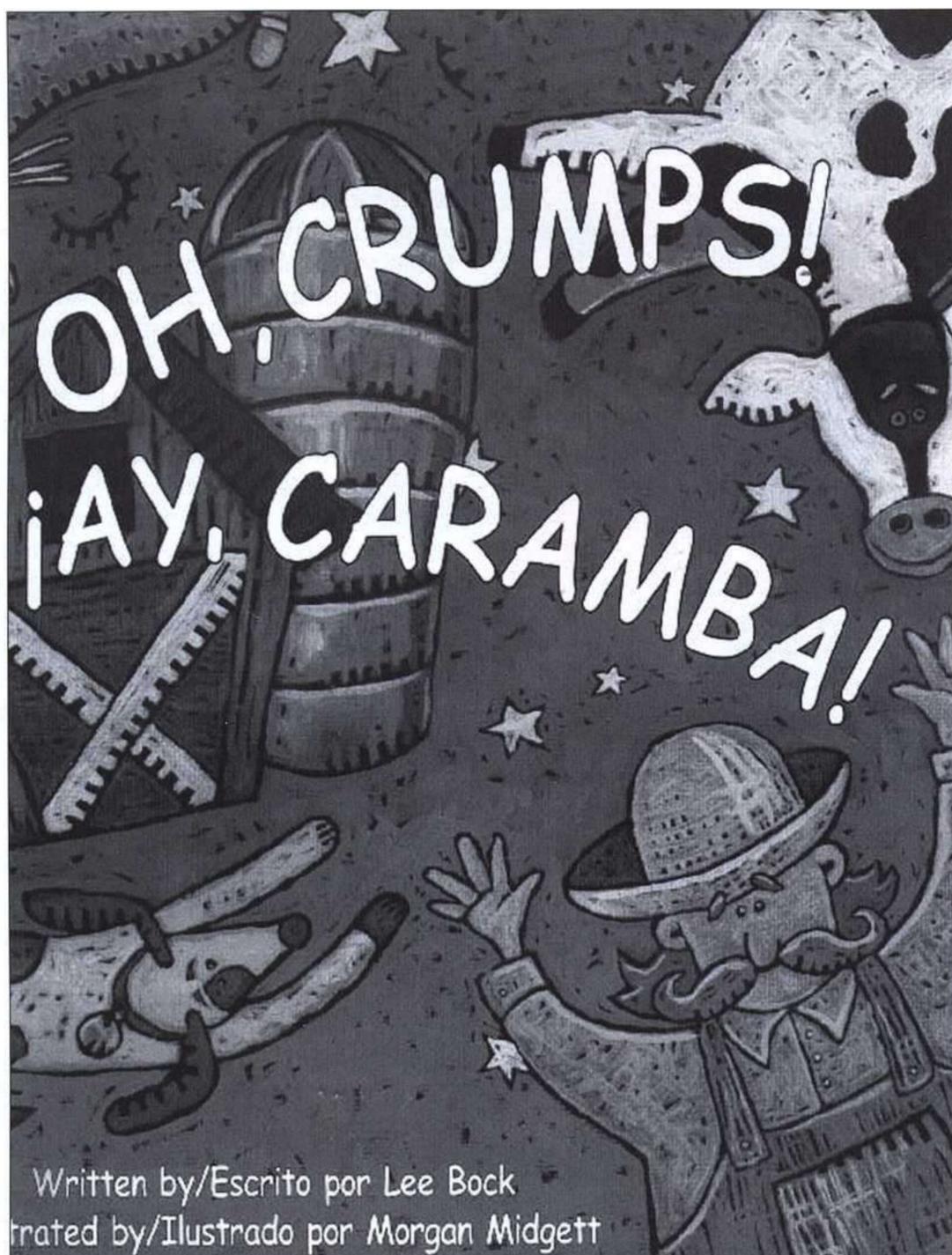
*The Empanadas that Abuela Made/Las empanadas que hacía la abuela*

Con el alegre ritmo de un cuento bilingüe reiterativo, presenta la historia de una abuela que prepara unas deliciosas empanadas de calabaza para dar de comer a la familia, incluyendo a todos los primos, al abuelo y a los nietos, quienes la ayudan con el rodillo y a enrollar la masa. La única advertencia con respecto al libro es que la deliciosa traducción al español y las igualmente divertidas rimas en inglés comparten página, color, tipo de letra y tamaño. Ello puede causar una innecesaria confusión en los alumnos principiantes. No obstante, los niños bilingües más pequeños se deleitarán con las empanadas de la abuela, así como con las ilustraciones a toda página, a base de caricaturas a la acuarela y plumón. Por su parte, los adultos apreciarán la receta de la abuela.

*Puss in Boots/El gato con botas y Thumbelina/Pulgarcita*

Al contrario de los pedestres primeros tres títulos bilingües de dicha serie —*Jack and the Beanstalk/Juan y los frijoles mágicos*, *Little Red Riding Hood/Caperucita Roja* y *Goldilocks and the Three Bears/Ricitos de oro y los tres osos*— estos dos títulos bilingües atraerán tanto en inglés como en español a los lectores u oyentes infantiles. A los textos sencillos en inglés los siguen versiones claras y fáciles en español en el lado izquierdo de la página, en oposición a ilustraciones modernistas a la





acuarela a toda página. Particularmente atractivo resulta el rítmico texto en español, que pinta a un ingenioso gato con botas («con las botas puestas y el saco a cuestras...») que logra engañar al malvado ogro para ganar una fortuna para su amo, en *Puss in Boots/El gato con botas*.

En un español e inglés directos destaca también la adaptación del siempre popular cuento de Andersen, sobre la diminuta y valiente heroína raptada por un sapo enorme y feo y después rescatada por una golondrina.

*Clifford y la hora de dormir/Clifford's Bedtime. Clifford y la hora del baño/Clifford's Bathtime. Clifford y los sonidos de los animales/Clifford's Animal Sounds*

Las aventuras del atractivo Clifford, el cachorrito rojo, se encuentran ahora dis-

ponibles en títulos bilingües de formato de tablero. Los pequeños de habla española, así como los que se encuentran aprendiendo el inglés, van a disfrutar del vocabulario fácil de entender, tanto en inglés como en español, y las oraciones breves de un Clifford que exaspera a su mamá retrasando la hora de irse a dormir —en *Clifford y la hora de dormir/Clifford's Bedtime*—; que finalmente disfruta del baño de la noche —en *Clifford y la hora del baño/Clifford's Bathtime*—; y que descubre los diferentes sonidos de los animales —en *Clifford y los sonidos de los animales/Clifford's Animal Sounds*—.

Estos libros bilingües tipo tablero, publicados en inglés en 1991, incluyen a la izquierda el texto en español (o continúan con el texto en inglés) en otro tipo de letra.

*Oh, Grumps! ¡Ay caramba!*

Los percances que sufre el dormilón granjero Felandro, preocupado por el día de trabajo que le espera, pero incapaz de dormir a causa de sus temperamentales animales, son descritos alegremente en la presente edición bilingüe. La traducción al español de Eida de la Vega, a la que sigue el texto en inglés en la parte inferior de la página, conserva la rítmica repetición y la divertida predicción de la versión original. Las ilustraciones al óleo y a toda página de Midgett completan este enfoque, hecho con desparpajo, de la ocupada vida de un granjero. Un estilo o tipo de letra diferente para distinguir a ambos idiomas, y los artículos definidos del español en el glosario, habrían mejorado este libro para lectores principiantes.

*Food/ La comida y Toys/ Los juguetes*

Al igual que en los 12 títulos anteriores de esta sobresaliente serie para lectores principiantes de habla española (o bien estudiantes del inglés), dos ositos introducen palabras nuevas sobre alimentos y juguetes. La sencilla presentación bilingüe, las etiquetas fáciles de comprender con guías de pronunciación del español y las ilustraciones planas y coloridas, son algunas cualidades de estos libros/diccionarios.

*Soy bondadosa/I am Caring. Soy cooperativa/I am cooperative...*

En cada título la misma estructura: un sencillo texto bilingüe, una o dos oraciones por página en inglés y español, y fotografías a color en la página opuesta proporcionan al niño ejemplos cotidianos de valores positivos: ayudar, cooperar, paciencia, honradez, respeto y responsabilidad. Se incluye un glosario y un índice en ambos idiomas.

*Kikiriki/Quiquiriquí*

Marta y Celia, que viven en la ciudad, disfrutaban jugando con Kiki, el guapo gallo que Abuela llevó a casa. Pero cuando se enteran de que Abuela está planeando servir el domingo al gallo de cena, las niñas se las apañan para salvarlo. El gallo también está feliz con sus nuevas amigas, las gallinas del rancho. Este texto bilingüe bien elaborado — el texto en inglés en la parte superior de la página, seguido por el texto en español—, contempla ilus-

traciones a toda página en tinta y acuarela, en las que contrastan los barrios de clase media y el ambiente rural.

#### *Rooster/Gallo*

Un poema mítico bilingüe sobre un gallo, el sol, la noche y el cielo no es precisamente material para un libro álbum para niños pequeños. No obstante, la presentación sencilla —una línea por página ilustrada por una página doble desplegada, donde un gallo azul es el centro de atracción— bien puede tentar a poetas en ciernes. Al texto en español, en tipografía roja y grande, le sigue el texto en inglés en blanco y más pequeño.

#### *Ana cultiva manzanas/Apple Farmer Annie*

Este libro sobre la joven Ana, una feliz campesina que cultiva manzanas, selecciona, organiza, vende y prepara deliciosos bocadillos, ya está disponible en edición bilingüe con las mismas

ilustraciones brillantes y coloristas de la autora. La seductora traducción de Eide de la Vega, que se encuentra en la parte superior de la página izquierda, continúa con el texto original en inglés en tipografía más pequeña. Lamentablemente, hay que hacer una advertencia: a pesar de la nota que hay al final del libro, que proporciona las palabras en español del texto en inglés, los de habla española salen perjudicados. Sólo las palabras en inglés se incluyen enmarcadas con ilustraciones.

#### **Nuestra base de datos**

Para conocer más libros bilingües de gran calidad, el Centro Barahona para el Estudio de Libros Infantiles y Juveniles en Español ([www.csusm.edu/csb/](http://www.csusm.edu/csb/)) ofrece una base de datos consultable por internet sobre los libros recomendados que se han publicado en todo el mundo. Hay más de 12.000 títulos en la base de

datos que reúnen los requisitos para ser leídos por niños y adolescentes hispanohablantes. Estos libros han sido cuidadosamente seleccionados por su calidad artística. Para proveer un acceso equitativo a los mundos de habla hispana e inglesa, tanto la información bibliográfica como el nivel de escolaridad, los temas, y una breve descripción de cada libro, están disponibles tanto en inglés como en español. Además, cada semana se ofrece información actualizada acerca de los títulos recientes.

Asimismo, la página electrónica proporciona a los bibliotecarios, profesores, padres y demás información sobre los talleres, las publicaciones y las actividades especiales del Centro, así como enlaces con las páginas electrónicas de los patrocinadores. ■

\***Isabel Schon** es directora del Centro Barahona para el Estudio de Libros Infantiles y Juveniles en Español de la California State University en San Marcos.

## Bibliografía (por orden de aparición)

*What a Tantrum/Vaya rabieta*, de Mireille d'Allancé. Traducido al inglés por Esther Sarfatti, traducido al español por Julia Vinent, Barcelona: Corimbo, 2003. ISBN: 84-8470-115-8.

*Isabel Allende: Recuerdos para un cuento/Isabel Allende: Memories for a Story*, de Raquel Benatar, ilustraciones de Fernando Molinart, traducido al inglés por Patricia Petersen, Houston: Piñata/Arte Público Press, 2003. ISBN: 1-55885-379-0.

*The Empanadas that Abuela Made/Las empanadas que hacía la abuela*, de Diana González Bertrand, ilustraciones de Alex Pardo Delante, traducido por Gabriela Baeza Ventura, Houston: Piñata Arte Público Press, 2003. ISBN: 1-55885-388-X.

*Puss in Boots/El gato con botas*, adaptación de Francesc Boada, ilustraciones de José Luis Merino, San Francisco: Chronicle Books, 2004. ISBN: 0-8118-3923; bolsillo. ISBN: 0-8118-3924-9.

*Thumbelina/Pulgarcita*, adaptación de Caterina Valriu, ilustraciones de Max, San Francisco: Chronicle Books, 2004. ISBN: 0-8118-3927-3; bolsillo. ISBN: 0-8118-3928-1.

*Clifford y la hora de dormir/Clifford's Bedtime*, *Clifford y la hora del baño/Clifford's Bathtime*, y *Clifford y los sonidos de los animales/Clifford's Animal Sounds*, de Norman Bridwell, Nueva York: Scholastic, 2003. ISBN: 0-

439-54568-4, 0-439-54567-6 y 0-439-54567-6, respectivamente.

*Oh, Grumps! ¡Ay caramba!*, de Lee Bock, ilustraciones de Morgan Midgett, Traducido por Eida de la Vega, Green Bay, WI: Raven Tree Press, 2003. ISBN: 0-9720192-4-3.

*Food/ La comida.*, Il. de Clare Beaton, Nueva York: Barron's Educational Series, 2003.

*Toys/ Los Juguetes.* Il. de Clare Beaton, Nueva York: Barron's Educational Series, 2003.

*Soy bondadosa/I am Caring*, *Soy cooperativa/I am cooperative*, *Soy honrado/I am Honest*, *Soy paciente/ I am Patient*, *Soy respetuoso/I am Respectful*, y *Soy responsable/I am Responsible*, de Sarah L. Schuette, traducidos por Martín Luis Guzmán Ferrer, Mankato: Capstone Press, 2004. ISBN: 0-7368-2301-8, 0-7368-23026, 0-7368-2303-4, 0-7368-2304-2, 0-7368-2305-0. 0-7368-2306-9, respectivamente.

*Kikiriki/Quiquiriquí*, Diana De Anda, ilustraciones de Daniel Lechón, traducido por Karina Hernández, Houston: Piñata/Arte Público, 2004. ISBN: 1-55855-382-0.

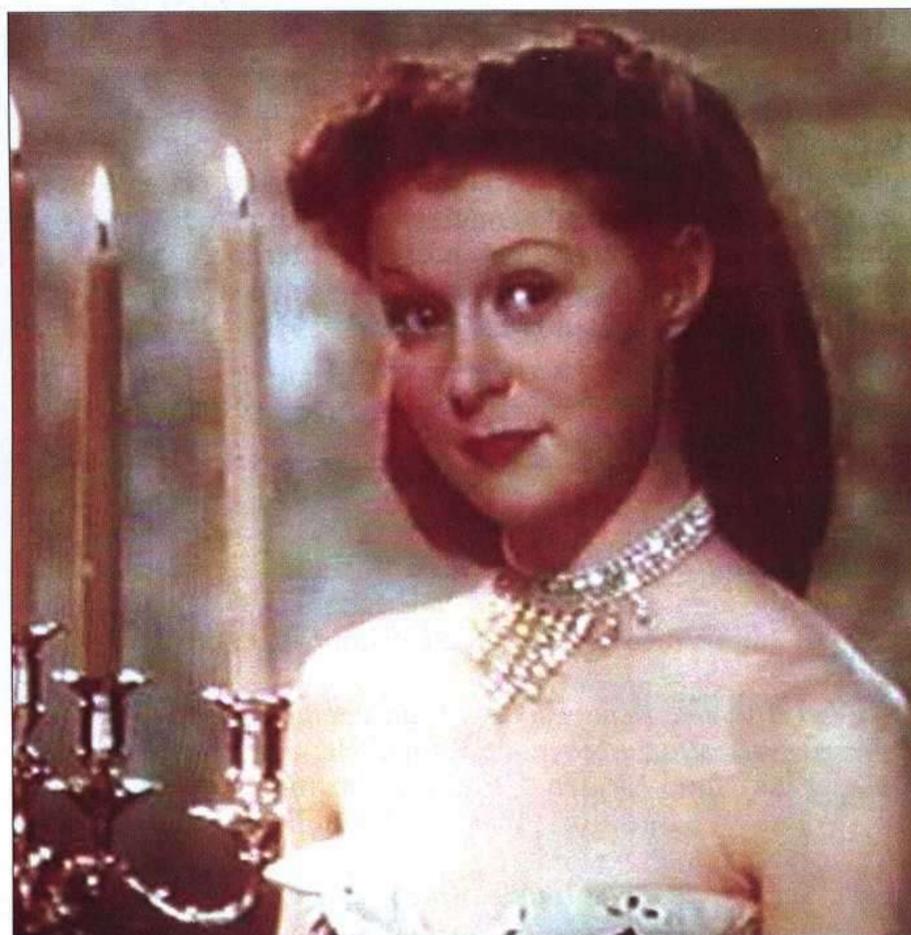
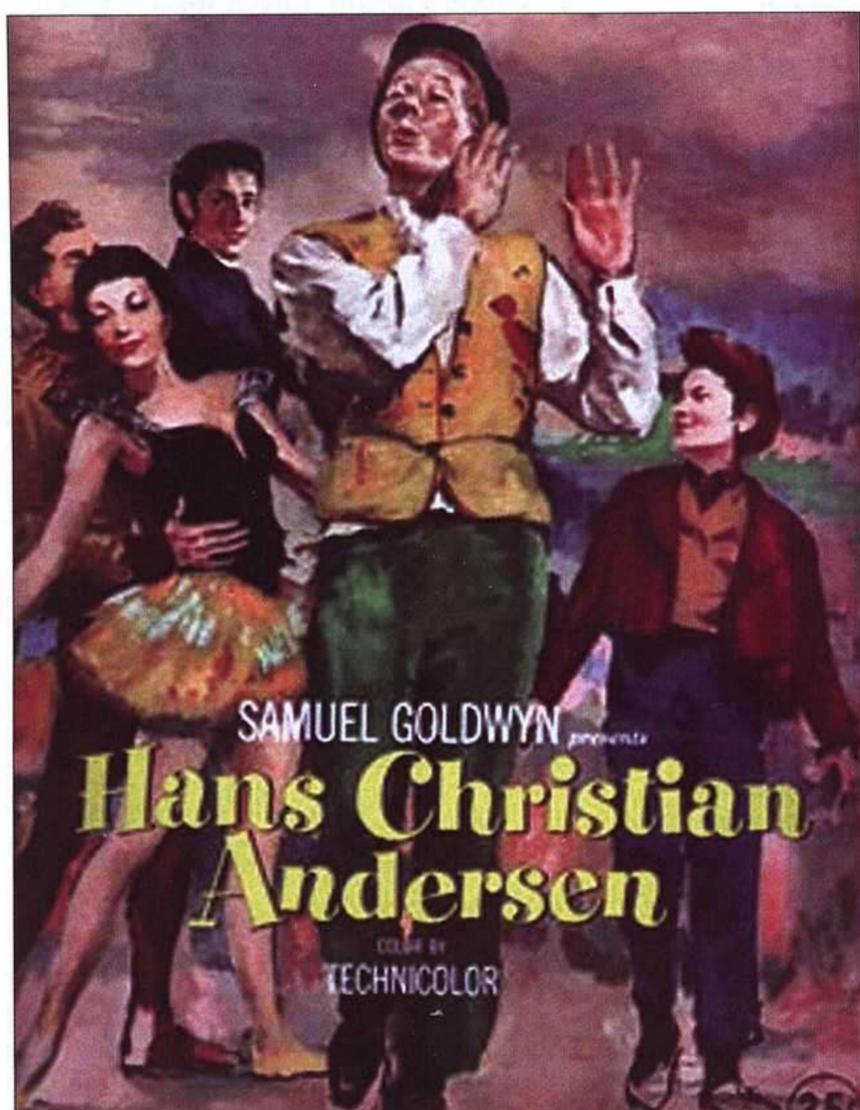
*Rooster/Gallo*, de Jorge Luján, ilustraciones de Manuel Monroy, traducido por Elisa Amado, Toronto: Ground Books, 2004. ISBN: 0-88899-558-X.

*Ana cultiva manzanas/Apple Farmer Annie*, de Monica Wellington, ilustraciones de la autora, traducido por Eida de la Vega, Nueva York: Dutton, 2004. ISBN: 0-525-47252-5.

# Contad, contad, malditos

## Andersen y el cine

**Ernesto Pérez Morán\***



Cartel de *El fabuloso Andersen*, de Charles Vidor, un biopic en clave musical, en el que Danny Kaye encarna al escritor danés. Al lado, un fotograma de *Las zapatillas rojas*, protagonizada por Moira Shearer, y basado en el cuento homónimo de Andersen.

*El segundo centenario de su nacimiento es una buena ocasión para aproximarse a las intersecciones que hay entre la obra de uno de los padres del cuento moderno, Hans Christian Andersen, y el cine. Un retrato pretendidamente biográfico, un ramillete representativo del centenar de adaptaciones realizadas hasta ahora y numerosos ecos de sus relatos en películas muy diferentes integran una lista que sigue abierta.*

Si hay algo evidente en la obra de Hans Christian Andersen es el hecho de que, en la línea de los grandes escritores románticos, su existencia personal condicionó poderosamente su creación literaria. La pobreza severa que envolvió su infancia, el tardío acceso a la educación y la afición por los viajes aparecen con frecuencia en sus relatos. Y hay otro aspecto característico que nos interesa aquí de forma especial: sus cuentos no tenían por qué acabar de forma idílica. La dimensión trágica que surge al final de muchos de ellos no ha quedado reflejada, sin embargo, en la mayoría de las adaptaciones cinematográficas, lo que abre un camino interpretativo que se puede transitar con la ayuda inestimable de un clásico de la literatura especializada: *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, de Bruno Bettelheim.

Tendremos pues, por un lado, y de plena actualidad, la obra de Andersen, trufada de datos biográficos, impregnada de sus creencias religiosas, con una clara intención social como telón de fondo y con la citada tendencia al desenlace dramático: en su búsqueda del alma inmortal, la sirenita nunca conseguirá al príncipe; la muchacha de los fósforos morirá congelada; del soldadito de plomo quemado en la hoguera sólo quedará el corazón... Por otro lado, el trabajo de Bettelheim, que aboga porque los cuentos de hadas tengan un final feliz, para servir así a los más pequeños como defensa frente al mundo real, infundiéndoles confianza y permitiendo que desarrollen sus impulsos inconscientes mediante la adaptación a los requerimientos del superyó. Y, en último lugar, la poderosa industria cinematográfica, fundamentalmente la norteamericana en este caso, maestra en el arte de pervertir los discursos que fagocita y de elevar a la categoría de dogma la fórmula del *happy end*. Pero sería ingenuo pensar que los ejecutivos de los Estudios tienen sobre su mesa el *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. De hecho, es ingenuo pensar que tienen algún libro sobre la mesa, como no sea alguno de Milton Friedman.

Determinados finales de Andersen —que ya en su día fueron «limados» en varias ocasiones— no tienen cabida en



Fotograma de *Danzad, danzad, malditos* (1969), de Sydney Pollack, protagonizada por Jane Fonda y Michael Sarrazin, en la que hay ecos del cuento de Andersen, *Las zapatillas rojas*.

el esquema comercial e ideológico estadounidense. Sería como aceptar que algo va mal, y el mal se encuentra siempre en otra parte, según la influyente Iglesia Evangélica a la que pertenecen más del cincuenta por ciento de los asesores del presidente, además de él mismo.

### El autor como personaje

De esas latitudes llegó la más famosa de las hagiografías cinematográficas que se han hecho hasta el momento sobre el escritor: *El fabuloso Andersen* (1952), de Charles Vidor, un *biopic* en clave musical, rodado en Hollywood aunque recreando la Dinamarca natal del autor, que sigue estrictamente los cánones genéricos de la época. Su estética de «cuento», sus exuberantes decorados, los pegadizos números musicales, inspirados en los relatos que el protagonista canta a los más pequeños, o bien su historia de

amor imposible con una bailarina que interpreta el ballet de *La Sirenita*, hacen pensar en una semblanza digna, o por lo menos correcta.

Pero es precisamente en el retrato del personaje central donde el esquema amenaza con venirse abajo. Porque las convenciones de género en aquella época no admitían fácilmente las figuras atormentadas y acomplexadas, casi expresionistas, como la del propio Andersen. Por ello, el protagonista es un zapatero —idea de guión que sirve para introducir el cuento de *Las zapatillas rojas* y que desliza al mismo tiempo un matiz típicamente freudiano, pues el padre de Andersen tenía esa profesión— perennemente feliz, cuyo candor roza la estupidez. Además, y como ha vuelto a ocurrir recientemente con *Descubriendo Nunca Jamás* (2004), donde un adonis como Johnny Deep encarna al físicamente desfavorecido J. M. Barrie, no parece que el actor elegido para interpretar a Andersen, Danny Kaye,



En manos de Disney, el espíritu original de *La Sirenita* de Andersen se retuerce y desvirtúa de raíz, además de verse «enriquecido» por un barniz profundamente sexista.

fuera el más indicado, habida cuenta de algunos defectos físicos del escritor, profundamente acomplejado en su niñez y blanco de las burlas de otros chicos. Una nueva muestra de esa mixtificación moral y estética, de honda raigambre religiosa, que ha asociado históricamente la belleza exterior con la interior y que Hollywood adoptó con indisimulada satisfacción. En definitiva, una película fallida, muy alejada de la calidad de otras creaciones del inconstante Charles Vidor, director de *Gilda* (1946) y *Adiós a las armas* (1957), entre otros títulos que nos resultan muy conocidos.

### Algunos «patitos feos»

Hans Christian Andersen era sin duda un patito feo. Y éste es precisamente uno de los cuentos de los que más ecos podemos encontrar en el cine actual, aunque, lamentablemente, la mayoría de las reinterpretaciones se han realizado dentro de la variante más pueril y zafia del cine comercial: las comedias llamadas «juveniles». Esos subproductos secuestran los planteamientos de Andersen para vomitar a cambio una narración desquiciada e incoherente, en la que encontramos siempre los mismos ele-

mentos: animadoras con voz de pito, jugadores del deporte de turno, una hermandad colegial conocida por varias letras griegas, mucha fiesta y una joven poco agraciada que quiere acceder a ese mundo como sea. Lo conseguirá a través de un cambio físico —por supuesto, a mejor— y las películas terminan invariablemente con un alegato moralista para complacer a los sectores bienpensantes, que no han pasado por alto el discurso machista, racista e intolerante que subyace en esos híbridos de película y videoclip.

Pero no todas las reinterpretaciones de *El patito feo* transitan por una senda tan embarrada. El genial Billy Wilder realizó un film cuyo argumento se sitúa entre el relato de Andersen y *La Cenicienta: Sabrina* (1954). Su comienzo de cuento de hadas nos presenta una mansión en la que conviven dos clases sociales, los señores y los sirvientes. Entre los primeros destacan sobre todo los dos hijos Larrabee, interpretados por Humphrey Bogart y William Holden. Entre los segundos, la apocada hija del chófer, que da título a la película y está encarnada por Audrey Hepburn. Al principio, la joven pasa absolutamente inadvertida para los dos galanes ricos, pero cuando la pequeña Sabrina vuelva de París transformada en una mujer bellísima y refinada, tendrá acceso a los placeres de la clase alta. Esa conversión del patito feo en cisne toma también del cuento de Andersen el componente social, apreciable en tantos de sus relatos, y es, además, uno de los mejores ejemplos del entonces elegante «estilo Paramount». Pero sobre todo es una muestra del talento del cineasta austriaco.

### La Sirenita según Disney

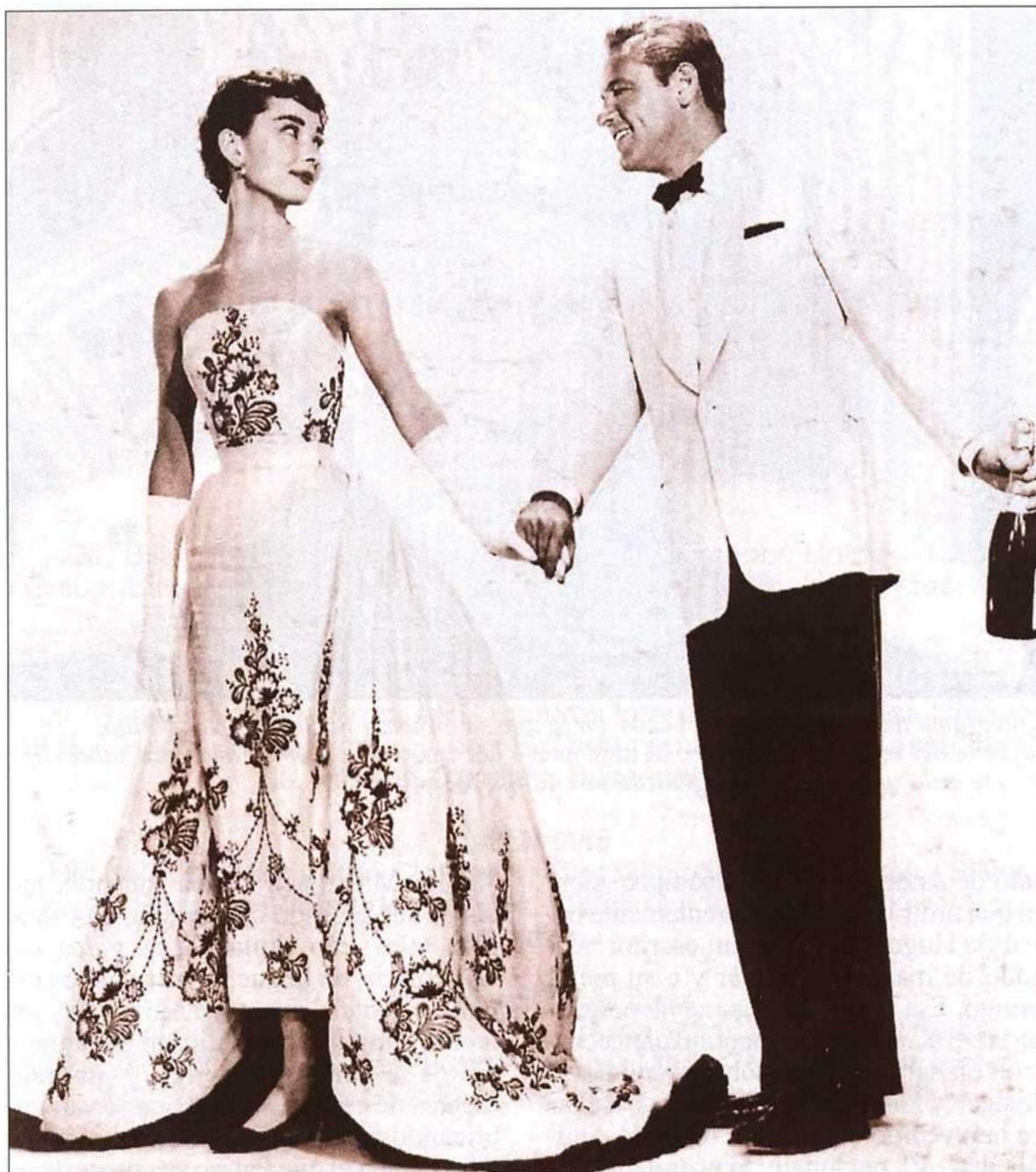
Siguiendo con los grandes Estudios, la Disney, especialista en producciones edulcoradas con las que grabar a fuego en las mentes infantiles los valores establecidos, no podía desaprovechar el filón de Andersen. Una de las películas que más beneficios le ha reportado en su ya larga historia ha sido *La Sirenita* (1989). Como en tantas otras ocasiones, el espíritu original de la obra se retuerce y desvirtúa de raíz, además de verse

«enriquecido» por un barniz profundamente sexista.

Ya en la primera escena, los creadores de semejante tropelía dejan claras sus intenciones cuando colocan en el brazo de la acuática protagonista un bolsito femenino... A partir de ahí, se suceden los desatinos, añadiendo escenas sensibleras, mientras se suprimen las ideas más brillantes del cuento, como los dolores que le producen a la sirenita sus nuevas piernas, o ese evanescente final en el que la protagonista se convierte en espuma. En la película, por contra, se impone sin ambages el típico final feliz: ella conseguirá al príncipe. Si a esto añadimos que se ha sustituido a la abuela del cuento por el padre, como símbolo de la autoridad, aparece hábilmente sugerido el rancio consejo de que «la mujer debe pasar del control del padre al del marido». Como sugerido queda también el profundo mensaje religioso del cuento de Andersen en torno al alma inmortal, aunque convenientemente simplificado aquí por exigencias de la comercialidad.

### **El Soldadito de Plomo como inspiración**

Los Estudios Pixar, asociados con Disney, se inspiraron en la idea de *El Soldadito de Plomo* para fabricar uno de los mayores fenómenos de mercadotecnia de los últimos años: *Toy Story* (1995). De la mano del ingenioso John Lasseter, el primer film de animación íntegramente realizado por ordenador en toda la historia del cine —una etiqueta que dura tan poco como los propios avances tecnológicos, rápidamente reemplazados por otros aún más deslumbrantes— comienza tomando como base la existencia de unos juguetes que tienen vida propia y deben enfrentarse a los peligros del mundo real. El mayor interés del invento radica en que las dos partes de *Toy Story* suponen un homenaje al cine, adoptando las formas estilísticas y narrativas de los grandes clásicos. Todo un curso de lenguaje cinematográfico, extraído de las mejores películas y que invita al espectador a entrar en un juego de identificación tanto de relatos como de filmes consagrados.



Fotograma de *Sabrina* (1954), de Billy Wilder, en la que Audrey Hepburn encarna un personaje a medio camino entre el patito feo y la cenicienta.

Desgraciadamente, el tufo reaccionario de la Disney se cuela por las rendijas de una producción bastante digna y técnicamente brillante.

### **Otros cuentos inspiradores**

La Warner Bros, por su parte, estrenó hace apenas diez años *Pulgarcita* (1994), con un éxito nada desdeñable. Quienes conozcan el cuento se preguntarán cómo se puede hacer un largometraje a partir de un relato tan breve: estirando *ad infinitum* la narración mediante te-

diosos números musicales, añadiendo personajes que no aportan nada y persecuciones presuntamente emocionantes y salpicándolo todo con una indigesta dosis de tópicos. El resultado es un espectáculo intrascendente que, además, elude otra vez los aspectos más interesantes del original.

Original fue, sin duda, la utilización que el cineasta Basilio Martín Patino hizo del cuento *El traje nuevo del emperador* en su película *La seducción del caos* (1991). El creador de obras tan interesantes como *Nueve cartas a Berta* (1965), o *Caudillo* (1974) se vale del re-



Fotograma de *La seducción del caos*, en la que su director, Basilio Martín Patino, se sirve del relato de Andersen, *El traje nuevo del emperador*, como cañamazo sobre el que urde su historia, protagonizada por Adolfo Marsillach.

lato de Andersen como cañamazo sobre el que urdir la historia aparentemente banal de Hugo Escribano, un escritor acusado de matar a su mujer y a su mejor amigo. Esa anécdota vagamente policíaca sirve al cineasta salmantino para construir un hábil discurso sobre la cultura, la imagen y los dogmas que en torno a ellas se han venido elaborando desde la Antigüedad. El personaje interpretado por

Adolfo Marsillach estaba rodando, antes de ser acusado del crimen, una serie para televisión titulada *Las galas del emperador*, en la que, modificando sustancialmente el cuento, desarrollaba una lúcida e implacable crítica al papanatismo de la cultura moderna. Y los fragmentos de esa serie inacabada se van imbricando en el transcurso del film, en un ejercicio en el que Patino se convierte en

el pequeño que delata el engaño sistemático al que todos —siervos de la imagen— estamos sometidos hoy.

Pero si hay una película fundamental para conocer cómo ha bebido el cine de la obra de Hans Christian Andersen, es desde luego *Las zapatillas rojas* (1948), de Michael Powell y Emeric Pressburger. Un film que no sólo utiliza el cuento homónimo, sino que se vale de su concepto principal para vertebrar el discurso cinematográfico. La historia de una joven que consigue ser contratada por una prestigiosa compañía de ballet, al frente de la cual se encuentra el famoso y obsesivo Borís Liérmontov, un hombre entregado en cuerpo y alma a ese arte y que exige de sus subordinados la misma dedicación.

El personaje de rostro ceroso interpretado por el pétreo Anton Walbrook despidió a la consagrada bailarina Irina Boronskaya y la sustituye por la cándida Victoria Page —espléndida debutante Moira Shearer—, a quien intentará convertir en la artista ideal, como si de una reinterpretación del mito de Pígalión se tratase, mientras se va enamorando de ella. A la compañía se incorpora también un pianista con talento, que poco después comienza una apasionada relación con la protagonista. Se configura así un triángulo amoroso *sui generis*, en torno al nuevo ballet que entre todos están preparando: *Las zapatillas rojas*. Tras la representación del espectáculo, el referente literario se extiende al con-

### VISITE NUESTRA PÁGINA WEB

**www.revistacli.com**

- ▶ Consulte los sumarios de cada mes.
- ▶ Las ofertas de monográficos, números atrasados y tapas para encuadernar.
- ▶ El Índice 15 años de **CLIJ** en CD (con una *demo* de prueba).
- ▶ Las tarifas de publicidad.
- ▶ Las condiciones de suscripción.

junto de la película, y ese calzado que en el cuento de Andersen no permitía dejar de bailar a quien se lo pusiese es ahora el pivote sobre el que gira el triángulo, ya que Liérmontov no tolera a su bailarina que deje de danzar, él mismo tiene también sus zapatillas rojas —la obsesión por alcanzar el arte perfecto—, y somete a la protagonista y a su pareja a una tensión que conduce a que ella acabe arrojándose desde las alturas. Cuando yace muerta, el pianista se acerca a su amada y le quita las zapatillas rojas que llevaba puestas.

Si a un sólido guión, que despliega estos temas de forma tan fluida como los movimientos del ballet al que asistimos, se suma la sugerente y vaporosa fotografía del maestro Jack Cardiff, con guiños como ese primer plano en el que una vela descansa sobre un volumen de los cuentos de Andersen, y el ballet final —otra vez *Las zapatillas rojas*— ya sin la protagonista, donde la luz melancólica de un foco sigue la inexistente trayectoria de Moira Shearer sobre el escenario, sabremos por qué esta película se instaló muy pronto en la imaginación colectiva y ha permanecido durante varias generaciones.

Como sería interminable la simple enumeración de las más de cien películas que pueden considerarse adaptaciones, reinterpretaciones o inspiraciones más o menos directas basadas en los cuentos de Andersen, citaremos como curiosidades que ya en 1903 —cuando el cine naciente, surgido como simple espectáculo de barraca de feria, buscaba el amparo de la literatura para alcanzar una mínima respetabilidad cultural— se recurrió a *La niña y los fósforos* para realizar una película breve con ese título; o que, en nuestro país, Gonzalo Suárez se inspiró en el cuento *La madre*, para su film *El detective y la muerte* (1994). También la televisión ha puesto sus ojos en el autor danés en numerosas ocasiones, la más reciente en 2002, tomando el relato *La princesa de las nieves* para producir una miniserie de tres horas con Bridget Fonda como protagonista.

Y hemos querido dejar para el final los ecos de *Las zapatillas rojas* que resuenan en la película *Danzad, danzad, malditos* (1969), de Sydney Pollack,

donde un grupo de bailarines acuden a un concurso para ver quién resiste más sin descansar, como si de la protagonista del cuento se tratase, pero con una curiosa y quizás involuntaria metáfora de

la actitud vital del autor, que contaba y contaba sin parar, como forma de ahuyentar sus demonios. ■

\*Ernesto Pérez Morán es crítico de cine.

## Ficha técnica

Versiones cinematográficas

### *Las zapatillas rojas*

Dir. y Guión: Michael Powell y Emeric Pressburger.

Prod: The Archers (Gran Bretaña, 1948).

Intérpretes: Anton Walbrook, Marius Goring, Moira Shearer.

### *El fabuloso Andersen*

Dir: Charles Vidor. Prod: Metro-Goldwyn-Mayer (Estados Unidos, 1952). Guión: Moss Hart. Intérpretes: Danny Kaye, Farley Granger, Joseph Walsh, Roland Petit.

### *Sabrina*

Dir: Billy Wilder. Prod: Paramount Pictures (Estados Unidos, 1954). Guión: Billy Wilder, Samuel A. Taylor y Ernest Lehman. Intérpretes: Audrey Hepburn, Humphrey Bogart, William Holden.

### *Danzad, danzad, malditos*

Dir: Sydney Pollack. Prod: ABC Pictures International (Estados Unidos, 1969). Guión: James Poe y Robert E. Thompson. Intérpretes: Jane Fonda, Michael Sarrazin, Susannah York.

### *La Sirenita*

Dir: John Musker y Ron Clements. Prod: Walt Disney Pictures / Silver Screen Partners IV (Estados Unidos, 1989). Guión: John Musker y Ron Clements.

### *La seducción del caos*

Dir: Basilio Martín Patino. Prod: La Linterna Mágica para TVE (España, 1990). Guión: Basilio Martín Patino y Pablo Martín Pascual. Intérpretes: Adolfo Marsillach, Rosalía Dans, María Galiana, Kiti Manver.

### *Pulgarcita*

Dir: Don Bluth y Gary Goldman. Prod: Warner Bros (Estados Unidos, 1994). Guión: Don Bluth.

### *Toy Story*

Dir: John Lasseter. Prod: Walt Disney Pictures / Pixar Animation Studios (Estados Unidos, 1995). Guión: Joss Whedon, Andrew Stanton, Joel Cohen y Alec Sokolow.

### *Toy Story 2*

Dir: John Lasseter. Prod: Walt Disney Pictures / Pixar Animation Studios (Estados Unidos, 1999). Guión: Andrew Stanton, John Lasseter, Peter Docter, Rita Hsiao, Doug Chamberlain y Chris Webb.

# La biblioteca de Peter Kien

Emilio Pascual\*

**AUTO DE FE**

PRIMERA EDICIÓN: 1936



ELÍAS CANETTI (1905-1994)

**E**n varias ocasiones hemos visto la preferencia que por las bibliotecas siente el fuego, quizá sólo comparable a la que experimenta por los árboles, precursores al fin y al cabo del papel. Hace temer por nuestro destino. Porque «todos somos libros», según pensaba Peter Kien, un hombre-libro que, si no fuera cronológicamente anterior, parecería un ejemplar extraviado de aquella heroica organización de «vagabundos por el exterior, bibliotecas por el interior», como la autodefinió su jefe Granger en la memorable epopeya de *Fahrenheit 451*.

No lo era. Podría haberlo sido, porque «en cierto modo llevaba en la cabeza una segunda biblioteca, tan surtida y de fiar como la verdadera», y su memoria, exacta e implacable, le permitía redactar ensayos repletos de detalles seminimos, consultando solo su *bibliocabeza*: «hasta sus sueños tenían perfiles más precisos que los de la mayoría de la gente». Pero no lo era, porque la relación de Peter Kien con los libros tenía algo de inhumano y destructor.

### Una biblioteca ambulante

Peter Kien, «sin duda el primer sinólogo de su tiempo», que en una revista holandesa fue apodado «el Jakob Burck-

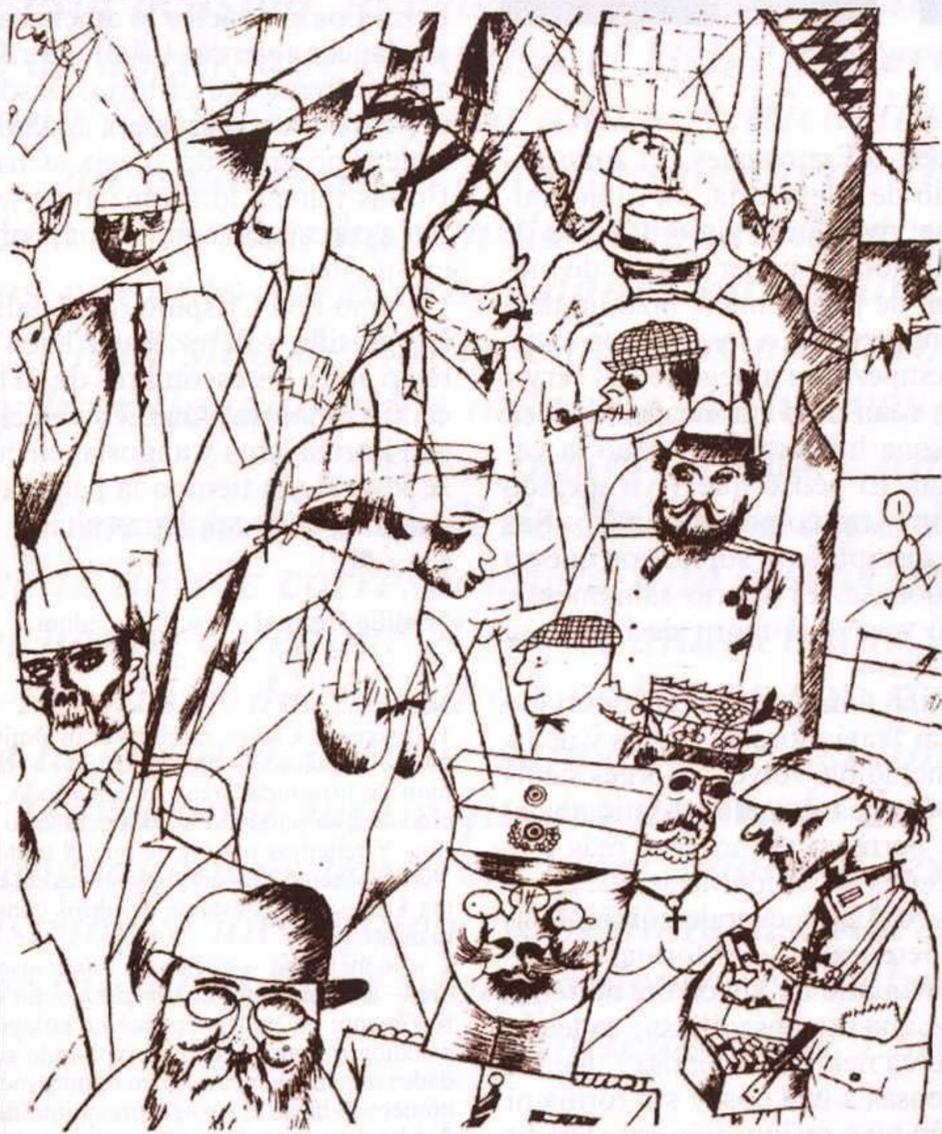
hardt de las culturas orientales», no sólo tenía una biblioteca de veinticinco mil volúmenes, sino que él mismo era una biblioteca ambulante.<sup>1</sup> Expulsado de su propia biblioteca por circunstancias no ajenas a su propio modo de ser y de existir —una cabeza sin mundo—, tuvo que valerse de una biblioteca de repuesto que tenía para casos de emergencia. Recorría las librerías de la ciudad y cada noche dormía en un hotel distinto. Su memoria, indestructible, le permitía cargar con su nueva biblioteca en la cabeza.<sup>2</sup> Su erudición, portentosa, conseguir que una frase suya equivaliera «en contenido a varias librerías bien surtidas».

Peter Kien era profesor. Aunque siempre es posible preguntarse si, para ser profesor, basta con tener una inmensa biblioteca o es preciso dar clases, transmitir el conocimiento, mejorar el ser.<sup>3</sup> Peter Kien, que no había leído aquellos versos de Borges: «He cometido el peor de los pecados / que un hombre puede cometer. No he sido / feliz», no quiso ser feliz: se conformó con ser sabio. Si alguna vez lo rozó la tentación de creer en la felicidad, en seguida la desechaba como «un despreciable objetivo vital de los analfabetos». No veía a la gente de su alrededor e incluso desviaba la vista cuando se cruzaba con alguien en la escalera.

Retraído, «malhumorado y taciturno

Elías Canetti

# AUTO DE FE



Muchnik Editores

por naturaleza», era un hombre enjuto y alto, que podía mirar fácilmente a cualquiera por encima del hombro. La falta de puntualidad le daba náuseas. Dominaba una docena de lenguas orientales y varias occidentales. «Admiraba a Mi-

guel Ángel, cuyo *Juicio final* ponía por encima de todo.» Peter Kien, o el hombre sin atributos en un mundo desintegrado, deshumanizado, un mundo donde ser «significa ser de otro modo, un simple molde, un maniquí de sastre puesto

en marca o detenido por algún gracioso azar y enteramente dependiente de éste». Un mundo sin cabeza.

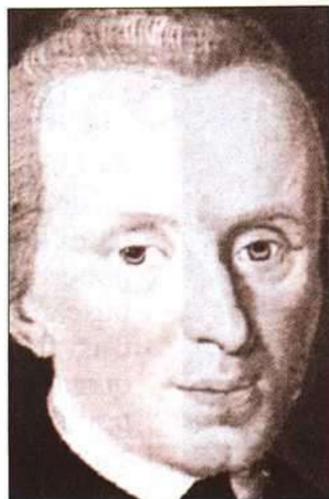
Su biblioteca era «la biblioteca privada más importante de la localidad». Él mismo la describió como «de excepcionales dimensiones» cuando se decidió a poner un anuncio en el periódico para buscar un «ama de llaves responsable». Casi había gastado en ella su fortuna y quizá su gran frustración fue no haber podido adquirir la biblioteca del viejo Silzinger, que «contenía unos 22.000 volúmenes, y aunque no pudiera competir con la suya, incluía piezas de gran valor». Habría creído poder prescindir antes de la comida que de los libros. Al fin y al cabo, «en la escala de las actividades humanas, comer ocupaba el rango más bajo. Se había creado todo un culto en torno la comida, cuando en realidad sólo era el primer paso hacia otras funciones harto despreciables».

Apenas comprendía que alguien pudiera vivir exiliado, es decir, sin libros. Por lo demás, «conocía el aborrecible trato que la humanidad suele reservar a los libros». Es cierto que en algunas subastas había conseguido ejemplares raros que no habría sido posible en una librería de viejo; pero también había comprobado que una magnífica edición de una *Biblia* de Lutero podía resultar dolorosamente falsa. Una vez hizo una buena acción: compró a un estudiante un Schiller en ocho tomos, una edición que no valía nada y en un estado lastimoso. ¿Por qué lo hizo, si «cualquier gesto amable en un ser humano era para él un milagro»? Quizá porque era como haber librado (¿provisionalmente?) a un animal del matadero. Tal vez porque recordó que hay libros que anhelan la compañía de otros libros con los que han convivido en otro tiempo.<sup>4</sup>

De su época de escolar guardaba un libro titulado *Los pantalones del señor von Bredow*. Tenía «la cubierta manchada y las páginas grasientas», debido al mal trato de los amigos a quienes se lo había prestado. (Acaso por algún complejo freudiano de aquella época tuvo la intención de escribir una *Caracterología según los pantalones*, junto con un *Apéndice sobre el calzado*). De todos modos, estimaba que «no hay espíritu que medre con las novelas. El placer que



Confucio.



Kant.



Hegel.

en ocasiones nos ofrecen se paga muy caro: acaba por erosionar el carácter más firme». Diríase que podría haber hecho suyo el tradicional «novelas, no verlas», pues juzgaba que «las novelas son como cuñas que el escritor va clavando en la hermética personalidad de sus lectores. Cuanto mejor calcule las medidas de la cuña y la resistencia por vencer, más dividida dejará a su víctima. El Estado debiera prohibir las novelas», concluía.

## El fuego liberador

En su biblioteca sería difícil echar en falta nada relacionado con su especialidad, China y la sinología. (Sin embargo, no lo vemos como hombre dado a las *chinoiseries*). Allí estaban los sermones de Gautama Buda, pero también «el fantástico infierno de la filosofía alemana»: Kant, Hegel, Schelling, Fichte, Schopenhauer, Nietzsche... De hecho había escrito un ensayo sobre Kant y Confucio, que su hermano había leído «con más interés y apasionamiento que al mismo Kant o los *Diálogos* de Confucio», y trabajaba en otros diez al mismo tiempo: «fisgoneos lingüísticos» de aquel mundo inaccesible. En cierta ocasión tuvo una peligrosa caída en la biblioteca, que lo retuvo en cama seis largas semanas: entre los libros que arrastró en su caída se halló un ejemplar de *Armamento y táctica de los lansquenets*.

Un día topó en la calle con un ciego. Una asociación de ideas comprensible, y en su caso inevitable, lo retrotrajo hasta

Eratóstenes. «Eratóstenes, el gran bibliotecario de Alejandría, un sabio universal que vivió en el siglo III antes de Cristo y llegó a disponer de más de medio millón de pergaminos, hizo un descubrimiento terrible a los ochenta años: sus ojos empezaron a negarle sus servicios. Aún veía, pero era incapaz de leer. Otra persona hubiera aguardado la ceguera total. Él pensó que vivir alejado de los libros era como estar ciego. Sus amigos y discípulos le suplicaron que no los abandonase. Él sonrió sabiamente, agradeció y se dejó morir de inanición en pocos días».

Peter Kien tampoco habría soportado la ceguera. Tratándose de ciegos y de libros, es ineludible volver a Borges siempre. Pero Borges, cuando advirtió que el azul y el bermejo ya no eran más que nieblas y «dos voces inútiles»; que el espejo, una cosa gris; cuando comprendió que sólo perduraban «las formas amarillentas», y su ángulo de visión era apto nada más «para ver pesadillas»; rodeado de esa «terca neblina luminosa / que reduce las cosas a una cosa / sin forma ni color», aún tuvo resignación para añadir estos dos versos luminosos:

«A los otros les queda el universo;  
a mi penumbra, el hábito del verso».

Antes de la caída, subido en una escalera de mano, Peter Kien dirigió un discurso premonitorio a los libros de su propia biblioteca. Un párrafo significativo decía: «No necesito recordaros en detalle la antiquísima y gloriosa historia de vuestros padecimientos... En el año

213 antes de Cristo, y por orden del emperador chino Shih Huang Ti, un brutal usurpador que osó arrogarse los títulos de «Primero, Sublime y Divino», fueron quemados todos los libros de la China...». Tiempo después, ya poseído por la locura y sin necesidad de remitirse a Sansón o a Jorge de Burgos, un Peter Kien acosado en su biblioteca, empezó a apilar libros en el vestíbulo, «amontonándolos contra la puerta de hierro», hasta construir un sólido parapeto contra el mundo exterior. Un mundo en la cabeza. Los anaqueles lo amenazaban con sus fauces abiertas. La alfombra empezó a arder frente al escritorio. Desde el sexto peldaño de la escalera aguardó impasible el progreso del fuego. «Cuando por fin las llamas lo alcanzaron, se echó a reír a carcajadas como jamás había reído en su vida».

Como don Crispulo (o Claudio) de la Hermosilla y Pérez, Peter Kien desapareció entre los escombros de su biblioteca. Creemos que también pereció con él una libreta larga y angosta, en cuya tapa se leyó algún tiempo la palabra *Estupideces*, escrita con letras altas y angulosas.<sup>5</sup> ■

\*Emilio Pascual es escritor y editor.

## Notas

1. De creer a Chéjov, también Iván Dmítrich Grómov, el funcionario de *El pabellón nº 6*, «en opinión de los ciudadanos, lo sabía todo, era en la ciudad algo parecido a un diccionario de bolsillo». Y tenemos noticia de que el pintor cubano Víctor Manuel dijo en alguna ocasión que Lezama Lima «era un estante de libros con patas humanas».
2. «Su memoria —cuenta un minucioso historiador— era tenida por un don divino, un verdadero fenómeno; ya en sus épocas de colegial, varios psicólogos famosos habían explorado sus capacidades mnemotécnicas. En un minuto memorizó el número pi hasta el sexagesimoquinto decimal».
3. Mientras Peter Kien dictaminaba que «aprender lo es todo», Heinrich von Kleist escribió a una amiga suya que «el saber no nos hace mejores ni más felices». No necesariamente.
4. Años después escribiría Borges: «Mis libros (que no saben que yo existo) / son tan parte de mí como este rostro».
5. Curiosamente, «en ella iba anotando cuanto quería olvidar. Empezaba con la fecha, la hora y el lugar, al que seguía el incidente destinado a ilustrar la estupidez humana con un nuevo ejemplo. Una cita apropiada, siempre nueva, servía de conclusión. Nunca leía su colección de estupideces; una ojeada a la cubierta le bastaba. Pensaba editarla años más tarde bajo el título: *Paseos de un sinólogo*».

# Día Internacional del Libro Infantil 2005

*En esta ocasión, la celebración del Día Internacional del Libro Infantil (2 de abril), que organiza el IBBY (International Board on Books for Young People) ha tenido una significación especial porque se cumplían doscientos años del nacimiento de Hans Christian Andersen. El Año Andersen ha venido cargado de acontecimientos conmemorativos, los cuentos del escritor danés han sido reeditados en todo el mundo, han sido de nuevo contados por otros autores e ilustradores, y han llegado a los oídos de las nuevas generaciones con la fuerza de su inmortalidad y universalidad. Y en éste 2 de abril de 2005 tan especial, le ha tocado a la India (cada año le corresponde a uno de los 68 países miembros del IBBY) el honor de editar el cartel anunciador y el mensaje dirigido a todos los niños del mundo. Los libros son mis ojos mágicos es el título de la historia, del mensaje a favor del libro y la lectura que ha escrito Manorama Jafa y que ha ilustrado Jagdish Joshi. A continuación reproducimos tanto el cartel, como el texto en castellano. La OEPLI distribuye un tríptico en bibliotecas, librerías, y otros lugares donde el libro infantil tiene protagonismo, con el mensaje en las cuatro lenguas oficiales del Estado.*

## Los libros son mis ojos mágicos

Hace muchos años, en la India antigua, vivía un niño que se llamaba Kapil. Le gustaba mucho leer y también era muy curioso. En su cabeza surgían preguntas constantemente. ¿Por qué era el sol redondo y por qué la luna cambiaba su aspecto? ¿Por qué los árboles cre-



cían? ¿Por qué las estrellas no caían del cielo?

Kapil buscaba sus respuestas en los libros hechos con las hojas de palmera escritos por los sabios. Leía todos los libros que encontraba.

Un día Kapil estaba muy ocupado leyendo un libro. Su madre le dio un paquete y le dijo: «Deja el libro y lleva esta comida a tu padre. Debe de estar muy hambriento».

Kapil se levantó con el libro en la mano, cogió el paquete y se marchó. Continuó leyendo mientras caminaba por un sendero difícil y desigual. De repente su pie chocó contra una piedra. Tropezó y se cayó al suelo. El dedo de su pie comenzó a sangrar. Kapil se levantó y continuó leyendo, con los ojos clavados en el libro. De nuevo volvió a tropezar y a caer. En esta ocasión le dolió muchos más, pero el texto de las hojas de palmera le hizo olvidar su dolor.

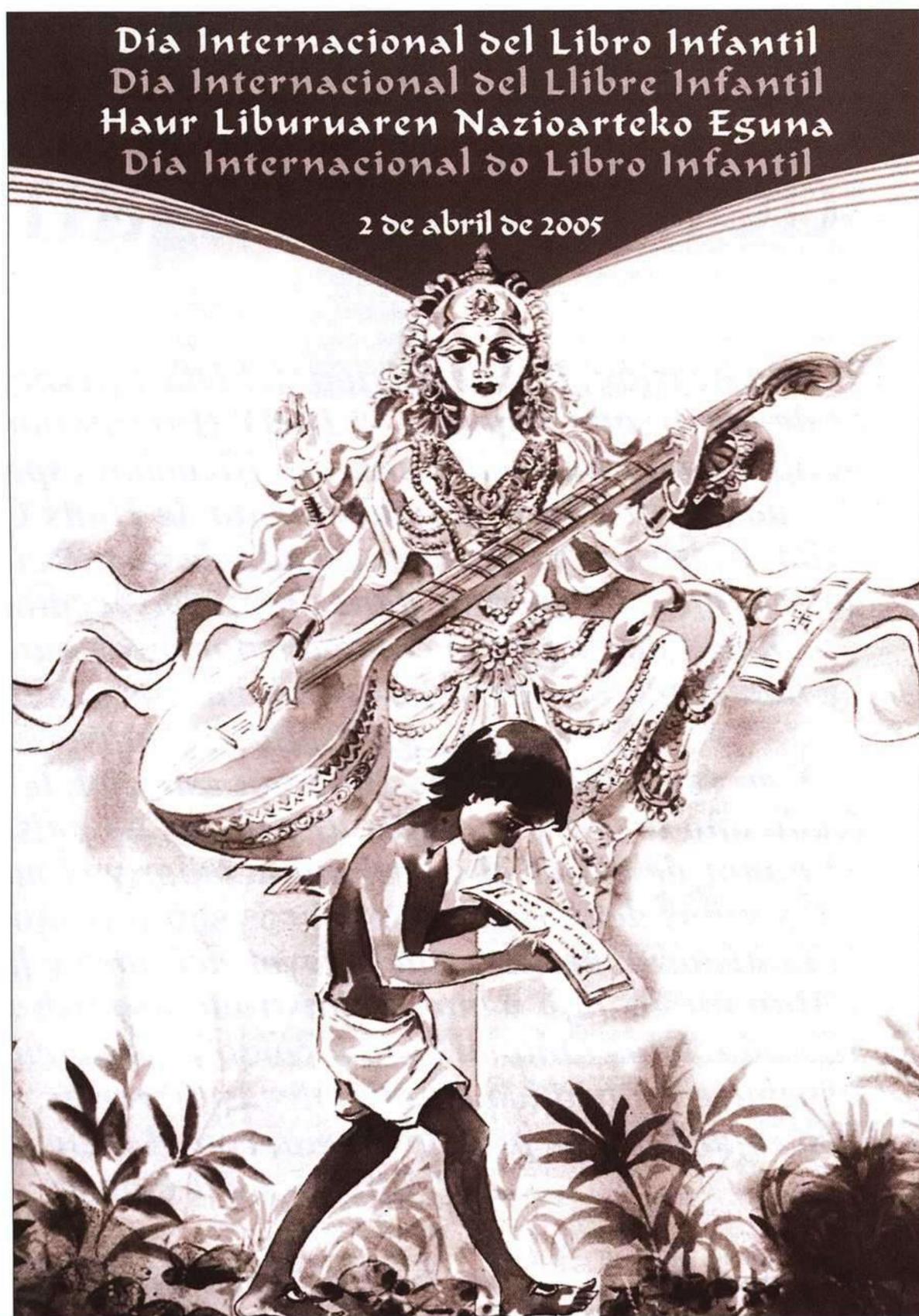
De repente, apareció un rayo de luz y se escuchó un risa melodiosa. Kapil levantó su mirada. Una bella mujer, vestida con un sari blanco, con una aureola alrededor de su cabeza le sonreía. Iba sentada en un elegante cisne blanco. Portaba un arco en una mano y una vena (instrumento musical de cuerda) en sus otras dos manos. Tendió su cuarta mano hacia él y dijo: «Hijo, me impresiona tu sed de sabiduría. Te concederé un don. Dime ¿qué es lo que más deseas?».

Kapil parpadeó asombrado. Saraswati, la diosa de la sabiduría, estaba frente a él. Rápidamente juntó sus manos y se inclinó murmurando: «Por favor, Diosa, concédeme un par de ojos más en mis pies para poder caminar mientras leo».

«Así sea», bendijo la Diosa. Tocó la cabeza de Kapil y desapareció entre las nubes del cielo.

Kapil miró hacia abajo. Un segundo par de ojos parpadeaban en sus pies. Saltó de alegría. Corrió por los desiguales senderos forestales, con los ojos fijos en el libro mientras sus pies le guiaban por el camino.

Con su pasión hacia la lectura, Kapil se convirtió en uno de los sabios más leídos. Su leyenda llegó muy lejos por su profunda sabiduría. Le fue concedido otro nombre, «Chakshupad», que en sánscrito significa «una persona con los ojos en sus pies».



Saraswati es la diosa mitológica del aprendizaje, la sabiduría, la música y el habla.

Ésta es una antigua leyenda hindú acerca de un niño que descubrió que la sabiduría llega a través de las palabras escritas por los sabios en los manuscritos de las hojas de palmera.

Los libros son nuestros ojos mágicos. Nos dan la sabiduría e información y nos guían por los difíciles y desiguales caminos de la vida.

Manorama Jafa.  
(Traducción de Sajeeva Babu).

# LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS

## El secreto de Óscar

**Ricardo Alcántara.**

Ilustraciones de Emilio Urberuaga. Colección Alfaguara Infantil. Madrid: Alfaguara, 2005. 40 págs. 5,10 €  
ISBN: 84-204-5806-6

Existe ed. en catalán —*El secret de l'Òscar*— en Alfaguara/Grup Promotor.

El oso Óscar guarda un secreto celosamente. Le da pavor que sus amigos lleguen a descubrirlo, por miedo a ser el hazmerreír del bosque. Pero, un día, tendrá por fuerza que «mostrar» su secreto a una amiga y, al ver que ella no se burla, acabará por sacarlo a la luz y así descubrirá que todos sus amigos tienen su misma «debilidad»: su muñeco de peluche para velar sus sueños.

Una tierna y simpática historia que pone sobre la mesa uno de nuestros mayores miedos: resultar ridículos, y que nos hace ver lo parecidos que somos todos. Es hermoso que Óscar no quiera dejar del todo su infancia atrás y, en este sentido, es un mensaje dirigido tanto a niños como a adultos.

El autor crea al principio mucho «suspense» sobre el secreto de Óscar, y luego se recrea en la descripción de las situaciones y los sentimientos del protagonista; sin prisa, pero sin pausa. Y, por su parte, el ilustrador realiza una puesta en escena minuciosa, salpicada de detalles, e imprime a los personajes esa dulce y traviesa expresividad que ya es su sello distintivo.



## Por cuatro esquinitas de nada

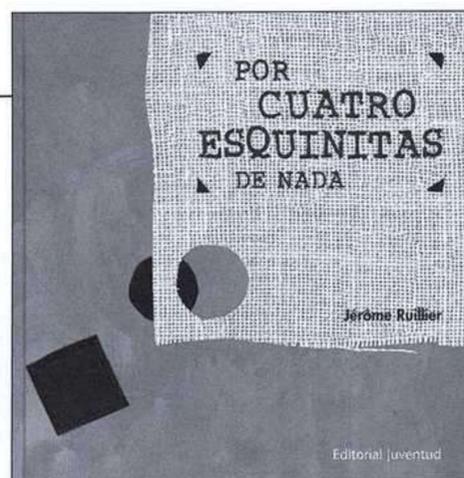
**Jérôme Ruillier.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Élodie Bourgeois. Barcelona: Juventud, 2005. 32 págs. 10,82 €  
ISBN: 84-261-3447-5

Existe ed. en catalán —*Quatre petites cantonades de no res*—.

Un sencillo, minimalista *collage*, a base de círculos de papel de diferentes colores, de un cuadrado y un trozo de tela, el autor pone en pie una tierna historia que habla de la amistad, de la diferencia y de la exclusión, todo en tono humorístico.

El cuadradito ha estado jugando con sus amigos los círculos, aquí llamados «redonditos», pero es hora de ir a casa y ellos entran sin problema en la casa grande, mientras que el cuadradito, por más que se alarga, se tuerce o se dobla, no entra por la puerta redonda. El cuadradito es dife-



rente, nunca será redondo. Pero sus amigos piensan y piensan y llegan a la conclusión de que quien tiene que cambiar no es su amigo de ángulos rectos, sino la puerta que le cierra el paso. Así que, le recortan las cuatro esquinas y problema resuelto.

Una bella abstracción, una propuesta gráfica muy sugerente que da cuerpo a un cuento al alcance de prelectores, con un texto breve, apenas una decena de frases, de diálogos que permiten, incluso, escenificar la acción. Un álbum al que se le puede sacar mucho rendimiento, tanto en el plano lúdico como en el pedagógico.

## Azul

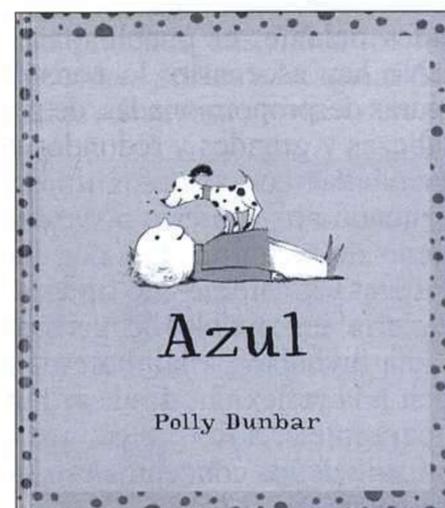
**Polly Dunbar.**

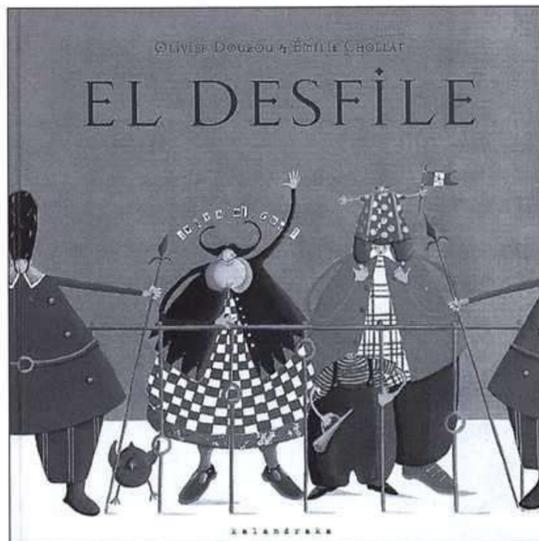
Ilustraciones de la autora. Traducción de Raquel Mancera. Barcelona: Serres, 2004. 36 págs. 12 €  
ISBN: 84-8488-194-6

A veces, mejor dicho, casi siempre tenemos que acomodar nuestros sueños, nuestros deseos a la realidad. De niños creemos que todo es posible pero, poco a poco, aprendemos a valorar lo que tenemos. A Mario, el niño protagonista, le encanta el color azul; viste de azul y quiere tener un perro azul, así que imagina que lo tiene, le da de comer, juegan, ladran, etc. Hasta que un día contesta a su ladrido un perro de verdad, pero no es azul, es blanco y negro. Él y Mario acabarán siendo los mejores amigos; el can no es azul, pero se llamará Azul.

Lápiz y acuarela, tonos pastel, con predominio del azul, trazos simples, para este cuento lleno de humor sobre de-

seos, realidad y amistad. La autora e ilustradora británica pone el acento en las figuras de los personajes, en sus movimientos, en la expresión de sus sentimientos y elimina los escenarios. El resultado es como un ballet, un paso a dos, que nos hace visualizar esa relación de amor-amistad entre niño y perro, esas situaciones de juego tan divertidas y tiernas. Una lectura reconfortante, ideal para antes de ir a dormir.





## El desfile

**Olivier Douzou.**

Ilustraciones de Émile Chollat. Traducción de Marisa Núñez. Colección Libros para Soñar. Sevilla: Kalandraka, 2004. 42 págs. 11,50 €

ISBN: 84-933780-7-0

Existe ed. en gallego —*O desfile*—.

Una familia —padre, madre, hija e hija— se dispone a coger sitio para ver pasar al rey. Madrugan para situarse muy cerca de la barrera pero, poco a poco, va acudiendo más público; las autoridades se hacen un lugar en primera fila, y ellos tienen que retroceder. Al final, sorpresa... El rey llega por donde menos se lo esperan y los de primera fila apenas le ven los guantes.

Con este, en principio, absurdo pretexto, los autores, ambos franceses, crean una obra muy sugerente en lo que concierne a la imagen, en la que se juega con conceptos de los primeros aprendizajes como grande y pequeño, lejos y cerca, delante y detrás. Conceptos espaciales que, además, se relacionan en este caso, con clases sociales (las autoridades delante, el pueblo llano detrás). No hay escenario; lo construyen las figuras desproporcionadas, de pequeñas cabezas y grandes y redondos cuerpos, ataviadas con vistosos trajes. Un texto rimado nos conduce por este desfile lleno de posibilidades, con juegos de perspectiva, cambios de tipografía y una galería inacabable de personajes. Toda una invitación a la observación y también a la reflexión, desde el humor. Ideal para iniciar a los prelectores en el aprendizaje de los conceptos espaciales mencionados.

## Mi mamá

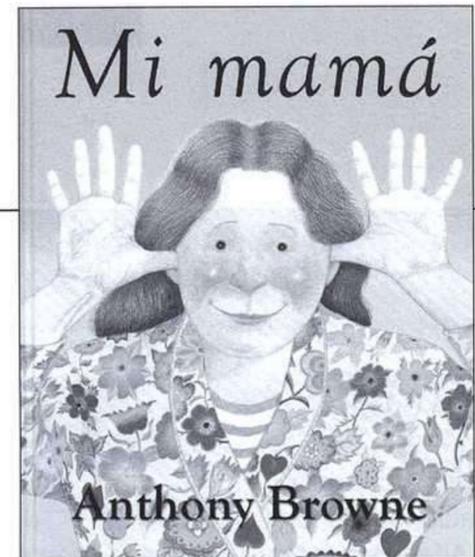
**Anthony Browne.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Andrea Fuentes Silva. Colección Los Especiales a la Orilla del Viento. México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 2005. 28 págs. 10,50 €

ISBN: 968-16-7375-1

Existe ed. en catalán —*La meva mamá*—.

Después del homenaje al padre —*Mi papá*—, ahora Browne se atreve con las madres, un tema que, en otras manos, hubiera podido resultar un pelín sentimental, pero que en las suyas tiene fuerza, humor y, por supuesto, reconocimiento. Porque, como nos recuerda el autor, las madres pueden ser lo que quieran —astronautas, estrellas de cine, mujeres de negocios— pero, a los ojos de sus hijos, son mamás. Quizá algunos vean reflejada en el álbum una mujer muy convencional —cocinera, capaz de hacer juegos malabares con una casa, es decir, de hacer funcionarla—, pero, en todo caso, no es más que un reflejo de la reali-



dad y, además, Browne habla, no de roles, sino de sentimientos, de cómo ven los niños a sus madres: como supermamás, como mujeres bellas, fuertes, acogedoras, suaves, enérgicas, capaces de hacer reír...

Y como en toda obra de este autor, las impactantes imágenes, centradas en la figura materna, se mueven entre el hiperrealismo y el surrealismo, potenciado por esas increíbles y divertidas transformaciones visuales que convierten a mamá en un sillón, o que le dan zoomorfías apariencias, sin olvidar detalles chocantes o con referentes cinematográficos o del mundo del cómic. Ya saben: un álbum que requiere una lectura atenta, sobre todo, de las imágenes.

## M'expliques un conte?

**Elisenda Roca.**

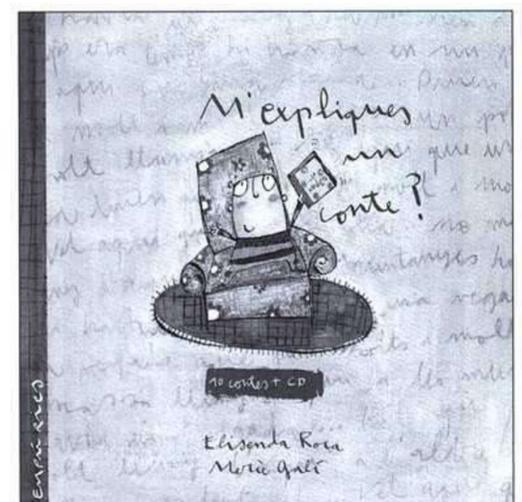
Ilustraciones de Mercè Galí. Barcelona: Empúries, 2005. 70 págs. 19 € Contiene CD.

ISBN: 84-9787-105-7

Edición en catalán.

La conocida periodista y locutora de radio, Elisenda Roca, ha escogido diez cuentos populares —desde *En Patufet* a *Les set cabretes i el llop*, pasando por *La Caputxeta Vermella* o *La llegenda de Sant Jordi*— y, nos los presenta en forma dialogada, para que los padres, maestros, hermanos mayores... hagan de narradores asumiendo todos los papeles. También, con esta estructura, los cuentos están listos para ser representados en clase y, por si fuera poco, el libro va acompañado de un CD, que permite escuchar los relatos todas la veces que uno quiera.

Todo esto se presenta dentro de un pequeño álbum de tapa dura, muy bien diseñado, con un índice de los cuentos en el que, además del título aparece la «morceja» que encierra cada uno, y unas recomendaciones y sugerencias para sacar el mejor rendimiento al material. Las ilustraciones de Mercè Galí, modernas y caricaturescas, ponen la nota de color y humor a la obra.



DE 6 A 8 AÑOS

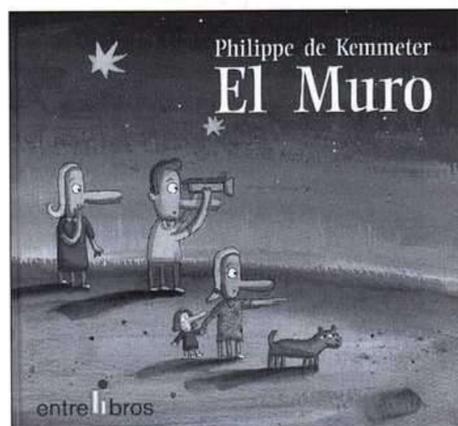
## El muro

**Philippe de Kimmeter.**

Ilustraciones del autor. Traducción de la editorial. Sant Cugat (Barcelona): Entrelibros, 2004. 36 págs. 9,90 €  
ISBN: 84-9338837-8  
Existe ed. en catalán —*El mur*—.

Los miembros de la familia Blink (que tienen tres piernas y una nariz como la de Pinocho) viven muy tranquilos hasta que a su lado se instala la familia Blonk, a la que encuentran muy extraña porque cada uno tiene cuatro brazos y sólo dos piernas. Ante lo desconocido, mejor protegerse y por eso papá Blink construye un muro entre ambas casas. Pero los niños, Nadia y David, lo pintarán de rosa y lo utilizarán como red para sus juegos de pelota. De mayores, los chicos se casarán y entonces sus padres les construirán, muro a muro, una casa rosa...

A través de este extravagante y divertido cuento, se pone sobre la mesa el tema ineludible de la diversidad y la convivencia, de manera que los más pequeños puedan entender este fenómeno creciente de la inmigración. El libro da un mensaje positivo, la historia tiene un final feliz, pero al principio, aunque en clave de humor, el autor no esconde la actitud de rechazo, de desconfianza, de que hacen gala los Blink. Es una obra bien construida, muy bien apoyada en unas ilustraciones llenas de color y detalles, tan extrañas y sugerentes como los habitantes de este planeta que, con la llegada de los Blonk deja de ser tan pacífico, pero pasa a ser mucho más divertido.



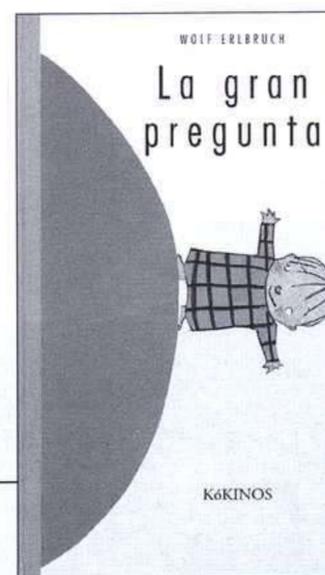
## La gran pregunta

**Wolf Erlbruch.**

Ilustraciones del autor. Traducción de Esther Rubio. Madrid: Kókinos, 2005. 50 págs. 14 €  
ISBN: 84-88342-75-6  
Existe ed. en catalán —*La gran qüestió*—.

El Premio BolognaRagazzi 2004, categoría ficción, fue para este álbum de tintes metafísicos, en el que Wolf Erlbruch, uno de los más destacados ilustradores actuales, nos invita a responder a la gran pregunta: ¿por qué estamos en la tierra? La cuestión no se formula explícitamente; se adivina en las respuestas que dan representantes del mundo humano, animal e, incluso, mineral. Y tampoco sabemos quién la formula, aunque todo hace sospechar que es el niño de la portada.

Un álbum de una gran belleza y simplicidad plástica, con unas respuestas llenas de sentido, directas, que nos hacen ver el mundo según la



perspectiva de cada persona —el hermano, la hermana, los padres, un boxeador, un soldado, un hombre gordo—, animal —un gato, un perro, un pato, un pájaro— o cosa —una piedra, el número 3—, sin olvidar a la muerte, que también opina. Una obra que se retroalimenta con cada nuevo lector, con las respuestas que cada uno pueda dar a la «gran pregunta», y que se pueden anotar en la última página cuadriculada. Un álbum muy pensado, hecho desde el humor, rayano en el absurdo, con un cuidado diseño, unas ilustraciones de impacto —figuras recortadas en papeles de distinta textura, sobre fondo claro—, y unos personajes que nos darán una variedad de puntos de vista sobre esta «gran pregunta» que todos nos hacemos en algún momento de nuestra vida, por no decir cada día. Una lectura para compartir, para iniciar apasionantes diálogos.

## Historia del uno

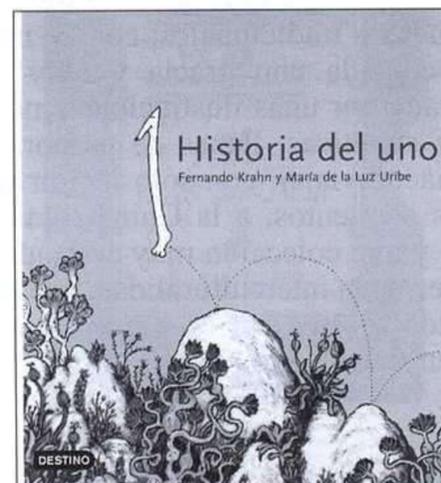
**María de la Luz Uribe.**

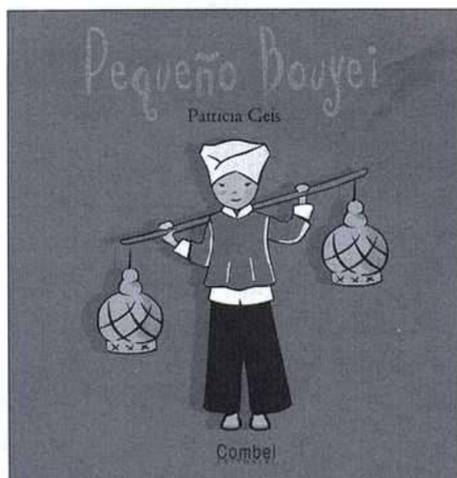
Ilustraciones de Fernando Krahn. Barcelona: Destino, 2005. 40 págs. 12,95 €  
ISBN: 84-08-05766-9

El número 1 se aburre; así que parte en busca de amigos con los que jugar. Al primero que encuentra es al 0, dispuesto a ser su compañero, pero el altivo 1 lo rechaza y emprende un viaje en el que topará con los 2 doses, los 3 treses, los 5 cincos, los 9 nueves, pero nadie se animará a ser su compañero de juegos. Cabizbajo, volverá donde le espera el 0...

Divertida historia, contada en alegres versos, que escribió en los años 60 María de la Luz Uribe, cuando ella y Fernando Krahn vivían en Nueva York, y que tenía que formar parte de un libro, *The Life of Numbers*, que nunca vio la luz. Hace poco, el dibujante chileno encontró una traducción al castellano del

texto y, como homenaje a su esposa desaparecida en 1994, se decidió a revivir la obra y a darle color a unos dibujos que, en principio, eran en blanco y negro. El ilustrador y caricaturista ha realizado un minucioso trabajo, sobre todo en la creación de escenarios muy distintos, de paisajes naturales a los que da un toque irreal, en los que transcurre la peripecia del 1. Y, además, se ha esforzado en dar personalidad propia a cada uno de estos diez números. Un álbum que no pretende enseñar a los niños a contar, sino a soñar, a imaginar partiendo de los números.





## Pequeño Bouyei

**Patricia Geis.**

Ilustraciones de la autora. Colección Niños y Niñas del Mundo. Barcelona: Combel, 2005.

32 págs. 4,85 €

ISBN: 84-7864-881-X

Existe ed. en catalán —*Petit Bouyei*—.

En este recorrido por todo el mundo a través de cuentos provenientes de culturas minoritarias, le toca el turno a los Bouyei, una de las 56 minorías reconocidas por la República Popular China, que viven en el sureste del país, en la provincia de Guizhou.

Las historias, como es habitual en la colección, están protagonizadas por niñas y niños y tienen un importante componente cultural, nos descubren costumbres de los diferentes pueblos. Con una prosa de calidad oral, y mucho humor, la autora nos conduce por la divertida (y peligrosa) aventura del Pequeño Bouyei, que lleva a sus cerditos a beber al río. Pero un faisán le advierte de que ronda por ahí un leopardo y, ante la imposibilidad de salir corriendo, opta por disfrazar a los puerquitos de manera que parezcan animales realmente raros. El leopardo, al toparse con ellos, se queda momentáneamente fuera de combate, y así nuestros héroes pueden huir y escondenarse en el tronco de un alcanforero hasta que pasa el peligro...

Es una narración con todo el sabor de los cuentos tradicionales, con su moraleja, contada con gracia y muy bien arropada por unas ilustraciones modernas y sintéticas, llenas de humor, que nos hacen viajar, con sólo incluir unos pocos elementos, a la China rural. Un título y una colección muy acertada, en la línea de la interculturalidad, que se ha vendido a otros países y que se puede leer en francés o inglés.

## Pictogramas en la historia de don Quijote de la Mancha

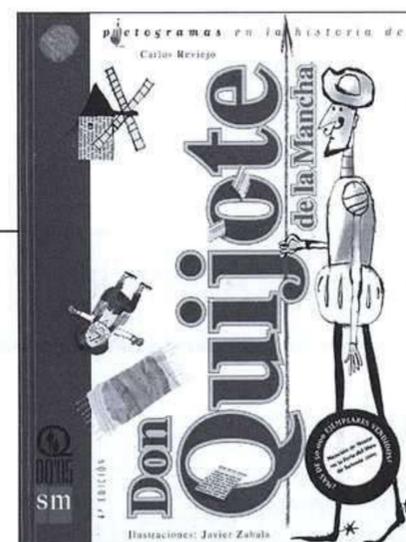
**Carlos Reviejo.**

Ilustraciones de Javier Zabala. Colección Pictogramas en... Madrid: SM, 2005.

30 págs. 8,05 €

ISBN: 84-675-0287-8

Es la cuarta edición de este álbum, que ha obtenido una de las Menciones de Honor de los Premios BolognaRagazzi 2005, que concede la Feria del Libro para Niños de Bolonia (Italia), y del que se han vendido ya más de 50.000 ejemplares. Un éxito, pues, para esta original propuesta que, en la línea de la colección, propone un acercamiento al clásico de Cervantes a través de un texto sembrado de pictogramas que los lectores deben descifrar. Un texto, además, que juega con la rima y que de manera desenfada



dada nos habla del autor y de la obra. Javier Zabala, por su parte, hace un trabajo excepcional con sus ilustraciones de técnica mixta, donde cabe la acuarela, la tinta y el collage, con un resultado visualmente elegante, de colores poco estridentes, lleno de detalles divertidos y con una composición dinámica, una puesta en escena en la que se mezclan texto, pictograma e ilustraciones en perfecta armonía. Al final, un vocabulario para descifrar los pictogramas.

Sin duda, uno de los libros-homenaje al *Quijote*, más atrevido y conseguido entre los dirigidos a los primeros lectores.

## Jule y los piratas patosos

**Cornelia Funke.**

Ilustraciones de Kerstin Meyer. Traducción de Lluís Serra. Colección La Escritura Desatada. Barcelona: Ediciones B, 2005. 62

págs. 11 €

ISBN: 84-666-2209-8

Con la misma pasión e imaginación que pone en sus libros de fantasía, Cornelia Funke teje este cuento de «piratas», todo un canto a la amistad. El viejo capitán Sven y su grumete Pit viven tranquilos dedicados a transportar mercancías de una isla a otra. Pero un día su vida da un vuelco, cuando en la playa encuentran un barril y dentro a un lechoncillo, de hecho, lechoncilla, a la que bautizan como Jule, que resultará ser muy especial: es una fenomenal buscadora de tesoros, los huele aunque estén a muchos metros bajo el mar. Sven y Pit no saben ya que hacer con el oro y las joyas que encuentran, así que

los regalan a los niños, y pronto todos saben que la cerdita es la causa de todo. Esto llega a oídos de un temible pirata, que planea secuestrar al animal...

Pura aventura, narrada con todo lujo de detalles, con mucho humor y un vocabulario rico y variado en el que encontramos muchos nombres de peces (hay un vocabulario visual al principio y final de la historia). Las ilustraciones, en clave caricaturesca, ambientan perfectamente esta historia nada tópica. Los lectores principiantes no deben asustarse ante el gran número de páginas y, en todo caso, es un relato que se presta a la lectura en voz alta.



DE 8 A 10 AÑOS

## El Quijote contado a los niños

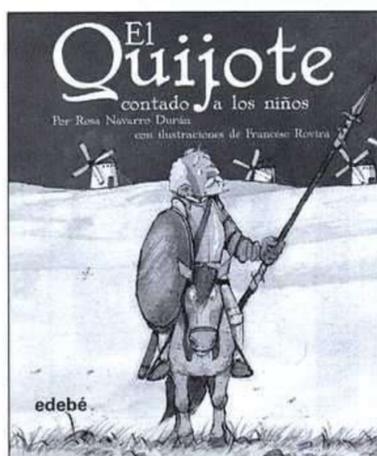
**Rosa Navarro Durán.**

Ilustraciones de Francesc Rovira. Barcelona: Edebé, 2005. 200 págs. 17,30 €  
ISBN: 84-236-7381-2

Existe ed. en catalán —*El Quixot explicat als nens*—

Desde el respeto y el profundo conocimiento de la obra cervantina, Rosa Navarro Durán, catedrática de Literatura Española de la Edad de Oro de la Universidad de Barcelona, narra con sencillez y dinamismo algunos de los episodios más destacados del *Quijote*. Sobre todo, hace hincapié en las aventuras divertidas y maravillosas que vive el ingenioso hidalgo, un verdadero enamorado de la lectura y de los libros de caballerías. Se percibe en el texto de la autora, la gran ternura que siente por este personaje que, aun poniéndose en ridículo y también en peligro, persigue su sueño hasta las últimas consecuencias.

Humor, ternura, aventura, magia, aprendizaje todo ello encontramos tanto en el original, como en esta aproximación al clásico pensada para lectores de 8 años en adelante, que ilustra magníficamente Francesc Rovira, con ese estilo suyo tan característico de caricatura amable que tan bien casa con el espíritu de la obra. Una magnífica edición, en formato álbum, de tapa dura y sobrecubierta, donde destacan las acuarelas de Rovira y el texto respira y permite una lectura sin tropiezos. La autora utiliza un lenguaje actual, con un ligero regusto arcaico y, como en el original, titula los capítulos, aunque de manera sencilla para dar una ligera pista de lo que en él acontecerá. Un magnífico trabajo de homenaje al clásico.



## Las manos de otro

**Miguel Matesanz.**

Ilustraciones de Teo Puebla. Colección Montaña Encantada. León: Everest, 2005. 82 págs. 6,25 €  
ISBN: 84-241-1622-4

El protagonista de *Las manos de otro* es el propio libro-objeto que, antes de ser reciclado, fue una obra sobre lugares exóticos que cayó en manos de una lectora cuidadosa, María, para la que se convirtió en «su libro preferido». Pero la dicha duró poco, y María le prestó el volumen a su primo, un «salvaje» que lo maltrata hasta que, por accidente, acaba cayendo a la calle desde un séptimo piso.

Con mucho acierto, sin exageraciones innecesarias ni fantasías desmedidas, el autor —flamante ganador del Premio Leer es Vivir 2004 en la cate-



goría infantil con ésta, su primera obra publicada— da voz a éste libro que nos hace partícipes de su aventura y también de sus «sentimientos». Todo ello, en un tono humorístico, no exento de ironía y sarcasmo en algunos momentos, que nos hace sonreír, pero que también nos invita a reflexionar sobre nuestra relación, nuestro vínculo «mágico» con los libros. El protagonista, haciendo honor a su condición, utiliza un lenguaje rico y variado que puede resultar algo complicado para lectores poco avezados, por lo que su lectura creemos que se disfrutará más a partir de los 9-10 años en adelante. Teo Puebla, con su buen hacer, da vida «casi humana» a este héroe de papel.

## Andersen contado por Gustavo Martín Garzo

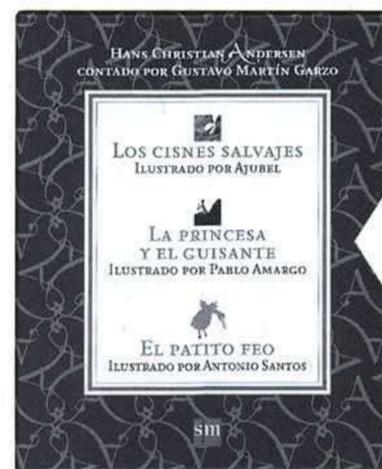
**Gustavo Martín Garzo.**

Ilustraciones de Ajubel, Pablo Amargo y Antonio Santos. Madrid: SM, 2005. 58 págs. cada volumen. 12 €  
ISBN: 84-675-0477-3

Hay muchas maneras de rendir homenaje a un escritor y si, como en el caso de Andersen, su obra pertenece ya al imaginario colectivo, nada mejor que tomar algunos de sus cuentos para recrearlos. Eso es lo que ha hecho Martín Garzo, Premio Nacional de LIJ 2004 por *Tres cuentos de hadas*, con *Los cisnes salvajes*, *La princesa y el guisante* y *El patito feo*; ha tomado la esencia de esos relatos, para construir sus propios cuentos, que incluyen reflexiones, interpretaciones de los textos originales. Así, por ejemplo, en *El patito feo* de Garzo, el protagonista, que vive ya en el mundo «perfecto» de los cisnes, echa de menos ese otro mundo caótico y cruel a veces de la granja, donde lo pasó mal, pero aprendió cosas, dónde descubrió

que no hay alegría sin pena. Y entonces decide dejar uno de los huevos de cisne que su mujer está incubando, entre los huevos de pata en una granja.

Las tres obras, álbumes de pequeño formato con tapa dura, van dentro de un estuche, y cada una ha sido ilustrada por un artista diferente —Ajubel, Pablo Amargo y Antonio Santos— que tienen en común haber ganado el Premio Nacional de Ilustración, los dos primeros, o haber quedado en segundo lugar, en el caso de Santos. Representan tres estilos distintos y son tres trabajos preciosistas que recogen muy bien el espíritu de las narraciones de Garzo. Una maravilla.





## Busco una mare!

**Gemma Lienas.**

Ilustraciones de Rebeca Luciani. Colección Álbumes Ilustrados. Barcelona: La Galera/Fundación Intervida, 2005. 48 págs. 15 € ISBN: 84-246-3433-0

Edición en catalán.

Existe ed. en castellano —¡Busco una madre!—.

Primer título de una serie de libros de temática solidaria coeditados por La Galera y la ONG, Intervida, destinados a sensibilizar a las nuevas generaciones respecto a la situación que se vive en los países del Tercer Mundo. Gemma Lienas cuenta en este álbum una experiencia familiar —la adopción, por parte de su hija, madre ya de unos gemelos, Biel y Jordi, de una niña boliviana, Marióna— en clave poética o mágica. El argumento transcurre, además, paralelamente en los dos lados del Atlántico, en Barcelona y La Paz y así, a través de las indicaciones del texto y de lo que nos muestran las ilustraciones, se pueden apreciar las diferencias sociales y culturales entre ambas realidades. Pero, por encima de todo, está la historia de amor, también en los dos sentidos: la de la madre boliviana que «cede» a su hija para darle la oportunidad de «vivir», y la de la madre de Barcelona, que le dará a la niña amor y una esperanza de «vida». Un libro que habla de la adopción desde un punto de vista positivo.

Es un relato precioso, escrito sin falsos sentimentalismos, con ese toque mágico en forma de estrella que se ve a los dos lados del Atlántico simultáneamente y que transmite los deseos, los sentimientos de los protagonistas, que es como un paloma mensajera en esta historia de amor. Un libro que se puede leer y hacer entender a los niños de 3 años en adelante y que los de 8 pueden comprender por sí solos. Una lectura que, seguramente, generará muchas preguntas en el lector, despertará curiosidad.

## El apestoso hombre queso y otros cuentos maravillosamente estúpidos

**Jon Scieszka.**

Ilustraciones de Lane Smith. Traducción de Jorge González Batlle y Aloe Azid. Colección Trampantojo. Barcelona: Thule Ediciones, 2004. 52 págs. 17,90 € ISBN: 84-933734-4-3

Quince años después de su publicación en Estados Unidos, nos llega por fin este «clásico» moderno de la LIJ, este álbum irreverente que no sólo subvierte el orden de los libros, sino que parodia algunos de los cuentos maravillosos más conocidos, como *El patito feo*, *La princesa y el guisante* o *Cenicienta*, y una fábula, *La tortuga y la liebre*. Si Andersen levantara la cabeza, seguramente celebraría el atrevimiento de esta pareja de «descerebrados» que en más de seis títulos se han



reído a gusto de los clásicos. Antes de que los cuentos de hadas pasaran por el tamiz de lo «políticamente correcto», Scieszka y Smith les dieron un barniz de «cachondeo», con inteligencia y humor.

Las locuras empiezan ya en la página de cortesía, en la que se cuele una gallina que pide ayuda para contar su historia. El narrador, Juan, el de las tres habichuelas que, finalmente, no podrá contar su cuento, aquí titulado «Juan el de la habichuela en aprietos», a causa de un gigante que sí explica su historia, pero con fragmentos robados de otros relatos. En fin, todo es un increíble y divertidísimo despropósito, sin pies ni cabeza, dirigido a lectores de todas las edades que quieran reírse un rato y que, por supuesto, conozcan los textos de referencia. El título parodia un cuento anglosajón, «El hombrecito de jengibre», que nuestros lectores no conocen, pero ello no es problema para reírse de esta nueva versión absolutamente descabellada.

## Azkeneko txantxana

**Antton Kazabon.**

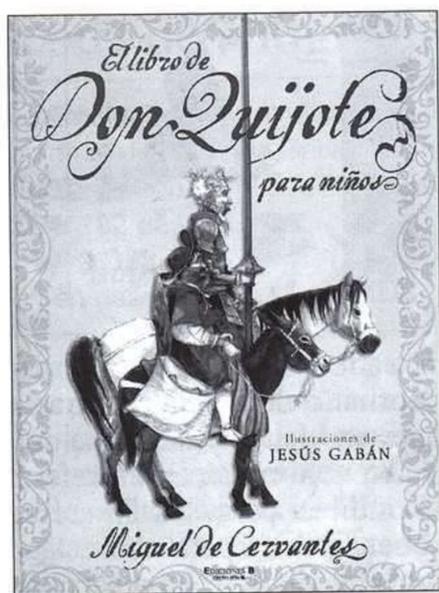
Ilustraciones de Iñaki Garmendia. Colección Matxinsalto, 29. Bilbao: Ibaizabal, 2004. 42 págs. 8,15 € ISBN 84-8325-816-1 Edición en euskera.

Nos encontramos ante una historia que se remonta a la época en que los pájaros gobernaban el cielo; una historia en la que se nos explica cómo surgieron los petirrojos (*txantxangorriak*). Como si una fábula antigua se tratara, A. Kazabon nos explica los problemas existentes entre las diversas aves, y de entre ellas destaca la actitud de los cucos. Estas aves abandonan sus huevos en los nidos de otras más pequeñas que deberán atender a una cría muchas veces mayor que ellos mismos. Será una cría de cuco quien, al atacar a las crías de su mismo nido, de origen a los petirrojos.

Con un lenguaje sencillo, abundantes diálogos y una estructura muy sencilla, Kazabon nos ofrece un sencillo cuento, entrañable, pero a su vez cruel; una historia sobre animales que no deja de ser una fábula sobre los seres humanos. Las actitudes de algunas aves como el águila, o la falta de acuerdos a la hora de tomar decisiones conjuntas, nos recuerdan actitudes y hechos comunes en nuestra sociedad. Por todo ello podemos decir que este breve cuento, cuya temática parece lejana e incluso algo poética, no deja de ser una narración que nos puede ayudar a conocernos un poco mejor. *Xabier Etxaniz.*



DE 10 A 12 AÑOS



## El libro de don Quijote para niños

Adaptación de Haroldo Maglia. Ilustraciones de Jesús Gabán. Barcelona: Ediciones B, 2005. 112 págs. 16,50 €  
ISBN: 84-666-2272-1

El escritor uruguayo Haroldo Maglia firma esta adaptación del *Quijote* pensada para lectores de 10-12 años en adelante. Su objetivo, divertir a los niños con los percances que le suceden a un tipo tan peculiar como don Quijote, y transmitirles el amor por una novela tan fascinante como la de Cervantes.

El texto, sencillo y claro, resume los episodios más conocidos de la novela —los molinos, el yelmo de Mambrino, los galeotes, los cueros de vino, el encantamiento de Dulcinea, la aventura de los leones, la boda de Camacho, la cueva de Montesinos, Clavileño, el Caballero de la Blanca Luna— y se complementa, en esta atractiva edición en formato álbum, con las excelentes ilustraciones en color de Jesús Gabán: láminas, dobles páginas y detalles, que transportan al lector al ambiente de la época, gracias a una concienzuda labor de documentación —habitual en los trabajos del artista madrileño—, y que también realzan la fantasía y el humor de la obra de Cervantes.

## El tirano, el luthier y el tiempo

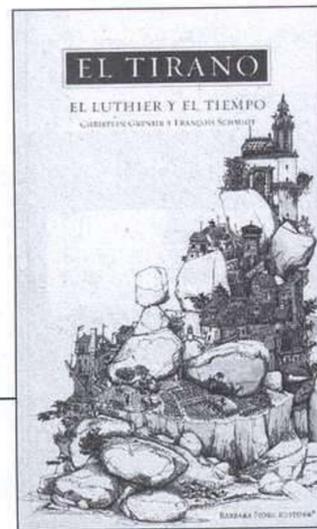
**Christian Grenier.**

Ilustraciones de François Schmidt. Traducción de David Villanueva, Demipage. Barbara Fiore Editora, 2005. 32 págs. 14 €  
ISBN: 84-9339880-1-2

De Francia nos llega este magnífico álbum, Premio Octogone 2003, que firma un conocido autor de ciencia ficción, Christian Grenier que, en esta ocasión, aparca el género para ofrecernos un cuento en verso. *El tirano, el luthier y el tiempo* es la historia de un rey, un déspota, que pretendía dominar a sus vasallos hasta el punto de saber qué hacían en cada momento y conocer todos sus pensamientos. Para ello, lanzó un desafío a sabios y artesanos para que inventarían algo —brebaje, artilugio, instru-

mento— que le permitiera espiar a su gente. Será el *luthier*, que fabrica instrumentos mágicos, quién le proporcione tal invento: el metrónomo. No uno cualquiera, sino uno capaz de parar el tiempo. De tanto usarlo, el tirano sólo conseguirá envejecer a marchas forzadas...

Un relato escalofriante, en la línea de los cuentos maravillosos, que se apoya en unas ilustraciones que nos recuerdan los grabados antiguos, repletos de detalles —especialmente trabajados son los artilugios que los sabios presentan al tirano— y de los que surgen pinceladas de color. Son imágenes tan inquietantes como el texto, con sus momentos nacidos de la explosiva mezcla entre horror y humor. Una obra para todos los públicos.



## Munduko ibaien poemak

**Juan Kruz Igerabide.**

Ilustraciones de Lorena Martínez Oronoz. Colección Xaguxar, 133. San Sebastián: Elkar, 2004. 104 págs. 7,70 €  
ISBN 84-9783-185-3

Edición en euskera.

Existe versión en castellano — *Poemas para los ríos del mundo* — en Hiperión.

J. K. Igerabide, autor polifacético que publica tanto para niños como para adultos, narrativa como poesía, recorre en esta obra los diversos continentes a través de sus ríos.

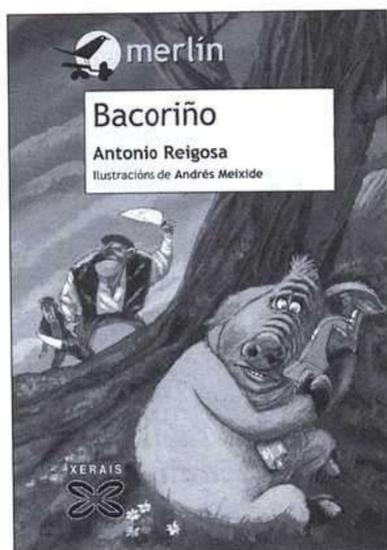
Los principales ríos de chocolate africanos, de arroz con leche asiáticos, de café con leche americanos, etc. son analizados o descritos a través de poemas. Así nos encontramos que el río Po se asemeja a un árbol sin hojas, que en Barranquilla le espera un café con leche caliente al Magdalena o que el Ebro es un cocodrilo.

Igerabide, con una gran variedad de registros, no para de asombrarnos en es-

tas breves pinceladas, llenas de humor en algunos casos, donde la belleza de la poesía inunda las aguas sobre las que se apoya. Los trazos que componen las ilustraciones de Lorena Martínez se adecuan perfectamente al tono de la obra, simples en apariencia, pero muy elaboradas, y excelentemente complementadas con las reproducciones de los ríos que se comentan.

En estos *Poemas para los ríos del mundo* la geografía, la sencillez y el arte van de la mano para ofrecernos un producto original, sencillo y entrañable. *Xabier Etxaniz.*





## Bacoriño

**Antonio Reigosa.**

Ilustraciones de Andrés Meixide. Colección Merlín, 147. Vigo: Xerais, 2004. 130 págs. 8,25 €

ISBN: 84-9782-215-3

Edición en gallego.

Antonio Reigosa, un gran conocedor de la literatura popular gallega y del folclore tradicional, utiliza elementos de esta rica tradición en su propia producción literaria, actualizando y recreando cuentos y leyendas del acervo popular. En esta obra vuelve a incidir en esta temática y le proporciona un tratamiento en el que prima el humor, la caricatura.

El protagonista es Bacoriño, un cerdo inteligente y mañoso, que huye de los matarifes el mismo día de su sacrificio, un 17 de enero, día de San Antón, como marca la tradición. Esta situación de partida le sirve al autor para construir un relato en el que va integrando elementos de la cultura popular gallega a ritmo trepidante y en un tono desenfadado que nos acerca a la farsa, la parodia y la ironía.

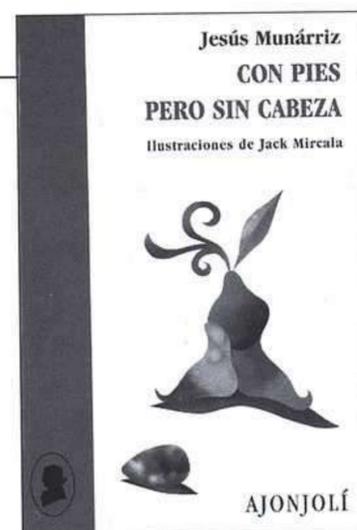
Además de Bacoriño, versión «degradada» de los antiguos resistentes del monte Medulio, numerosos personajes entran y salen de la historia, actuando a favor o en contra de las pretensiones de supervivencia del animal. El libro cuenta con una presencia importante de la voz del «autor»; que se erige en observador y cronista, pero que no puede evitar tomar posiciones a favor del cerdo. También se cuenta con la presencia «invisible» pero muy activa, de la «voz de la Tradición», que no duda en ayudar a los que quieren que todo siga siendo como siempre ha sido. Un relato muy divertido, escrito con un lenguaje de gran riqueza y calidad, tanto para niños como para adultos. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*

## Con pies pero sin cabeza

**Jesús Munárriz.**

Ilustraciones de Jack Mircala. Madrid: Hiperión, 2005. 80 págs. 6 €  
ISBN: 84-7517-812-X

La colección Ajonjolí, de Hiperión, una de las escasas colecciones de poesía para niños que se publican en España, ha cumplido 10 años y ha llegado a su número 50. La colección, dirigida por el también poeta Jesús Munárriz, ha conseguido reunir a los más importantes poetas actuales que escriben para niños, como Antonio García Teijeiro, Carlos Murciano, Fernando Aramburu, Carlos Reviejo, Antonio Gómez Yebra, Carmen Gil, José A. Ramírez Lozano, Juan Kruz Igerabide, Ana M<sup>a</sup> Gómez Yebra, Luis Martínez de Merlo, Mari Carmen Díez Navarro, Jack Mircala y Mar



Pavón, entre otros. Editada en un modesto formato de bolsillo y con ilustraciones en blanco y negro, la colección se ha convertido en un referente imprescindible para los interesados en la buena poesía para niños.

El propio editor se ha reservado el número 50 para publicar su poemario *Con pies pero sin cabeza*, un conjunto de divertidos y provocadores poemas a los que acompañan las ilustraciones de Jack Mircala.

## Cuentos

**Hans Christian Andersen.**

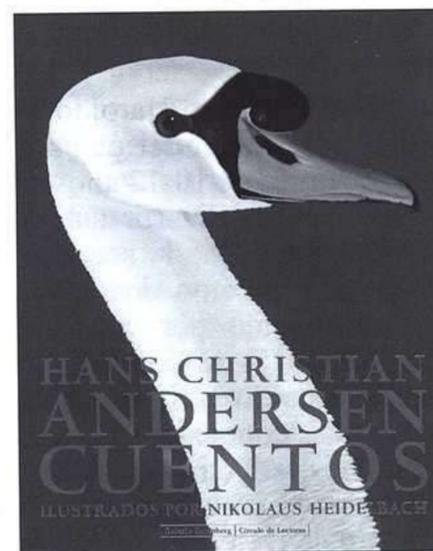
Ilustraciones de Nikolaus Heidelbach. Selección de Hans-Joachim Gelberg y N. Heidelbach. Traducción de Blanca Ortiz Ostalé. Barcelona: Circulo de Lectores/Galaxia Gutenberg, 2005. 376 págs. 7,05 €

ISBN: 84-672-0983-6/84-8109-428-5

Existe ed. en catalán —*Contes*— con traducción de Anna Gasol.

Edición de lujo de los cuentos de Andersen (1805-1875), en un magnífico volumen especial, apto para toda la familia, en el que se reúnen 43 cuentos del universal autor danés, ilustrados por Nikolaus Heidelbach, uno de los más prestigiosos ilustradores alemanes del momento, que ya en el año 2000 recibió el Premio especial de Literatura Juvenil de Alemania por el conjunto de su obra.

La presente selección, realizada por el propio Heidelbach y Hans-Joachim Gelberg, recoge 43 de los 168 cuentos que Andersen escribió entre 1835 y 1872, y entre ellos, los más célebres: *El*



*patito feo, El firme soldadito de plomo, El traje nuevo del emperador, La princesa y el guisante, Los cisnes salvajes, La sirenita, La pequeña fosforera, La reina de las nieves.*

El magnífico trabajo del ilustrador, plasmado en más de 120 imágenes en color, realza el espléndido material literario de un autor «para niños» que los adultos han comenzado a redescubrir con ocasión de la celebración del bicentenario de su nacimiento.

DE 12 A 14 AÑOS

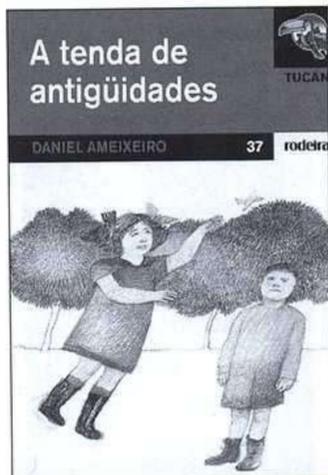
## A tenda de antigüidades

**Daniel Ameixeiro.**

Ilustraciones de Irene Fra Gálvez. Colección Tucán, 37. A Coruña: Rodeira/Grupo Edebé, 2004. 182 págs. 6,30 €  
ISBN: 84-96352-04-8  
Edición en gallego.

En su primera incursión en la literatura para jóvenes, Daniel Ameixeiro, una de las nuevas e interesantes voces de la LIJ gallega, ha elegido un tema clásico para estas edades: el difícil paso de la infancia a la adolescencia, con todos los cambios y confusiones que ello conlleva. Xana, la protagonista, escribe para poner orden en su mundo interior que ha empezado a volverse caótico y doloroso. Junto con el recuerdo de su padre muerto, siente que ha quedado atrás la época de las seguridades y las creencias mágicas. La familia, su madre y su hermana pequeña, ya no es el universo acogedor y puede llegar a ser un lastre apasionador. Lo que Xana desea ahora es conseguir la amistad de sus iguales y que su madre deje de tratarla como a una chiquilla. Pero la experiencia de la amistad no siempre es gratificante, puede llevar al sufrimiento y el desengaño, y la madre de Xana está demasiado inmersa en sus problemas.

Con un lenguaje propio de los adolescentes y mostrando con conocimiento y sensibilidad los delicados sentimientos de esta etapa de la vida, el autor construye un relato ameno y de grata lectura, que refleja el complicado aprendizaje de la madurez y de la construcción de la propia personalidad. *M<sup>a</sup> Jesús Fernández.*



## La història d'en Robert

**Mercè Anguera.**

Colección Grumets, 175. Barcelona: La Galera, 2005. 114 págs. 6,60 €  
ISBN: 84-246-9585-2  
Edición en catalán.

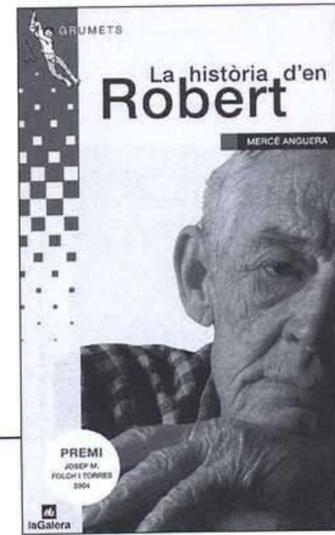
Nos decía la autora que ha empezado tarde a escribir porque quería encontrar su propia voz y, definitivamente, lo ha hecho en esta su primera novela, merecedora del Premio Folch i Torres 2004. Y la suya es una voz cálida, potente, capaz de dar cabeza y corazón a unos personajes «reales» como la vida misma, y de filtrar las historias, por duros que sean a veces ciertos pasajes, a través del humor.

En *La història d'en Robert* los protagonistas son abuelo —Robert— y nieto —Llorenç, y el relato se centra en esos años decisivos en la vida, de los 12 a los 15 años, la famosa adolescencia, de ambos personajes. Para Robert significaron un cambio brutal en su vida: la guerra civil, el padre en el frente (de donde nunca volvió), la huida del

resto de la familia a Francia; el primer amor...Y para Llorenç también son años de mudanzas: el retorno del abuelo al pueblo, el traslado de la familia de Lyon a Barcelona y el descubrimiento del pasado de su abuelo. Son dos «exilios» muy diferentes pero ambos conllevan su carga emocional.

La tercera persona nos explica, de manera paralela, en capítulos alternos que nos llevan del presente al pasado alternativamente, ambas peripecias. Comenzando por la muerte de Robert y, a partir de ahí, en un *flash back*, a julio de 1936.

Con asombrosa sencillez, con una prosa ajustada, sin alardes, Anguera va tejiendo el retrato de estos dos adolescentes, centrándose en su proceso de maduración, en los cambios en su situación familiar y en sus sentimientos. Es una novela contundente y sutil a la vez, con dos protagonistas de carne y hueso construidos en certeras pinceladas. Una lectura llena de aventura (interior, si se quiere) y sensibilidad, que tiende realmente un puente entre generaciones.



## Dulcinea y el Caballero Dormido

**Gustavo Martín Garzo.**

Ilustraciones de Pablo Auladell. Zaragoza: Edelvives, 2005. 96 págs. 6,80 €  
ISBN: 84-263-5636-2

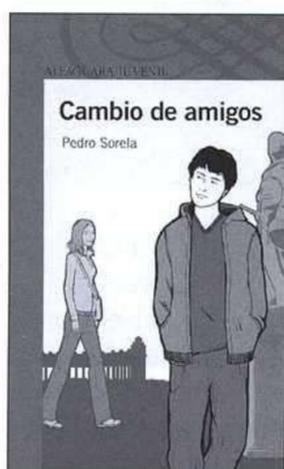
De entre las muchas recreaciones del *Quijote*, destaca ésta firmada por Gustavo Martín Garzo (Premio Nacional de Literatura Infantil 2004), por la originalidad de su punto de vista. En ella, es la silenciosa Dulcinea del Toboso, la aldeana que don Quijote convirtió en dama, quien rememora la historia del loco caballero andante.

Martín Garzo da la palabra a una Dulcinea ya mayor, que se presta a contar las aventuras del hidalgo a un grupo de niños ávidos de emociones y risas. Y

así, recuerda para ellos las peripecias del de la Triste Figura, mientras que, para sus adentros, reflexiona sobre la conmoción que supuso saberse dama de tan gran caballero.

Un relato de mujer, intimista y un punto nostálgico, bellamente narrado, al que acompañan unas extraordinarias ilustraciones en color de Pablo Auladell. Un precioso libro, que Edelvives ha publicado también en formato de álbum ilustrado.





## Cambio de amigos

**Pedro Sorela.**

Colección Alfaguara Juvenil. Madrid: Alfaguara, 2005. 142 págs. 6,75 €  
ISBN: 84-204-6738-3

Juan, el narrador, tiene 13 años y su vida acaba de dar otro giro. Hace cuatro años, la familia, debido al trabajo del padre, se trasladó a Barcelona y ahora, de nuevo, han regresado a Madrid porque, precisamente, su padre se ha quedado sin empleo. El cambio es brusco; no sólo ha cambiado el barrio, sino que ya no encuentra a sus amigos, ni su antiguo colegio; ahora irá a un instituto donde hay alumnos de diversos países y donde el raro es él por ser del Español y no del Real Madrid, le hace ver un compañero de clase. Pero, además, han cambiado mucho las cosas en casa; no hay dinero para caprichos y el padre se pasa los días frente al televisor, él, que hasta hace poco, trabajaba incluso los fines de semana.

Con una cierta confusión y desorden —que son parte del encanto del relato—, Juan nos hace partícipes de su nueva situación, de los cambios que a él más le afectan: el colegio y las amistades, sobre todo, las femeninas. En estos primeros meses en Madrid, aprenderá a ver las cosas desde una nueva perspectiva; se está haciendo mayor y ya no vive como un niño «pijo», como en Barcelona, cuando su padre era directivo en una empresa. El autor es capaz de ponerse en la piel de este chico y de transmitirnos, con humor y cierta carga de inocencia, sus vaivenes existenciales, ese abrir los ojos al mundo, una experiencia que le produce más asombro que cualquier otra cosa.

## MÁS DE 14 AÑOS

### El misteri de les quatre punyalades

**Pau Joan Hernández.**

Colección Columna Jove, 206. Barcelona: Columna, 2005. 134 págs. 9 €  
ISBN: 84-664-0601-8  
Edición en catalán.

Primera incursión del autor en la novela negra, un reto que le propuso uno de sus lectores y que él aceptó. Pero cuando empezó a prepararse el tema, descubrió con asombro que la ley española no permite a los detectives privados investigar casos criminales, es decir, en los que haya «fiambres» de por medio. Así que tuvo que estrujarse el cerebro y encontró la solución: su detective, Biel Codina, tiene que averiguar quién ha apuñalado salvajemente a la muñeca Barbie de Betty, una chica *pija*

### El príncipe de las carcomas

**José A. Ramírez Lozano.**

Colección Punto de Encuentro. León: Everest, 2005. 96 págs. 7,50 €  
ISBN: 84-241-1621-6

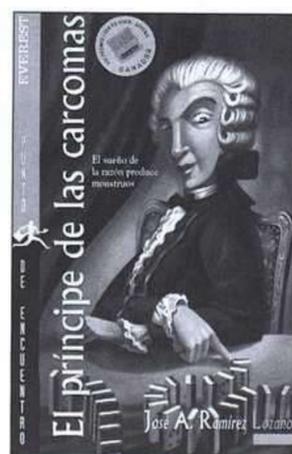
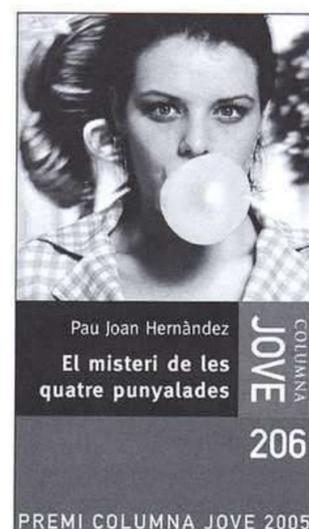
Para paladares exigentes, para lectores que buscan en los libros un desafío; a ellos va dirigida esta novela —Premio Leer es Vivir 2004 en la categoría juvenil— que nos sitúa en la Italia de los siglos XVIII o XIX, y nos enfrenta a la locura de un hombre racional: el príncipe Luciano de Volta, empeñado hasta sus últimas consecuencias en construir una cadena interminable de fichas de dominó. Un puro juego de raciocinio que le permitirá, cree él, llegar al verdadero conocimiento, a construirse como hombre; un juego, una tarea en la que el azar no tiene lugar. Para ello necesita una cantidad ingente de fichas, y hasta su palacio hace ir a un reputado ebanista que construirá las piezas uti-

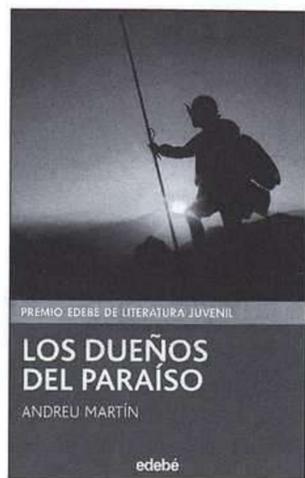
de 15 años, que le contrata a tal efecto. Lo que comienza como una broma acaba derivando en una trama, no criminal, pero sí delictiva.

El autor utiliza un ponderado humor —de otra manera hubiera convertido el argumento en una bufonada— para desarrollar esta historia que tiene lugar en Granollers, una ciudad catalana, y que está poblada de personajes reales como la vida misma pero convertidos, gracias a la habilidad del autor, en estereotipos de nuestra sociedad. Es un relato que el lector no se toma a cachondeo en ningún momento, pese a lo absurdo que resulta el caso que va a investigar, porque detrás de este asesinato «simbólico» sospechamos, como Biel, que se encuentra alguien frustrado, resentido, cruel... Como en toda novela negra que se precie, en ésta hay no sólo intriga y divertimento, sino también un muestrario de las pequeñas o grandes miserias humanas. Una excelente obra que mereció el Premio Columna Jove 2005.

lizando la madera de los muebles del lugar. El médico, la nodriza y cocinera y los demás empleados intentarán frenar su locura, pero en vano...

Con un trasfondo claramente filosófico, el autor ilustra con esta historia absurda, exagerada, donde también cabe el humor, la fantasía y el azar, aquella máxima: «El sueño de la razón produce monstruos». Los diálogos, intensos y cargados de sentido y de metáforas, los personajes —impagable Poncia, la nodriza y cocinera, con un sentido común que no le impide conectar con otras realidades, o el ebanista, defensor del arte, del sentimiento—, el lenguaje, rico y de regusto arcaico son las piezas con las que se ha construido esta novela deliciosa y alocada.





## Los dueños del paraíso

**Andreu Martín.**

Colección Periscopio, 10. Barcelona: Edebé, 2005. 250 págs. 7,95 €  
ISBN: 84-236-7330-8

Existen ed. en catalán —*Els amos del paradís*—; en gallego —*Os donos do paraíso*—; y en euskera —*Paradisuaeren jabeak*—.

Dos jóvenes universitarios (él y ella) se deciden a escribir una novela juvenil a cuatro manos, una aventura protagonizada por un pastor castellano, Zenón, que decide ir a América en busca de fortuna. La acción se sitúa en la primera década del siglo XVI, en los primeros tiempos de la conquista, y Zenón pronto descubrirá las atrocidades que los españoles cometen contra los indios. Los autores de la novela se basan para ello en el testimonio que dejó Bartolomé de las Casas de tales atropellos. Pero mientras elaboran el texto, al mismo tiempo que nos muestran cómo se escribe a cuatro manos y discuten sobre si los españoles fueron tan malos y los indios tan buenos, el chico intenta conquistar a la chica.

Andreu Martín integra estos niveles narrativos con pasmosa facilidad: cada trama en capítulos separados que se distinguen, además, por la tipografía; y el resultado es una novela espléndida, entretenida, en la que hay una aventura llena de peligros y exotismo (la de Zenón); otra más peliaguda, más real, más ambigua, que es la conquista de la chica; y una tercera, apasionante, que es el proceso de creación de esta novela, con todo lo que conlleva de documentación sobre la época (con inclusión de citas de Bartolomé de las Casas y de otros cronistas de la conquista) y de reflexión sobre la actitud de los conquistadores que, para ambos jóvenes, se resume en que «detrás de todo conquistador hay un ladrón». Una novela más apasionada en lo que concierne a la elaboración de la aventura de Zenón y en su peripecia (donde no falta una historia de amor), que en la relación amorosa de los autores, lo que equilibra el texto que, de otra manera, resultaría demasiado «visceral».

## Cielo abajo

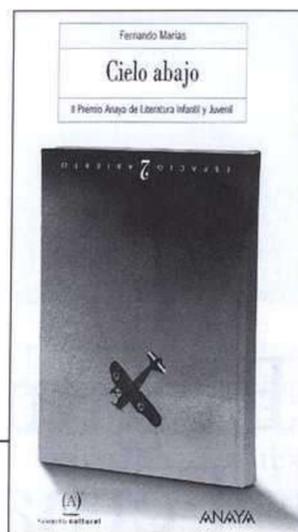
**Fernando Marías.**

Colección Espacio Abierto. Madrid: Anaya, 2005. 216 págs. 7 €  
ISBN: 84-667-4646-3

Un escritor que después de muchos fracasos decide tirar la toalla topa, cuando hace de pintor de brocha gorda en una buhardilla de Madrid, con una historia increíble de amores y amistades, de traiciones y lealtades, de muerte y vida, con el asalto de las tropas de Franco en noviembre del 36 como telón de fondo. La historia termina en nuestros días y tiene nombre de mujer —Constanza—, una madre, una hija y una nieta que «iluminarán» la vida de Joaquín Dechén, un huérfano cuyo sueño era ser piloto de aviones y que luchó en los dos bandos, al lado de dos de los mejores aviadores del momento. Una novela que se lee con verdadera ansia, en la que hay aventura, intriga, amores, muerte, traiciones y lealtades, y que, por enci-

ma de todo, es un homenaje a las gentes anónimas que murieron entonces en Madrid y a algunos militares profesionales —léase Vicente Rojo— que juraron lealtad a la República y actuaron en consecuencia. Hay también una reflexión sobre lo que significa vencer en una guerra, sobre el alto precio que pagan vencedores y vencidos.

El narrador anónimo acaba implicándose en la historia; le toca ser el mensajero, cumplir la última voluntad de Joaquín Dechén. Una novela espléndida que ha ganado el Premio Anaya de Literatura Infantil y Juvenil en su segunda convocatoria, que empieza con un sueño roto y acaba con un sueño hecho realidad. Una lectura emocionante, escrita con el mismo brío en la descripción de los hechos y de los sentimientos; con una cadencia muy cinematográfica y con unas palabras que tienen el poder de hacernos visualizar la historia.



## Els silencis de Marc

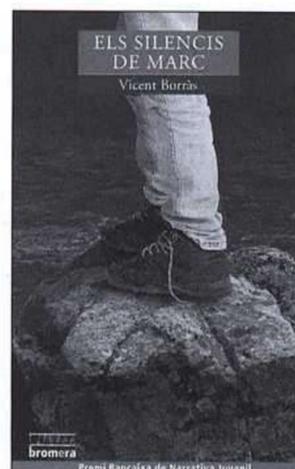
**Vicent Borràs.**

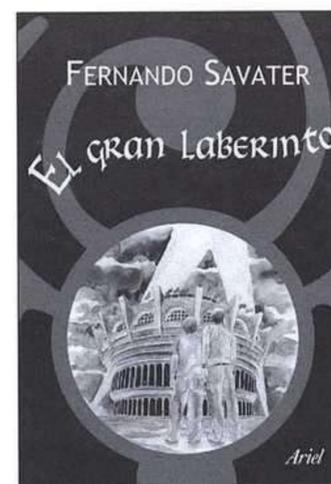
Colección Espurna, 72. Alzira (Valencia): Bromera, 2005. 200 págs. 8 €  
ISBN: 84-7660-708-3  
Edición en catalán.

Bajo la apariencia de una novela de intriga, *Els silencis de Marc* (Premio Bancaixa 2004) es un relato iniciático, intimista sobre un adolescente que se enfrenta, de hecho, a dos misterios: el de su vida (se quedó huérfano a los 7 años; su madre murió en un accidente de coche, pero poco más sabe sobre el asunto); y el que surge en el pequeño pueblo, Penyalfort, donde pasa las vacaciones de verano, antes de marchar del país con rumbo a París, donde su padre y su actual mujer tienen encarrilada su carrera musical. Entre misterio y misterio, habrá tiempo y lugar para descubrir la amistad y comenzar a sentir los cos-

quilleos del amor, y también para comprender las actitudes intransigentes, de «aquí se hace lo que yo quiero», de los progenitores.

Es una novela de silencios, de medias verdades, de omisiones que nos obligan a leerla atando cabos, suponiendo, haciendo hipótesis y encontrando alguna que otra sorpresa en este rompecabezas. Todo ello a través de una prosa exuberante, cargada de imágenes, de metáforas, muy centrada en los sentimientos que experimenta el protagonista, en el dibujo de los paisajes y de las atmósferas, pero más tacaña a la hora de ofrecer hechos. Una lectura tan sugerente como entretenida.





# El gran laberinto de Fernando Savater

Félix de Azúa

## El gran laberinto

**Fernando Savater.**

Ilustraciones de Juan Carlos Savater. Barcelona: Ariel, 2005. 332 págs. 17 €

ISBN: 84-344-4478-X

Existe ed. en catalán —*El gran laberint*— en Columna.

Hace treinta años, FS escribió: «El narrador transmite, pero no inventa [...] y yo diría que transmite la esperanza de los hombres en sus propias posibilidades. [...] El narrador debe mantener viva la llama más improbable, la de la esperanza, y por eso no puede alterar a su gusto el mensaje que otros le han hecho llegar. No se puede jugar con la esperanza, aunque sólo la esperanza permita jugar libremente.» (*La infancia recuperada*, Taurus, 1976, p. 23).

Ha tardado treinta años, pero lo ha puesto en práctica. En su relato, en efecto, se trata de mantener la esperanza porque ya casi todo el mundo está metido dentro de un estadio del que no quieren salir y en el que han entrado por voluntad propia. ¿Qué hacen en ese estadio? Miran un interminable partido de fútbol que es, naturalmente, una metáfora de la pereza que va instalándose entre nosotros para actuar libremente, para actuar como si tuviéramos esperanza en algo. Allí les vigilan los devoradores de mentes, pero casi ni merece la pena. Nadie quiere escapar.

Savater siempre ha dicho que lo importante de la esperanza (que es otro modo de mencionar la libertad) no es conseguir tal o cual cosa, tal o cual deseo, sino mantenerla viva. Aquellos que pierden la esperanza porque no pueden alcanzar lo que anhelan, están equivocados, no entienden lo que quiere decir «esperanza» o «libertad». El premio de la esperanza es la esperanza misma. Y sólo es libre quien pelea por su libertad, no el que la recibe como un regalo.

Este es el contenido de su relato. Los protagonistas son niños porque son los únicos que todavía se aburren con los juegos de los mayores: la farsa política, el negocio deportivo, la caja tonta, el poder económico, la mercantilización del sexo, la opulencia sin imaginación, en fin, el mundo adulto. Pero por supuesto sigue habiendo adultos que aún son niños en ese sentido: ni han perdido la esperanza, ni están dispuestos a aburrirse. Son libres.

FS construye su relato, además, como un homenaje a aquellos que «le han hecho llegar el mensaje», como dice en la cita anterior. ¿Quiénes eran? Hace treinta años Stevenson, Verne, Guillermo el Travieso, Tolkien, Salgari, Wells, Borges... los tigres, los piratas, los laberintos... ¿Y treinta años más tarde? Los mismos o sus semejantes: don Quijote, Diderot, Baroja, Leonardo da Vinci, Sherlock Holmes, en fin, los que transmiten de siglo en siglo la esperanza y la libertad. La cadena termina en Jan Patocka, personaje que no es de ficción sino desdichadamente real y que murió en las cárceles de los comunistas checoslovacos. Un último héroe que conservó su libertad en las mazmorras de los torturadores.

Que los personajes de *La infancia recuperada* se conviertan ahora en los personajes de *El gran laberinto* no sólo indica hasta qué punto Savater es fiel a sí mismo y a sus maestros, sino también la firmeza en la que se mantiene como transmisor de esperanza y de libertad. Él mismo será, en el futuro, el personaje de alguna novela... si aún existen los libros. Desde luego su vida y su lucha, en los últimos años, contra el totalitarismo nacionalista, le garantiza un lugar junto a sus héroes.

El laberinto del título, además, señala a la forma misma del relato, un encadenamiento de historias que transcurre a lo largo de un viaje en el tiempo. Los laberintos, como era de esperar, ya formaban parte de *La infancia recuperada*.

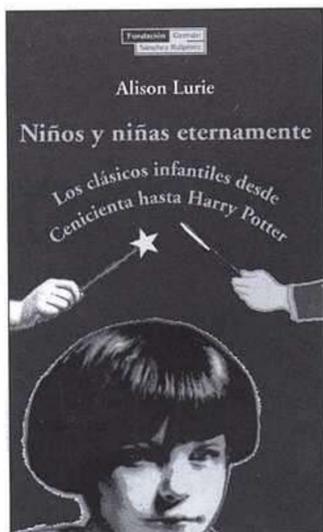
En el capítulo de Borges, escribía FS: «También el laberinto es duplicación: un camino que se bifurca en otro, que se bifurca en otro. ¡Ay, ese amplio, inacabable jardín de senderos que se bifurcan, cada uno de cuyos ramales imita o difiere de los anteriores, tal como los gestos de los hombres o los sentidos de las palabras, perdedero de quien sin guía pasea o busca!» (p.176)

En efecto, quien se aventure por un laberinto necesitará un buen guía, y eso es lo que los niños encuentran en cada una de sus salidas por el túnel del tiempo, un guía llamado Leonardo da Vinci o Sherlock Holmes que les entrega un fragmento de libertad. Fragmento a fragmento, los niños compondrán la llave que permite la liberación de todos los atrapados en el estadio de su propia pereza. Esa es la esperanza absoluta de FS.

Pero hay una segunda referencia en este Laberinto: así se llamaba una casa encantada en el parque de atracciones del Igueldo, en la San Sebastián infantil de FS. Al elegir esa mención del pasado, FS elige, a su vez, dos cosas, el recuerdo de una ciudad de la que no podrá nunca escapar, su propio laberinto hoy poblado por ogros tan feroces aunque más disimulados que los del franquismo. Y también, otra fidelidad, su hermano, el pintor Juan Carlos Savater, cuyas deliciosas ilustraciones enriquecen el relato.

Ojalá todos los filósofos, sobre todo aquellos que dedican su vida a pensar sobre cuestiones éticas, morales y políticas, nos dejaran el testimonio de un relato. ¡Y mejor aún de un relato «infantil»! Sería un modo rápido de saber si nos interesa o no su filosofía, si debemos o no seguir sus enseñanzas. Basta leer el *Candide* para saber que Voltaire era un buen ciudadano. Basta leer *La religiosa* para saber que Diderot era un tipo espléndido.

He citado dos de los personajes que se mueven por *El gran laberinto*. Pero con FS sucede lo mismo. Basta leer este relato para interesarse de nuevo por sus ensayos filosóficos. Ya ven, yo volví a leer de corrido *La infancia recuperada*. Quizás los niños que lean *El gran laberinto* acudan dentro de un par de años a los restantes títulos de FS. Sería, claro, una de esas esperanzas de las que hemos hablado más arriba.



## Niños y niñas eternamente. Los clásicos infantiles desde Cenicienta hasta Harry Potter

**Alison Lurie.**

Traducción de José Miguel Guggenheimer. Colección El Árbol de la Memoria. Madrid: Fundación GSR, 2004. 286 págs. 17 € ISBN: 84-89384-53-3

Alison Lurie es, además de autora y profesora de Literatura, colaboradora de la *New York Review of Books*, la prestigiosa revista de literatura que, a menudo, contiene ensayos acerca de la LIJ, además de información y crítica de las novedades editoriales en este campo. En esta misma colección de la Fundación GSR se ha publicado su notable y entretenido *No se lo cuentes a los mayores. Literatura infantil, espacio subversivo* (1998). En esta ocasión presenta una serie de análisis y ensayos breves que, revisados, fueron publicados en esa envidiable publicación norteamericana. Se trata de dieciséis reflexiones sobre algunos de los libros clásicos infantiles que, como un canon no prescrito, han sido, y son, leídos por innumerables niños.

La autora revisa la relación que se da entre la obra y los complejos meandros biográficos y psicológicos de sus autores. Hombres y mujeres que han escrito textos como *Mujercitas*, *Pinocho*, *El mago de Oz*, *Mumin*, *Babar* o *Harry Potter*... Muestra cómo la LIJ es un ámbito misterioso, poco clasificable, profundo y complejo; y también lo son los motivos por los que los niños se ven atraídos, en culturas diversas, por ciertos libros y temas. Sus opiniones contrastan con alguno de los prejuicios del «sentido común» sobre la infancia y las funciones morales y simbólicas de la misma LIJ. Un texto que, quizás, hará que el lector cambie su mirada sobre la LIJ y descubra las secretas razones de sus autores, de sus símbolos narrativos y de los mundos que relatan para nosotros, como una herencia insondable y atractiva. *Fabricio Caivano*.

## LIBROS/ENSAYO

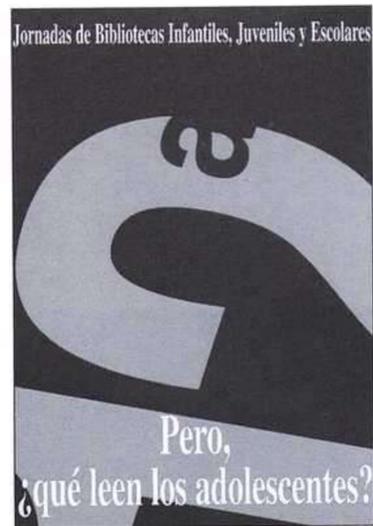
### Pero, ¿qué leen los adolescentes?

**AA.VV.**

Salamanca: Fundación GSR, 2004. 184 págs. 12 € ISBN: 84-89384-50-9

Desde hace doce años, la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organiza las Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares, un encuentro dirigido a todos aquellos docentes, bibliotecarios o simplemente interesados en las bibliotecas para el público infantil y juvenil. En las últimas celebradas (mayo de 2004), se trataba de abordar la situación de la lectura entre los adolescentes y los jóvenes con el objetivo de fijar las premisas que facilitarían a los participantes adquirir suficientes elementos para diseñar con acierto programas, servicios y espacios dirigidos a estas edades. El encuentro, planteado como un lugar para la reflexión y el debate, se estructuraba en torno a cuatro conferencias y tres grupos de trabajo, cuyos textos y conclusiones se recogen íntegramente en este volumen.

La conferencia inaugural, a cargo de



Emilia Ferreiro, nos adentra en los laberintos de la alfabetización digital y las habilidades que requieren los jóvenes para dominarla. Un texto interesante que abre nuevas perspectivas a las bibliotecas públicas y escolares. Lo mismo ocurre tras la lectura de las dos siguientes conferencias, ambas de carácter sociológico. La primera sobre los usos culturales de los jóvenes; la segunda sobre los hábitos lectores en esta edad. En la última conferencia, Emili Teixidor presenta sus reflexiones sobre la LIJ, entendida como una literatura sin demasiadas dificultades de interpretación pero con múltiples posibilidades. El apartado de los grupos de trabajo recoge en cada caso una presentación y las conclusiones a las que llegaron los participantes. Cierra el volumen, como siempre, una completa y rigurosa bibliografía sobre el tema, elaborada por la propia Fundación. Un buen instrumento para entender los comportamientos lectores de los jóvenes, que permitirá buscar remedios creativos para paliar el bajo índice de lectura que se observa en estas edades. *Teresa Mañà*.

### Como mirar a la luna: confesiones a una maestra sobre la formación del lector

**Juan Mata.**

Colección Biblioteca de Textos, 205. Barcelona: Graó, 2004. 136 págs. 15 € ISBN: 84-7827-352-2

Con un título más descriptivo y ajustado al contenido, las expectativas de lectura de este libro estarían más en consonancia con los resultados, porque el autor, profesor de Didáctica de la Lengua y la Literatura, ha elegido un título sugerente, que nos remite a otras obras pedagógicas de reconocidos autores, pero la maestra destinataria es simplemente una excusa para hilvanar las denominadas «confesiones», que no son sobre la formación del lector, sino sobre la lectura.

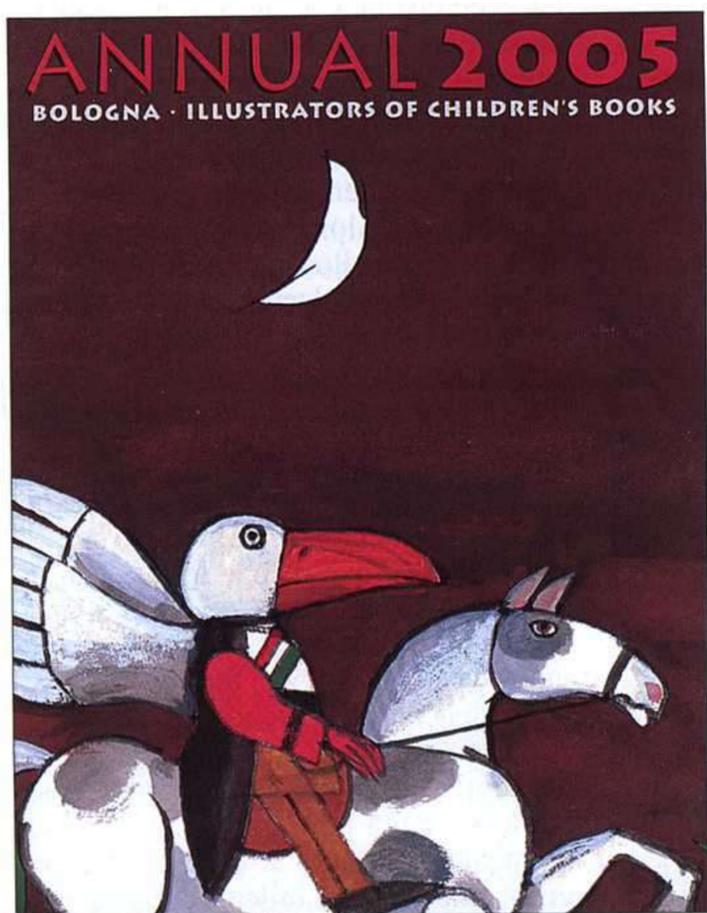
El libro presenta, distribuidas en ocho capítulos, reflexiones del autor sobre el acto de leer y sus derivaciones. Cada capítulo contiene dos o tres de estas reflexiones, seguidas de tres apartados que se

repite en cada uno de ellos: «El rumor de las aulas», que se refiere a las experiencias escolares; «El vuelo de la inteligencia», que recoge lo que han dicho otros sobre lo tratado en el apartado —ambos contienen fragmentos escogidos de autores—, y el último, «El árbol de la ciencia», que recoge lo que vulgarmente denominamos bibliografía. La estructura y el contenido del libro aconsejan una lectura por partes y en distintos momentos, un tanto al azar. Leídas progresivamente y en orden de exposición, las confesiones en algún momento se vuelven reiterativas y el lector siente que está dando vueltas sobre lo mismo. En conjunto, un libro que cuenta con un enfoque más literario que pedagógico, especialmente indicado para los interesados en las cuestiones relacionadas con la lectura. *Teresa Mañà*.



# España protagonista en la Feria de Bolonia del 2005

Núria Ventura\*



De izquierda a derecha, Gustavo Martín Garzo, Emilio Pascual, Marilar Aleixandre, Felicidad Orquín y Agustín Fernández Paz, que participaron en la mesa redonda «Una nueva literatura para una realidad diversa».

**A**sistir a la Feria del Libro para Niños de Bolonia es siempre un placer y una oportunidad de tener una amplia visión de lo que se está publicando en el campo de la literatura infantil en casi todo el mundo. Una feria de dimensiones mucho más humanas que la de Frankfurt, en la que se respira un cierto aire creativo y amable —propio de las personas que aún creen en el interés del libro infantil más allá del aspecto meramente económico—, a

pesar de que se trata de un evento comercial dedicado a los profesionales (especialmente editores e ilustradores). Por los *stands* de los editores circulan ilustradores con las carpetas bajo el brazo, esperando vender un libro, mientras que desde el *stand* del IBBY o de la Jugendbibliothek de Múnich se esfuerzan por presentar aquellos libros que, según el criterio de los especialistas y pedagogos, muestran una realidad más solidaria, multicultural o con unos valores más po-

sitivos para los niños. La Joie par les Livres, con sus estudios dedicados a los libros árabes o a las mejores obras de países latinoamericanos completa este panorama que hace de la Feria de Bolonia un sitio especial, en el que las grandes editoriales que controlan parte de la producción infantil conviven pacíficamente con otras pequeñas y más innovadoras, que posiblemente tienen problemas para cuadrar las cuentas a fin de año, pero gracias a las cuales la literatura infantil



Dos imágenes de la exposición «Ilustrísimos», con la que España participó, como país invitado en la Feria de Bolonia, y en la que se pudo ver el trabajo de nuestros más destacados ilustradores.

no queda estancada en unas fórmulas fijas y de riesgo cero.

Entre los 1.184 expositores, procedentes de 64 países, es posible encontrar autores consagrados, que ya han pasado a ser clásicos de la literatura infantil, como Roald Dahl, Maurice Sendak, Dick Bruna o Bruno Munari, hasta escritores e ilustradores poco conocidos pero que representan fórmulas nuevas, tanto de imagen como de contenidos, que suponen un cambio importante en la estética y en el contenido del libro infantil. En estos libros se han roto ya muchas barreras (de contenidos, de imagen) y se nota un importante cambio de tendencias, respecto a lo que se veía hace cuatro o cinco años, mucho más clásico y convencional. La estética moderna ha entrado en los libros infantiles y se aprecia un cambio importante en ellos. Una muestra de ello se pudo ver en la exposición de los ilustradores españoles.

### Un año dedicado a España

España ha sido el país invitado de honor a la Feria y esto ha permitido ver interesantes exposiciones, como la llamada Ilustrísimos, organizada por el Ministerio de Cultura en colaboración con la Federación de Asociaciones de Ilustradores Profesionales (FADIP), coordinada por Carlos Ortín, que se encontraba en el vestíbulo de la Feria. Veintinueve ilustradores, seleccionados por un comité de expertos, exponían sus originales en una zona preferente de la Feria, mientras que otros cuarenta y cuatro presentaban sus obras en formato digital. La selección, hecha con la colaboración de diversas asociaciones profesionales, era una apuesta por la modernidad: entre los ilustradores ex-

puestos en formato papel, la media de edad era de unos 40 años y el estilo dominante era esa línea expresionista y dura que es tan del gusto de algunas editoriales y especialistas. Algunos dibujos de estos ilustradores parecen más sacados de las páginas de algún suplemento dominical que de un álbum para niños. Entre los seleccionados, de los cuales había diversos originales situados en unas mesas-expositores bien iluminadas y presentadas con acierto, yo destacaría a Isidro Ferrer con sus *collages*, la calidad gráfica de Inma Pla, la calidez del dibujo de Rocío Martínez, la imaginación de Arnal Ballester y la fuerza de Teresa Novoa, pasando por los «clásicos» como Alfonso Ruano, con su perfeccionista forma gráfica. El catálogo impreso, de gran calidad, queda como un buen índice de una parte de la ilustración española infantil actual. El CD-Rom que lo acompaña sirve para ampliar esta visión panorámica.

Otra exposición más variada fue la titulada Miradas en torno al *Quijote*, en la que 24 ilustradores galardonados con el Premio Nacional de Ilustración infantil y juvenil, que otorga anualmente el Ministerio de Cultura, han aportado una obra original con su particular interpretación del personaje de don Quijote o de algún episodio concreto de la obra. Desde Ulises Wensell hasta Pablo Amargo, una gran diversidad de estilos y técnicas sirve en cierta manera para dar una visión más completa de lo que es y ha sido la ilustración infantil en España. En algunas ilustraciones, como en las de Montse Ginesta, Max o Montse Gisbert, se aprecia también el humor, un humor del que parecen prescindir algunos jóvenes ilustradores. ¿Se habrán olvidado de que están dibujando libros para niños?

### La opinión de los escritores

Conferencias y mesas redondas ayudaban a completar esta vista panorámica sobre el libro infantil en España. Concretamente una mesa redonda sobre el tema «Una nueva literatura para una realidad diversa», que moderó con su buen hacer Felicidad Orquín, reunió a Emilio Pascual, Marilar Aleixandre, Agustín Fernández Paz, Jordi Sierra i Fabra y Gustavo Martín Garzo. Opiniones muy diversas sin que fueran opuestas, entre las que oímos a Marilar Aleixandre reivindicar las palabras «descarriadas», como *desventura* o *disidentes*, que comportan historias de personas que no se conforman con una vida gris y anodina. Agustín Fernández Paz, por su parte, reivindicó a sus fantasmas, lo que supone que le llamen escritor fantástico, mientras aseguraba que estos personajes eran bien reales en la Galicia de su infancia, al tiempo que se quejaba de la inexorable desaparición del mundo mágico propio de la tradición oral.

En el otro extremo, Jordi Sierra i Fabra, con 250 títulos de libros a sus espaldas, reivindicaba la necesidad de escribir sobre los temas de conflicto, de tratar temas reales —la guerra, las drogas, la destrucción de la naturaleza— para que los jóvenes conozcan la realidad y ayuden a mejorarla.

Martín Garzo trató sobre el origen de los cuentos, sobre el amor de las madres por los hijos, que las lleva a elaborar estas «casas de palabras» para resguardar a los niños.

### La opinión de los expertos: los premios

En la Feria de Bolonia se conceden cada año unos premios a los mejores libros



Un grupo de «profesionales» de la LIJ en nuestro país. Marta Vilagut (de izquierda a derecha), editora y presidenta del Consell Català del Llibre per a Infants i Joves, Arnal Ballester, Maria Rius, Nuria Ventura, Gemma Sales, Carme Peris y Jordi Sierra i Fabra.

publicados, según la opinión de una comisión de expertos integrada por editores, ilustradores y críticos de diversos países (¡que difícil debe de ser ponerse de acuerdo!).

El premio a la mejor obra de ficción fue para el libro *Monstres malades*, de Emmanuelle Houdart, editado por Thierry Magnier. Un álbum de gran formato embellecido con unas potentes ilustraciones y del que se desprendía un tono de humor e ironía.

Uno de los segundos premios o menciones especiales, fue para el libro *Pictogramas en la historia de don Quijote de la Mancha*, de Carlos Reviejo, que cuenta con ilustraciones de Javier Zabala, y está editado por SM. Unos versos sencillos en los que se intercalan dibujos en vez de palabras, para un libro que se ha beneficiado, sin duda, de la fiebre de lo *quijotesco*.

En el apartado de no ficción, el primer premio fue para *Red Land, yellow river*, de Ange Zhang, una historia sobre la Revolución Cultural China, vista por su protagonista. El premio Nuevos Horizontes fue para un libro de Ediciones Bakame de Ruanda, una historia ilustrada proveniente de la narración oral.

La exposición anual de ilustradores contaba este año con la imagen emblemática de un personaje de Max Velthuis, ilustrador holandés, creador de una serie de personajes bien conocidos por los niños, que murió el pasado ene-

ro, poco después de haber recibido el Premio Hans Christian Andersen en Ciudad del Cabo.

Esta exposición, con su gran número de participantes de Japón y Corea, sirve en general para dar a conocer a jóvenes ilustradores, aunque también pueden encontrarse algunos de larga historia en este campo.

## Los diversos stands

Lo más cansado, y sin duda más interesante, es recorrer poco a poco los diversos pabellones en los que se concentran, por países, las diversas editoriales. En todos se encontraba algún libro más interesante o una idea más original. Me sorprendieron gratamente las editoriales italianas, que parecen haber despegado en los últimos años, buscando el soporte en algunos casos, de históricos diseñadores como Bruno Munari, del que se había editado una hermosa colección de libros. O la calidad de los productos de muchas editoriales que siguen editando libros con un alto nivel en cuanto a presentación, formato, calidad del papel, etc.; se notaba que había interés por las propuestas algo distintas y más novedosas.

España participó con un amplio pabellón en el que además de presentar a las diversas editoriales se podía ver una interesante exposición de libros infantiles sobre el *Quijote* (adaptaciones, aleluyas,

cómics) que abarcaban desde 1856 hasta hoy, acompañados de su correspondiente catálogo. También se encontraban grandes carteles que explicaban la evolución de la literatura infantil en España mostrando datos estadísticos.

Diversas comunidades autónomas también mostraban su producción conjuntamente, como la Generalitat de Catalunya, la Comunidad Valenciana o los editores gallegos, mientras que otros editores tenían su propio *stand*.

## La ciudad, también llena de libros

Para acabar, una sorpresa agradable: en el centro de Bolonia se han inaugurado, hace pocos meses, dos grandes librerías y una biblioteca pública. La primera librería pertenece al grupo Mondadori y tiene dentro de sus paredes una torre medieval en la que se puede descansar y además un agradable restaurante en el que tienen el detalle de dejarte libros en la mesa para que puedas hojearlos mientras tomas una copa.

La segunda librería está en la Sala Borsa, un edificio histórico situado al lado de la fuente de Neptuno, en la plaza del mismo nombre. En un entorno arquitectónico magnífico se encuentran tres plantas llenas de libros y discos para todos los gustos. Un restaurante completa la oferta, y el local se mantiene abierto hasta las doce de la noche. A un lado de este macrocentro, edificado sobre piedras romanas que se contemplan a través de un cristal, hay una biblioteca pública con 140.000 volúmenes, 28.000 libros infantiles, 10.000 CD de música, 5.000 vídeos y 532 títulos de revistas. ¡Una oferta tentadora, a pesar del atracción de libros de la Feria! ■

\***Núria Ventura** es jefa de coordinación del Servicio de Bibliotecas de la Diputación de Barcelona.

Más información en: [www.bookfair.bolognafiere.it](http://www.bookfair.bolognafiere.it)

Otros centros de información sobre literatura infantil:

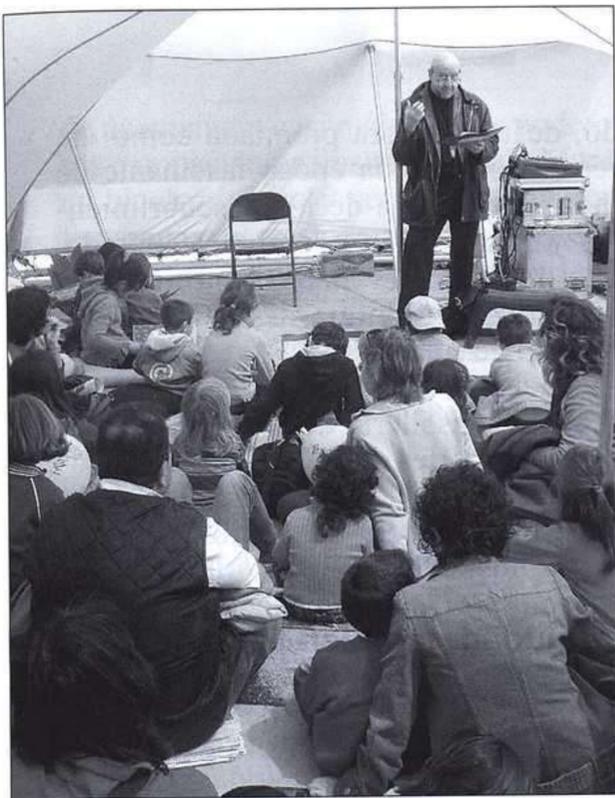
[www.ricochet-jeunes.org](http://www.ricochet-jeunes.org) (Centro de información de Literatura infantil)

[www.ibby.org](http://www.ibby.org) (IBBY)

[www.ijb.de](http://www.ijb.de) (Biblioteca Internacional de Múnich)

[www.lajoieparleslivres.com](http://www.lajoieparleslivres.com) (La Joie par les Livres)

# AGENDA



El escritor Emili Teixidor (de pie) leyendo en uno de los actos de Món Llibre.

## Món Llibre y Sant Jordi

Este año, el Día del Libro, el 23 de abril, el Sant Jordi tuvo unas características especiales. La celebración se prolongó a lo largo y ancho de nueve días, dentro del programa del Año del Libro y la Lectura Barcelona 2005. El primer acto de este Sant Jordi especial tuvo lugar los días 16 y 17 de abril, bajo el título de Món Llibre (Mundo Libro), una actividad pionera, una fiesta del libro para niños hasta 12 años que tendrá continuidad el año que viene. «Es pionera por dos motivos», explicó Marta Vilagut, editora y presidenta del Consell Català del Llibre per a Infants i Joves, «primero, porque se plantea como una fiesta del libro y la lectura desvinculada del ámbito escolar y crea un escenario donde están implicados todos los agentes que intervienen en el ámbito de la lectura —editores, autores, ilustradores, bibliotecarios, etc.—; y segundo porque ha sido fruto de la colaboración de todas las editoriales de LIJ —una veintena, las principales del sector en España—, un sector entusiasta, responsable y muy activo».

Más de 16.000 visitantes se acercaron a Món Llibre, ubicado en distintos espa-

cios del Centre de Cultura Contemporània (CCCB) de Barcelona, y el éxito de la convocatoria ha decidido al Ayuntamiento de la ciudad a garantizar su continuidad anual. Los niños participantes tuvieron, durante ese fin de semana, la oportunidad de conocer a autores e ilustradores, de escuchar cuentos, de leerlos ellos en voz alta, de intercambiar libros, ver películas y participar en juegos relacionados con la literatura y los libros, así como en talleres de redacción o de maquillaje; en definitiva, de moverse, jugar dentro de los 23 espacios imaginarios de Món Llibre, con nombres tan sugerentes como «La torre de los dragones, los caballeros y las princesas», «Veinte mil leguas de viaje submarino», «El río de los espejos» o «La isla de los ratones». Además, se podía visitar la exposición Magic Pencil (El Lápiz Mágico), del British Council, sobre la ilustración británica contemporánea de libros infantiles y juveniles. En el espacio «Mirador» a los niños les esperaban autores e ilustradores de LIJ tan conocidos como Emili Teixidor, Ana María Matute, Francisco Ibáñez, Jordi Sierra i Fabra o Andreu Martín, para explicarles curiosidades sobre la literatura infantil.

De Món Llibre quedará, además de los buenos recuerdos de los participantes, y de la promesa de continuidad, una guía de lecturas elaborada por especialistas y por las editoriales participantes.

Como hemos señalado, Món Llibre fue el pistoletazo de salida de este Sant Jordi de nueve días, en el que tuvieron lugar más de 370 actos y actividades, entre ellos, el «Itinerario por la bibliotecas insólitas», organizado por el Consorci de Biblioteques de Barcelona, o la lectura de textos que relacionan cultura y deporte a cargo de 11 escritores en un marco insólito: el Camp Nou, el día 17, justo antes de dar comienzo el partido Barça-Getafe. El pregón del Día del Libro corrió a cargo de filólogo y académico, Martí de Riquer, gran conocedor del *Quijote*.

## Fiesta Andersen

Más de 40.000 personas, entre las que había desde representantes de monarquías a cantantes de pop y rock, se



Günther Grass en el momento de recibir el Premio Andersen en Odense (Dinamarca).

reunieron el pasado 2 de abril en el estadio Parken de Copenhague —convertido en un escenario de cuento— para presenciar el espectáculo multimediático, *Once upon a time (Érase un vez)*, retransmitido por televisión a quince países, con el que Dinamarca celebraba el 200 aniversario del nacimiento de su escritor más famoso: Hans Christian Andersen. Un montaje más propio de Hollywood en el que hubo lecturas de cuentos de Andersen, representaciones teatrales, danza, la proyección de seis films sobre las diversas etapas en la vida del escritor y actuaciones musicales que poco tienen que ver con la vida y obra de Andersen como las de Tina Turner u Olivia Newton-John. Todo ello organizado por la Fundación Hans Christian Andersen 2005, que planeó un fin de semana de celebraciones que empezó el viernes 1 de abril y terminó el 3, con éste acto central del día 2, fecha del nacimiento del autor. Presidieron los actos, los miembros de la familia real danesa, y los acompañaron muchos de los nombrados embajadores honorarios del Año Andersen, entre ellos, escritores —Isabel Allende—, actores —Roger Moore—, deportistas, políticos, modelos o cantantes.

El mismo sábado 2 de abril, antes de la macrofiesta, en Odense, ciudad natal

del escritor, recibían el Premio Andersen dos notables personalidades: el poeta, novelista, escultor y grabador alemán, Premio Nobel de Literatura, Günther Grass, por sus ilustraciones para un libro de cuentos de Andersen publicado por la editorial alemana Steidl; y el crítico literario estadounidense, Harold Bloom.

La fiesta del 2 de abril supuso el pistoletazo de salida de las celebraciones del Año Andersen, cuya ceremonia de clausura está prevista para el 6 de diciembre en Odense, un acto que también será retransmitido por televisiones de todo el mundo.

## Premios y premiados

- El escritor y periodista bilbaíno Fernando Marías ha ganado el II Premio Internacional de Literatura Infantil y Juvenil Anaya, con *Cielo abajo*, novela en la que rinde homenaje a Madrid y a todos aquellos hombres y mujeres que, a pesar del vértigo de la guerra, nunca perdieron de vista el verdadero sentido de la palabra *lealtad*. *Cielo abajo* nos lleva hasta el Madrid de noviembre de 1936, cuando las tropas del general Franco se disponían a lanzar el asalto definitivo contra la ciudad. Pero Madrid resistió. Marías se acerca a ese Madrid desde la figura de Joaquín Dechén, un joven que sueña con ser aviador. Es testigo del duelo a muerte entre dos aviadores legendario alistados en bandos contrarios, viejos amigos enfrentados también por el amor de Constanza, verdadera protagonista de la historia.

Fernando Marías ganó con anterioridad el Premio Nadal 2001 con *El niño de los coroneles* o el Premio Ciudad de Barbastro 1991, con *La luz prodigiosa*, obra que ha sido llevada al cine por Miguel Hermoso.

El premio, convocado por Anaya y Ámbito Cultural de El Corte Inglés, tiene una dotación de 30.000 euros y el libro se ha publicado en la colección Espacio Abierto, de Anaya.

Hasta el 30 de septiembre hay tiempo para presentar originales a la tercera convocatoria del premio.

- El Great Ormond Street Hospital Children's Charity de Londres, depositario de los derechos de autor de *Peter Pan*, de J. M. Barrie, lanzó el año pasado, cuando se cumplía el centenario del estreno de la obra de teatro, una invitación a todos los escritores a firmar la secuela de éste clásico de la LIJ. La escogida ha sido Geraldine McCaughrean, autora británica especializada en historias infantiles y ganadora en tres ocasiones del Premio Libro Infantil del Año Whitebread. Tiene más de 120 títulos publicados, aunque algunos son para adultos, y en España se la conoce, sobre todo, por una colección, Mitos, de SM (de la que existe edición en catalán, Mites, en Cruïlla), en la que recrea con humor algunas de las más conocidas historias de la mitología griega, con la ayuda del ilustrador Tony Ross. Pero también tiene publicadas en nuestro país *Nochebuena* (Juventud, 1996) y *El reloj de mi abuela* (Everest, 2003).

La secuela se titulará *Capitan Pan* y en ella los personajes creados por Barrie vivirán nuevas aventuras. Los beneficios que genere la obra se repartirán entre la autora y el Hospital, que acumula un importante déficit que amenaza su buen funcionamiento. Al saberse ganadora de tal honor, la escritora afirmó «es un gran privilegio poderse perder en el País de Nunca Jamás, armada sólo con una pluma y sabiendo que estoy caminando por las entrañables huellas de Barrie».

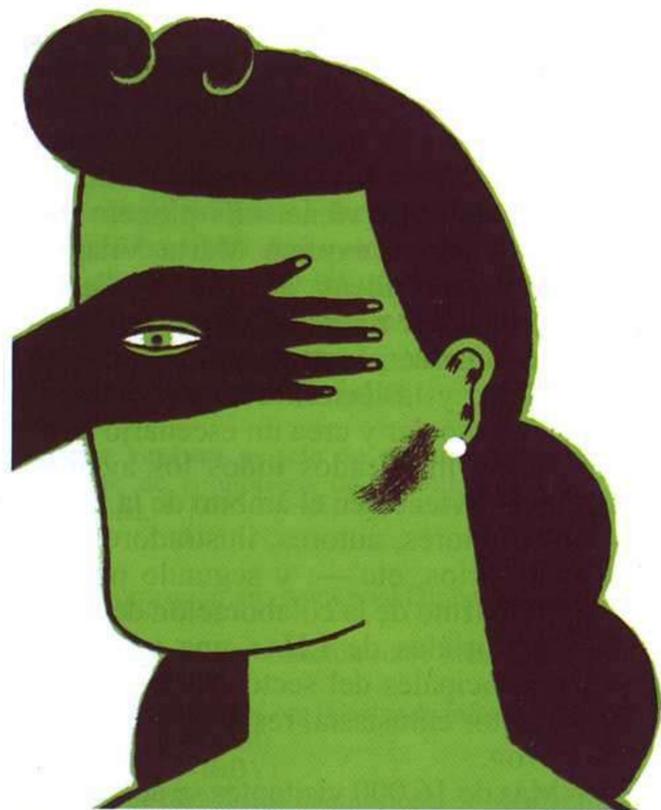
- Dos escritoras argentinas, Graciela Montes y Ema Wolf, de larga y reconocida trayectoria en la literatura infantil y juvenil latinoamericana, pero casi unas desconocidas en España, son las flamantes ganadoras del Premio Alfaguara de novela, con *El turno del escriba*, una novela histórica que narra los nueve meses de prisión genovesa de Marco Polo y el escriba Rustichello de Pisa. La idea de la novela, en la que han invertido cinco años, surgió en el bar Marco Polo de Buenos Aires, donde las autoras suelen quedar para tomar algo.

El premio supone 175.000 dólares para el bolsillo (bolsillos en este caso) y una gira promocional de casi un año por España y Latinoamérica, todo un sueño para estas autoras de LIJ. José Manuel Caballero Bonald, presidente del Jura-

do, define la obra premiada como «la recreación de una época fascinante de la humanidad, la de los descubrimientos y la atracción por lo desconocido, que trasciende el marco histórico para convertir su escritura deslumbrante en un acto de libertad».

- La Consellería de Cultura, Educación y Deportes de la Generalitat Valenciana concede cada año premios a la edición. En la categoría de libro en catalán mejor ilustrado, el premio fue para *Les cançons de Llorenç* (Tàndem, 2003), un pequeño álbum ilustrado, con páginas desplegadas y que contiene un CD, escrito por Llorenç Giménez e ilustrado por Carmela Mayor. Es un delicioso cuento que incluye canciones para los más pequeños. Es un relato, un juego, un descubrimiento que vamos resolviendo a medida que desplegamos las páginas.

El Premio al Libro en Castellano Mejor Editado 2004 ha recaído en *La linterna mágica*, con texto de Jorge Zentner e ilustraciones de Sergio Mora, de Edicions de Ponent. Se trata de un álbum para lectores a partir de 16 años, que presenta una sugestiva, misteriosa, inquietante, surrealista historia sobre dos chicos de 10 años; uno le descubre al otro el mundo del cine y otros mundos



SERGIO MORA, LA LINTERNA MÁGICA, EDICIONS DE PONENT, 2003.

de una manera casi mágica. Las poderosas e impactantes ilustraciones de Mora, en bicolor (negro y verde) arropan perfectamente el relato y hacen hincapié en su dimensión prodigiosa. La obra también consiguió el Premio Junceda de Ilustración *ex-aequo* en la categoría de Libro de Adulto, que otorga la APIC (Associació Professional d' Il·lustradors de Catalunya).

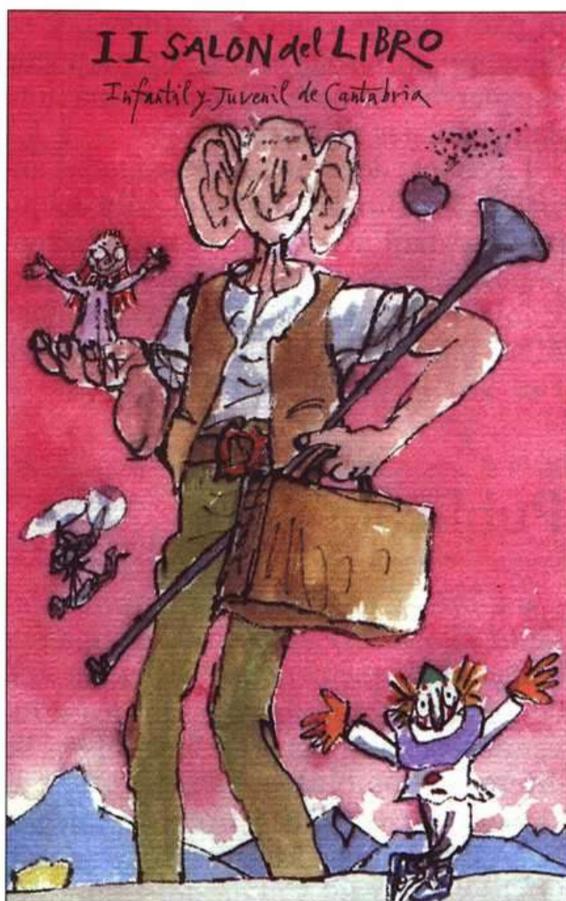
Éstos premios de la Generalitat Valenciana tienen una dotación económica de 3.000 euros a repartir entre el editor y el ilustrador.

● El pasado 5 de abril se fallaban los Premios de la Crítica Serra d'Or, convocados por esta revista catalana. En la categoría infantil, el galardón ha sido para *Contes terrorífics de fantasmes* (Timun Mas, 2004), con textos de Joan de Déu Prats e ilustraciones de Lluïset. Son cinco divertidos relatos de «miedo» que intentan desmitificar la figura del fantasma. Le ayuda en el empeño, el ilustrador Lluïset, que nos presenta fantasmas de todos los estilos. La obra está editada también en castellano —*Cuentos terroríficos de fantasmas*—. *Les veus protectores* (Baula, 2004), de M. Àngels Bogunyà, ha sido la novela juvenil premiada. Cuenta la historia de una indígena de Guatemala, de 16 años, que viaja a Europa huyendo de las amenazas de los paramilitares. En el avión, escribe un diario en el que nos descubre los hechos que la han obligado a huir, así como su vida en la aldea o sus relaciones familiares y amorosas.

Por último, en el apartado de conocimientos, ha ganado la colección de Parramón, *Em dic...*, en la que se da voz a personajes como Marco Polo, Saint-Exupéry, Albert Einstein o Leonardo da Vinci, que nos cuentan en primera persona su vida. Son libros amenos, escritos en tono desenfadado, muy ilustrados, ideales para lectores a partir de 9 años.

## II Salón del Libro de Cantabria

El Centro Cultural de Caja Cantabria en Santander acogió, del 22 de marzo al



14 de mayo, el II Salón del Libro Infantil y Juvenil de Cantabria, organizado por la Obra Social de Caja Cantabria y la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria, y coordinado por Peonza. La ambientación del Salón estaba basada en la obra de Roald Dahl, y el cartel anunciador se encargó a su dibujante predilecto, Quentin Blake, del que se pudo ver, además, una muestra de ilustraciones originales.

Dentro de las actividades se pueden destacar la presentación del Plan Lector para Educación Primaria de la Consejería de Educación del Gobierno de Cantabria, el ciclo de narradores orales de Cantabria, la conferencia de José María Merino, «Voces y ecos en los cuentos de Andersen», o los encuentros con los escritores Xavier P. Docampo y Eliacer Cansino, y con los ilustradores Mikel Valverde y Claudia Ranucci. Además, el Salón ha publicado un álbum de cromos en homenaje a Dahl y Blake.

## Convocatorias

● Del 27 al 30 de junio tendrá lugar en

Valencia, en la Facultad de Filología, el III Congreso Ibérico de Literatura Infantil y Juvenil que, bajo el lema «Lectura, identidades y globalización», organizan la OEPLI y sus secciones en Cataluña, Galicia, Euskadi, junto a la Associação portuguesa para a Promoção do Livro Infantil e Juvenil (APPLIJ), sección portuguesa del IBBY. El escritor Bernardo Atxaga inaugurará el congreso, que se orquestrará a partir de mesas «temáticas» que abordarán temas como la política literaria, lectores de futuro, o lectura y escuela; y de mesas «profesionales» que reunirán, cada una, a un sector implicado —«editores», «libreros, directores comerciales y distribuidores», «ilustradores», y «mediadores: crítica, bibliotecarios y profesores»—. Los otros dos ponentes serán la escritora Rosa Regàs y Vicent Jouvé, director del Centre de Recherche sur la Lecture Littéraire de Reims (Francia).

● El Grupo Everest y el Ayuntamiento de León convocan el Premio Leer es Vivir 2005, en sus categorías de literatura infantil (6-11 años) y juvenil en castellano, con una dotación económica de 12.100 euros cada una. El plazo de admisión de originales —obras que pueden ser de cualquier género, ya sea narrativa, poesía o teatro— se cierra el próximo 30 de junio. Los originales deberán tener un mínimo de 10 páginas y un máximo de 50, en la modalidad infantil; y entre 40 y 100 páginas, en la juvenil. Las obras ganadoras serán publicadas por Everest en sus colecciones Montaña Encantada y Punto de Encuentro.

Información: Editorial Everest. Manuel Tovar, 8. 28034 Madrid. Tel.91 358 14 94. Web: [www.everest.es](http://www.everest.es)

● La Fundació Jordi Sierra i Fabra, en colaboración con el grupo SM, ambos con implantación en España y Latinoamérica, convocan el Premio Literario Jordi Sierra i Fabra 2005 para jóvenes con el objeto de estimular en los estudiantes españoles y latinoamericanos el placer de la creación literaria y el amor por la palabra escrita, a través de obras que reflejen valores universales de paz, amor, concordia y respeto, con los que contribuir a crear un mundo mejor, lle-

no de esperanza, en el que los libros tengan un papel esencial y crezcan de forma constante nuevas generaciones de autores.

Podrán optar al premio todos los jóvenes menores de 18 años que lo deseen, sea cual sea su nacionalidad o procedencia, con obras escritas en castellano. La extensión de las obras será de un mínimo de 60 páginas. Las obras presentadas al premio serán de narrativa, temática libre, pudiendo optar el concursante por cualquier formato o género, novela única o conjunto de relatos o cuentos, categoría infantil o juvenil. Se valorarán la calidad literaria y las dotes creativas del autor/a. El plazo de admisión de originales se cerrará el 15 de septiembre de este año.

El premio no podrá ser declarado desierto. Se concederá a una única obra y se establecerá una Lista de Honor en la que se incluirán todas las que hayan resultado finalistas para destacar así mismo a los restantes candidatos/as. Se establece un único premio, indivisible, dotado con la cantidad de 3.000 euros, aportado por la Fundació Jordi Sierra i Fabra. La concesión del Premio lleva incluida la edición, por parte de Ediciones SM, de la obra premiada y su comercialización en España y en los países latinoamericanos en los que esté implantada la editorial.

Información: Fundació Jordi Sierra i Fabra. c/ Johann Sebastian Bach nº3. 08021 Barcelona (España).

- La Fundación María José Jove ha convocado el II Premio Nacional María José Jove de Escritura Teatral Infantil 2005. Dotado con 30.000 euros, el certamen literario tiene como objetivo promover la iniciativa en materia de literatura infantil, a través de textos dramáticos pensados para su puesta en escena. La obra que resulte premiada se representará en el III Encuentro de Cine y Teatro Infantil que la institución celebrará en A Coruña.

A este certamen podrá optar cualquier obra escrita en gallego o castellano, original e inédita, que no haya sido premiada en otros concursos, independientemente de la nacionalidad del autor. Los textos deben adaptarse al concepto comúnmente aceptado de obra teatral, tan-

to para actores como para títeres, y su duración en puesta en escena no puede exceder de una hora. El número máximo de personajes será de diez.

Las obras deberán ser presentadas antes del 30 julio del 2005 y el fallo del jurado se dará a conocer el mes de septiembre.

Información: Fundación María José Jove. Tel. 981 17 92 00 / 981 17 92 38. Fax. 981 17 00 50; brey@fadesa.es

## Publicaciones

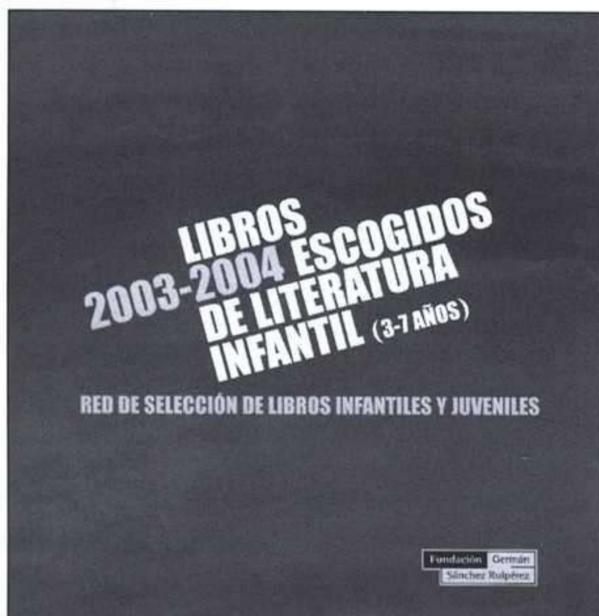
- *Libros Escogidos de Literatura Infantil (3-7 años) 2003-2004* es una publicación, la primera que realiza la Red de Selección de Libros Infantiles y Juveniles, constituida por especialistas de diferentes ámbitos —ALIN, Asociación Andersen, OEPLI/revista *Lazarillo*, Associació de Mestres Rosa Sensat, GALIX, Consell Català del Llibre per a Infants i Joves/revista *Faristol*, revista *Fadamorgana*, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, Fundación Municipi-

Mondragón Unibertsitatea, revistas *CLIJ*, *Educación y Biblioteca*, *Primeras Noticias*, Seminarios de Biblioteca y Literatura Infantil y Juvenil de Guadalajara, del C. P. Miguel Servet de Fraga (Huesca), de la revistas *Platero* y *Peonza*—, bajo el impulso del Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la FGSR.

Así el trabajo inicial de la Red ha sido la edición de este repertorio de 73 libros (45 en castellano, 13 en catalán 5 en euskera y 10 en gallego) que a juicio de los veinte grupos que la integran contienen los valores que pueden avivar la imaginación, inteligencia y la sensibilidad de los lectores de 3 a 7 años. El libro contiene la ficha y una reseña de cada título, firmada por los distintos especialistas y está publicado por la FGSR.

- Ediciones SM ha editado *el Anuario sobre el Libro Infantil y Juvenil 2005*, con todo lo que hay que saber sobre la literatura para niños y jóvenes en España. Este análisis, que la editorial realiza por segundo año consecutivo, incluye los datos más importantes del sector en España, información estadística, tendencias, los éxitos del año y todas las claves para un análisis en profundidad del mundo de la literatura infantil y juvenil.

Además, en el *Anuario*, un destacado grupo de expertos en literatura infantil y juvenil analizan estos datos desde diferentes ópticas, lo que da como resultado la elaboración de varios artículos sobre los temas de mayor interés para el sector: cifras y estadísticas, las tendencias del mercado durante el año y las previsiones de cara al próximo, la actividad editorial en Cataluña, Galicia y País Vasco y un monográfico sobre la distribución y comercialización de la literatura infantil y juvenil. La proliferación de libros «de aniversario» (*Quijotes* para todas las edades, reediciones y libros conmemorativos de los cuentos de Andersen...), la explosión del género fantástico o los «movimientos» de las editoriales para ampliar o crear sus líneas de literatura infantil y juvenil, son algunos de los datos que analiza Victoria Fernández, directora de la revista *CLIJ* y especialista en el sector, en su artículo titulado «Año de fantasía, mercado y visibilidad».

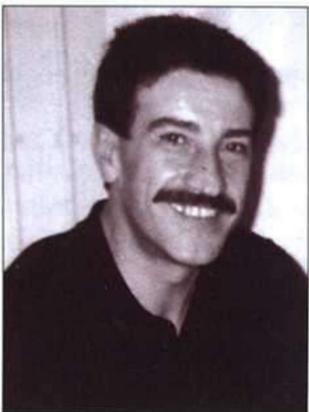


pal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón, Galtzagorri Elkarte/revista *Behinola*, Grup de Treball de Biblioteques Infantils i Juvenils del Col·legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, Haur Liburu Mintegia. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.



## ¿POR QUÉ LEER?

# Para que la mirada no termine en el horizonte



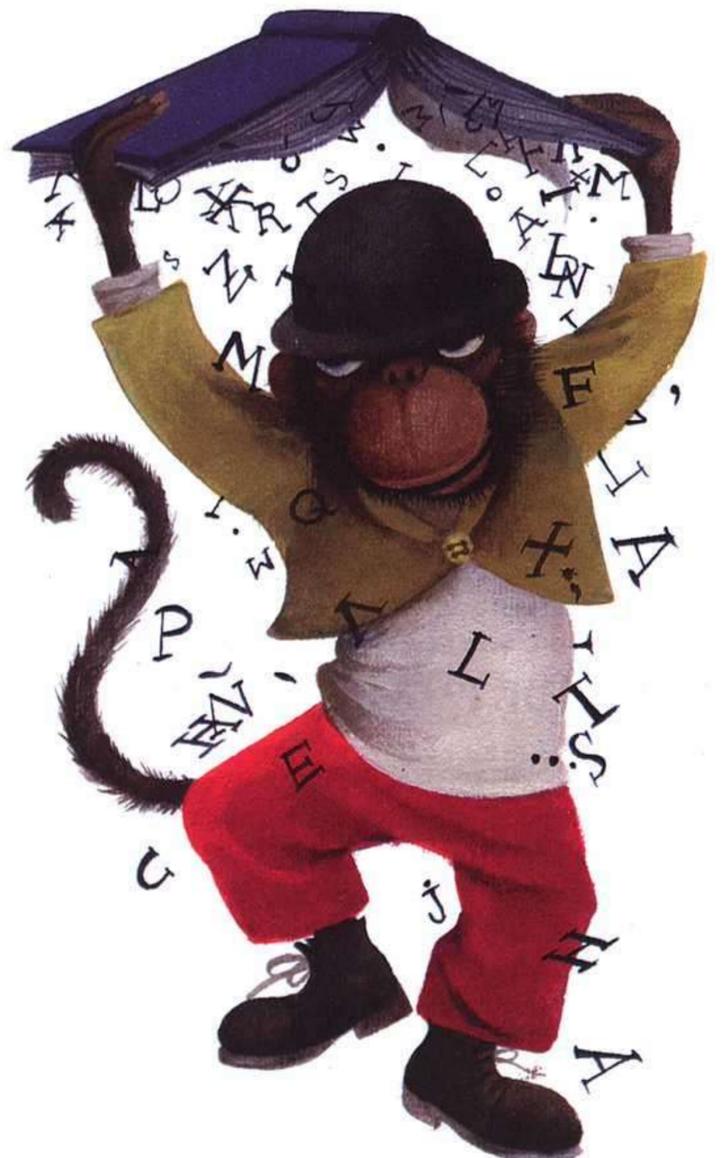
Antonio Ventura\*

Leer para después poder leer la vida, para trascender lo evidente, para que la mirada no termine siempre en el horizonte, para poder contemplar con verdadera

pasión *los ojos deseados*. Para que nos reconozcamos en la palabra, en la nuestra y en la del otro, para que la conversación no acabe inevitablemente en lo trivial, para comprender con emoción que *la luna es un pan para los pobres, y un taburete de raso para los ricos*, para tener sueños y no sólo pesadillas, para aprender a decir «te quiero» y no estar nombrando, ignorantes de ello, otro deseo, para compartir el entusiasmo y la tristeza y los anhelos y las frustraciones. Para elegir dónde comprarnos la gabardina, para saber poner el programa adecuado en la lavadora, para instalar el sistema operativo en el ordenador, para que Hacienda nos cobre lo justo, para votar con eficacia, para no tener que acabar viendo siempre la televisión cuando uno no sale de casa, para entender que, aunque las respuestas que la mayoría de los políticos nos dan son simples, los problemas humanos y sociales son complejos, para denunciar la institucionalización de la injusticia. Para acompañar a Pereira en lo que sostiene, para elegir no leer *El código Da Vinci*, o sí, para conversar con Madame Bovary, para decidir libremente si uno lee *el Quijote* este año o lo deja para el próximo. Para saber que *Gran Hermano* no es sólo un vertido tóxico de la televisión, y que Miguel Hernández es alguien más que una estación de metro. Para descubrir el placer del silencio, para aprender cuándo debemos clausurar la desconfianza y cuándo no, para saber que el general era Bartolomé Mitre y no Bartolo Memitre, como le pasó al niño Monterroso. Para poder diferenciar la opinión del criterio, y la voz del sabio de la del simple, por mucho que se empeñen los medios en igualarla. Para no terminar comprando siempre los libros que oferta la prensa y no leer prácticamente ninguno. Para vivir lo que

pudo ser pero no fue, pues los pasos que pueden caminar nuestros pies son mucho más limitados que los caminos de las palabras. Y, también, si es el caso, para ser uno el que decide libremente no leer.

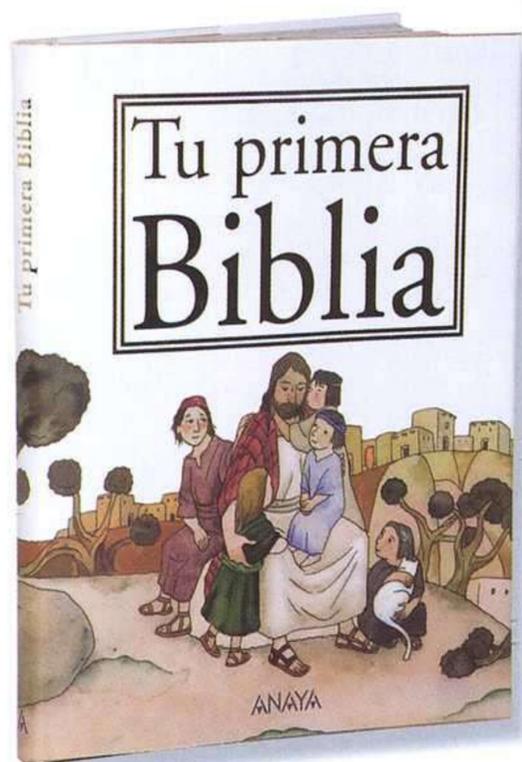
\*Antonio Ventura es director de Anaya Infantil y Juvenil y escritor.



ANA JUAN

# Novedades Libro Regalo

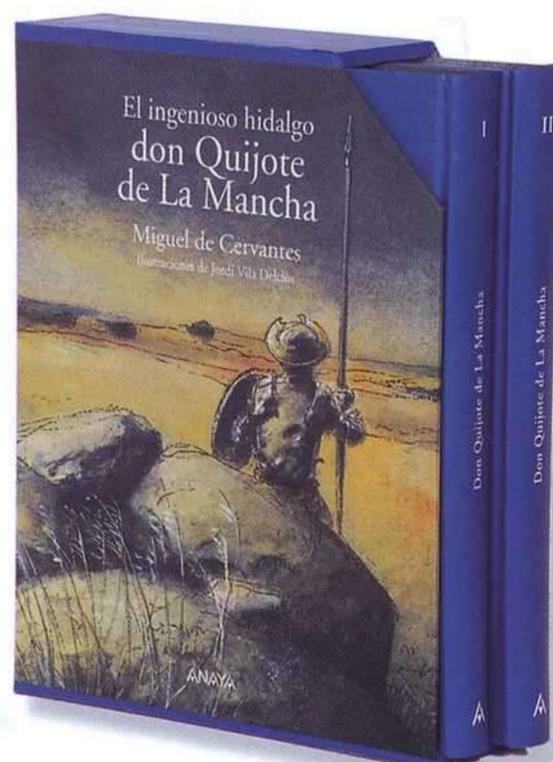
PARA LECTORES DEL SIGLO XXI



## TU PRIMERA BIBLIA

Contada por Vicente Muñoz Puelles

La Biblia sigue siendo uno de los más hermosos libros de la literatura universal y contiene algunas de las mejores historias jamás contadas: historias inolvidables, unas veces trágicas y otras heroicas, enigmáticas o divertidas. Esta versión, destinada al público infantil, contiene buena parte de esos episodios. Vicente Muñoz Puelles, Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil en el año 1999, los ha elegido por su fuerza o por su ejemplaridad y los ha reescrito con un lenguaje claro y sencillo, respetando el ritmo y el sentido poético de los originales. Unos episodios que pueden leerse en silencio o en voz alta, como meros relatos heredados de otras épocas o como una primera aproximación a la Biblia auténtica.



## DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Miguel de Cervantes

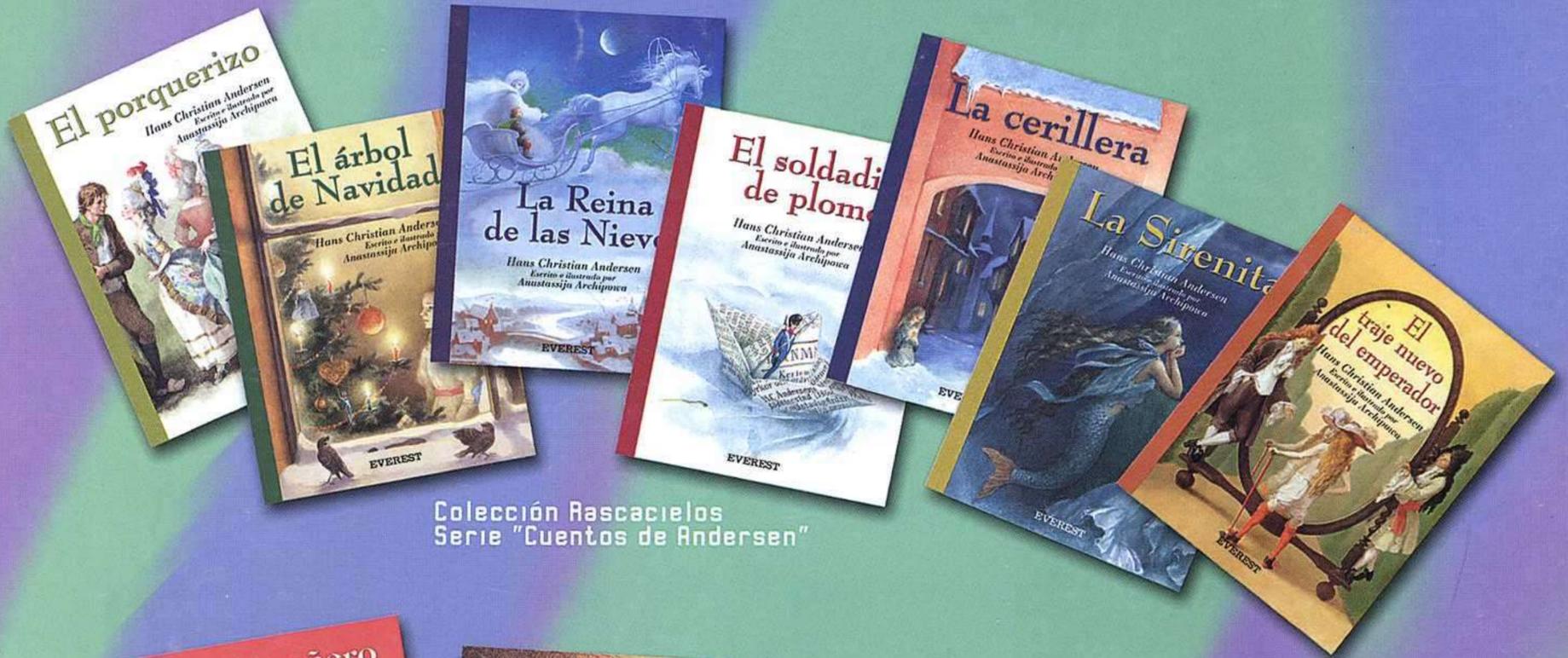
En 1605 aparecía en la imprenta de Juan de la Cuesta, en Madrid, *El ingenioso hidalgo don Quijote de La Mancha*. Cuatrocientos años después, Anaya lo celebra con esta edición.

La presente edición ha sido cuidadosamente preparada por Vicente Muñoz Puelles, autor de las más de 8.000 notas léxicas (que acompañan al texto en los márgenes) y críticas (que, al final de cada volumen, aclaran referencias históricas, geográficas, mitológicas o cuestiones estilísticas, etc.) que permiten al lector gozar plenamente de la lectura sin necesidad de consultar otras fuentes, y del apéndice sobre la época, el autor y la obra, que figura al final del segundo volumen. El primer volumen se abre con un prólogo del escritor Emilio Pascual y una presentación de la ilustración a cargo del poeta y crítico de arte José Corredor-Matheos.

Una edición para leer y disfrutar contemplando el universo del Quijote a través de la magistral recreación pictórica realizada por Jordi Vila Delclòs con sus 82 ilustraciones expresamente creadas para esta edición.

ANAYA

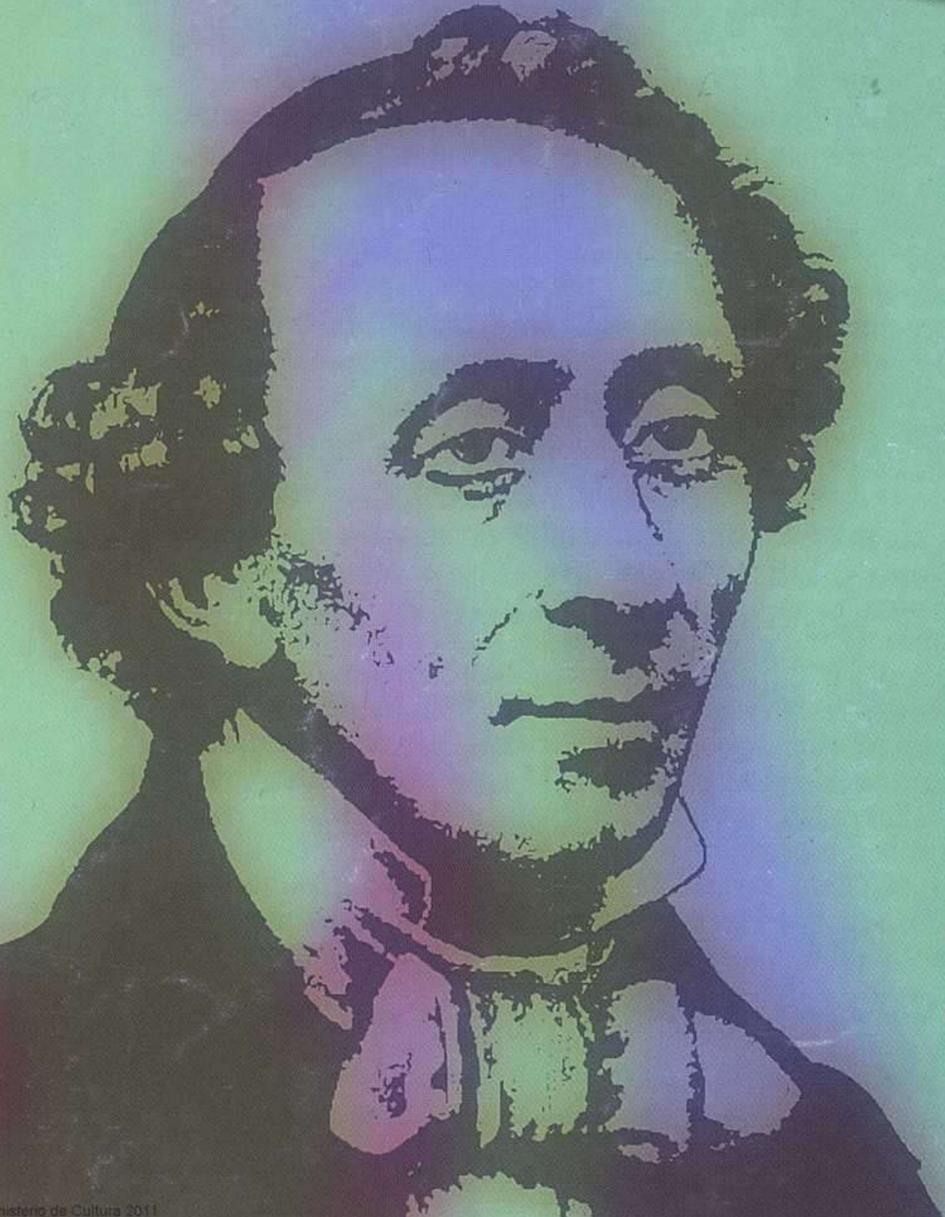
# 200 Años de Cuentos.



Colección Rascacielos  
Serie "Cuentos de Andersen"



Colección "Cuentos de Hadas"



Los Mejores Cuentos  
de Andersen  
Colección Colorín, Colorado

